



Universidad de Jaén

LA ISLA “EXCÉNTRICA”  
CÁNTICO Y SU DIÁLOGO CON LA POESÍA  
EXTRANJERA

TESIS DOCTORAL POR COMPENDIO DE PUBLICACIONES ACADÉMICAS

Domingo César Ayala Moreno  
Programa de Doctorado de Lenguas y Culturas  
Directores: David Mañero Lozano y David González Ramírez



## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo expone algunas de las cuestiones que he venido trabajando desde 2015, año en que comencé a indagar de un modo más riguroso en tan apasionante tema y que de manera más amplia y sistemática se plasman ahora en mi tesis doctoral. Por ello, el pago de mis deudas contraídas debe comenzar por la figura de mis dos directores: David Mañero Lozano, cuya preciosa colaboración se antoja indispensable para este proyecto, y David González Ramírez, cómplice de batallas filológicas desde los borrosos años de la carrera de Filología Hispánica en la Universidad de Málaga, cuya amistad sostenida es el regalo sobre el que se ha edificado su tutelaje académico, tan estimulante como férreo y riguroso. Sus consejos, su buen tino y mesura (tan importante) han permitido que lo que apenas era una idea farragosa, intuida entre las lecturas devocionales, se haya convertido en un corpus de carácter tanto investigador como divulgativo.

En el camino de composición de un libro o de una tesis siempre queda un reguero de cadáveres metafóricos compuestos por horas robadas al sueño, palabras demasiado altas fruto de una inexplicable tensión, cenas en tirante silencio, amigos abandonados, vacaciones postergadas y todas esas veces en que a alguien se le escamoteó el afecto que necesitaba. La parte más desagradecida, la trastienda de todo éxito, corresponde sin duda a mi Carmela, (*ay, Carmela*), quien cuando esto se publica ya hace dos años que llevó a cabo la proeza de dar vida a nuestra hija Julia, y desde entonces la convierte en una pizpireta señorita. Sirvan estas líneas como desagravio y testimonio de la profunda admiración que le tengo.

Con todo, esta tesis no hace sino rematar una carrera de fondo que comenzaba hace más de treinta años en un parvulario de aquella España ochentera que aún se deslizaba atolondradamente desde “la letra con sangre entra” a la pedagogía comunicativa; o lo que es lo mismo, del padre autoritario preconstitucional al padre colega buenrollista. En este sentido debo expresar también mi gratitud formativa a Juan y Manuela, mis esforzados progenitores, esos héroes cotidianos que, pese a no entender muy bien aquello de la poesía, dieron rienda suelta a toda su buena fe y a su confianza ciega para permitirme equivocarme, acertar y, lo más importante, conformar mi destino de una manera totalmente autónoma y medianamente responsable.

Aunque pueda parecer una estupidez, mi último agradecimiento, quién sabe si el más importante, va para los señores Molina, Bernier, García Baena, Aumente y López, por ser responsables de ese maravilloso capítulo de la poesía española que fue Cántico. Por escribir la poesía más original y cautivadora de la segunda mitad del siglo XX en España.

## ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| 0. PALABRAS LIMINARES   | 7   |
| 1. OBJETIVO DE ESTA TESIS POR COMPENDIO DE PUBLICACIONES ACADÉMICAS Y JUSTIFICACIÓN DE SU UNIDAD TEMÁTICA |     |
| 1.1 Objetivos de la investigación   | 15  |
| 1.2. Justificación de la unidad temática  | 16  |
| 1.3. Metodología  | 18  |
| 2. ESBOZO CONTEXTUAL. LA ESPAÑA DE <i>CÁNTICO</i>   |     |
| 2.1. Acotación del espacio  | 22  |
| 2.2. Panorama de la cultura de la posguerra   | 23  |
| 2.3. Superación de la eterna dicotomía  | 26  |
| 2.4. En torno a <i>Cántico</i> . Notas sobre la recuperación de una poesía “excéntrica”                   | 29  |
| 3. POEMAS TRADUCIDOS EN CÁNTICO   |     |
| 3.1. Las traducciones de poesía en la primera etapa de la revista <i>Cántico</i>                          | 45  |
| 3.2. La poesía en lengua no española en la segunda época de la revista <i>Cántico</i>                     | 63  |
| 4. INFLUENCIAS EXTRANJERAS EN LOS POETAS DE CÁNTICO   |     |
| 4.1. Ricardo Molina y el simbolismo en la construcción de una poética grupal                              | 89  |
| 4.2. El testamento iluminado. Motivos bíblicos en la obra de Pablo García Baena                           | 101 |
| 4.3. El <i>renouveau catholique</i> y su influencia en <i>Cántico</i>                                     | 113 |
| 5. CONCLUSIONES Y CONFIRMACIÓN DE LAS HIPÓTESIS   |     |
| 5.1. Una propuesta arriesgada   | 126 |
| 5.2. Existencia de una identidad común  | 127 |
| 5.3. El cosmopolitismo de <i>Cántico</i>  | 129 |
| 5. <i>CONCLUSIONS AND CONFIRMATION OF HYPOTHESIS</i>  |     |
| 5.1. <i>An unsafe proposal</i>  | 131 |

|   |     |
|---|-----|
| <i>5.2. Evidence of a common identity</i> | 131 |
| <i>5.3 Cántico's cosmopolitanism</i>      | 133 |
| 6. BIBLIOGRAFÍA                           | 135 |
| ANEXOS                                    | 141 |

0

PALABRAS LIMINARES





La poesía desarrollada por los poetas del grupo Cántico está siendo objeto en tiempos recientes de una primorosa revisión por parte de un sector de la crítica que viene considerando necesario abandonar sesgados clichés que, con la pasmosa facilidad de las opiniones establecidas en virtud del comúnmente aceptado discurso de autoridad, se han venido repitiendo con la convicción (en el mejor de los casos) de que en ellos se agota la profundidad de unas poéticas que, en honor a la pureza lírica, presentan una de las mayores complejidades compositivas e interpretativas de cuantas pueda ofrecer el panorama del siglo XX español desde la posguerra en adelante.

Pocas veces en la desagradecida historia de la literatura española se ha dado un fenómeno de justa recuperación poética similar al experimentado por Cántico (si exceptuamos, *mutatis mutandis*, el caso del también cordobés Góngora y el 27). Aglutinado por su deseo de expresión lírica y con la revista como sobresaliente proyecto conjunto, este grupo de poetas surge en plena posguerra, en una ciudad provinciana, en medio de la compleja dualidad nacional establecida por Dámaso Alonso entre “poesía arraigada y poesía desarraigada” para señalar las dos corrientes mayoritarias en la España de los años cuarenta: la tendencia formalista de corte equilibrado y con una visión complaciente del mundo auspiciada por el pensamiento oficial frente a la poesía de fondo más existencial y meditativo, preocupada por el individuo y su relación angustiosa con un entorno caótico que no comprende.

Nada de esto tiene que ver con la propuesta que caracteriza la poesía del grupo Cántico, ya que esta ha venido tradicionalmente presentada a través de una relación especial con el lenguaje en la estela del clásico barroco andaluz. Conceptualmente defiende una postura vitalista que fluctúa entre el devocionismo cristiano y la belleza corporal pagana, todo ello traducido en un juego simbolista de hondo esteticismo. Lo cual, como es lógico, coloca a sus creadores en una posición marginal respecto de las corrientes mayoritarias de la época, lo que provoca la desatención de las estructuras oficiales tanto académicas como críticas. Su discurso los convierte en una *rara avis*, y los sitúa como una isla casi deshabitada, como un movimiento excéntrico<sup>1</sup> en todos los sentidos.

---

<sup>1</sup> El primero que utiliza el término “excéntrica” para referirse a este tipo de poesía es Manuel Mantero (1986: 39-41), y lo hace en su doble sentido de insólita o extravagante y de separada del centro.

La configuración de la poética grupal tiene en Ricardo Molina a su principal artífice, sobre todo a través de los textos en prosa que inserta en la últimas páginas de *Cántico*, donde teoriza sobre la *ars poética* y de cuya lectura podemos espigar algunos de sus ideales estéticos: la tradición simbolista del modernismo y el 27, la arquitectura verbal gongorina, misterio amoroso de San Juan de la Cruz, referente claro además desde el título de la revista... Pero también aspectos más teóricos como la función poética:

No hay que comprender la poesía, sino gustarla, sentirla, respirarla, como se gusta una copa de vino, un aroma, un color. [...]. La poesía no demuestra ni afirma nada [...] lo primario es gustar la poesía, paladearla con el espíritu, sin saber casi por qué [...]. Eso no es afirmar que la poesía sea incomprensible, sino que su comprensión intelectual es algo tan insignificante y menguado como la comprensión intelectual de un pastel exquisito. En ambos casos lo importante es gustar.

A mi entender no debe interpretarse este texto como un ataque frontal contra el cientifismo de la teoría literaria, aunque indudablemente se vea salpicada. Más bien es una reivindicación de su postura, un acto de autoafirmación en unos principios éticos y estéticos que les llevarán al ostracismo, a recibir un escaso interés del resto del mundillo lírico de la época.

Sin embargo, quizá por aquello de los caracteres no adquiridos en la primera generación, en los años setenta y ochenta sí surge un interés tornado en aprecio y reconocimiento por la poesía de *Cántico*. La generación de los novísimos descubre en la apuesta elitista y sensual de los cordobeses una estética que les sirve como modelo a imitar y que se parece bastante en algunos parámetros a la poesía que ellos quieren desarrollar en ese momento. Es comúnmente aceptado que el libro *El grupo Cántico de Córdoba. Un episodio clave en la historia de la poesía española de posguerra* de Guillermo Carnero supone el paso fundamental en cuanto a la recuperación de estos autores para la tradición contemporánea<sup>2</sup>. A partir de él se hace explícita la declaración por parte de los llamados poetas novísimos (Pere Gimferrer o Luis Antonio de Villena entre otros, además del propio Carnero) de una deuda estética que convertiría al grupo cordobés en un puente que vincularía a la generación de los 70 con la del 27. Desde ese

---

<sup>2</sup>Sin dejar de ser esto cierto, ha quedado demostrado que antes de Carnero y la reivindicación de los novísimos comenzó la recuperación de *Cántico* (y especialmente de Pablo García Baena) en Málaga de la mano de jóvenes poetas como José Infante y Antonio Parra o editores como Bernabé Fernández Canivell y Ángel Caffarena. Yo mismo me he ocupado del asunto en mi artículo «En torno a *Cántico*. Notas para la recuperación de una poesía “excéntrica”», incluido en esta tesis. *Cfr.* también Infante (1971).

momento y hasta hace muy poco, la práctica totalidad de los estudiosos que se han ocupado del asunto han seguido casi al pie de la letra las pautas de interpretación que se ofrecían en el citado volumen y que yo he señalado más arriba. Si bien para algunos ya fue tarde (el propio Molina fallece muy joven, en 1968), lo cierto es que el reconocimiento pasa pronto a ser generalizado, con numerosos homenajes y prebendas oficiales, estudios rigurosos en la universidad y, lo que es más importante, la asunción de su magisterio por los poetas más jóvenes, especialmente de Pablo García Baena, que es reivindicado continua y sostenidamente por creadores de distintas generaciones y corrientes como una referencia inexcusable en el contexto de posguerra, como un modelo vivo de poesía en marcha<sup>3</sup>.

No está en mi intención sugerir ni proponer una enmienda a la totalidad, y mucho menos toda vez que el trabajo de Guillermo Carnero ha quedado suficientemente consolidado, respaldado y acreditado por su influencia y vigor académico, lo cual no obsta para que, tomando su testigo, puedan hacerse escolios que completen asuntos no suficientemente aclarados, zonas mal entendidas (o explicadas) o ideas que, sencillamente se han pasado por alto. El continuo escorzo entre análisis y contranálisis es desde siempre el motor que mueve el trabajo científico.

De este modo, uno de los clichés más repetidos es el del “cordobesismo” de los integrantes del grupo Cántico. O por mejor decir, la interpretación de su poesía desde una perspectiva exclusivamente localista, provinciana, anclada a lo telúrico del terruño. Me interesa que se entienda bien este punto: negar el peso que el entorno cordobés, su tradición cultural y su folclore ejercen sobre la lírica de los creadores de Cántico sería algo tan absurdo como ilógico, ya que precisamente Córdoba como motivo fundacional es uno de los hechos distintivos del grupo. Pero no es el único, y muchas veces la mirada oblicua (puede que algo interesada políticamente) nos ha mostrado a Cántico como un fenómeno de escaso entendimiento fuera de sus límites regionales, de pequeño vuelo y circunscrito por entero a unas fronteras que determinasen muy estrictamente sus posibilidades de lectura e interpretación.

Callar sobre algo es no afirmarlo, y ya sabemos que esa también puede ser una forma de engaño. Como engaño es no considerar el cosmopolitismo poético de unos autores

---

<sup>3</sup> Pablo García Baena, el último poeta vivo del grupo (le sobrevive el casi centenario pintor Ginés Liébana) falleció el 14 de enero de 2018, a la mitad de la redacción de esta tesis.

que cuentan entre sus influencias y lecturas confesas con lo más granado de la poesía europea de la época, la cual leen en sus lenguas originales y en muchas ocasiones traducen con gran acierto.

La intención de este trabajo es, en la medida de lo posible, contribuir a esa idea de Cántico “hacia afuera”, y demostrar la amplitud de miras de unos escritores que consideraron la poesía como el más universal de los lenguajes.

1

OBJETIVO DE ESTA TESIS POR COMPENDIO DE PUBLICACIONES  
ACADÉMICAS, JUSTIFICACIÓN DE SU UNIDAD TEMÁTICA Y  
METODOLOGÍA EMPLEADA



## 1.1. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos principales que persigo con este estudio son dos, íntimamente unidos entre sí. El primero corresponde a establecer la relación entre el programa ideológico y estético del grupo de poetas cordobeses de *Cántico* con algunos de los distintos paradigmas internacionales de la época. Paralelamente, el segundo objetivo significaría asentar las ideas que ya se apuntaron en mi Trabajo Fin de Máster, *Las traducciones de poesía en la revista Cántico*, defendido en esta misma universidad en diciembre de 2016<sup>4</sup>.

Mi propuesta consiste en tratar de trazar un puente entre una lírica, la de los Ricardo Molina, Juan Bernier, Pablo García Baena y compañía, alejada de los cánones hispánicos en boga, y la poesía que se hace en el viejo continente desde el final del siglo XX al amparo de la escuela simbolista. En esa línea se buscarán las similitudes asumidas y conscientes con la poesía surgida en la Europa de la Primera Guerra Mundial y años sucesivos, de fuerte impronta espiritual, con tintes existencialistas y/o comprometida políticamente. No obstante las diferencias señaladas, pretendo que las opiniones y razonamientos que se extraigan de mi estudio se puedan aplicar, con las convenientes modificaciones oportunas, al grueso de la poesía escrita en España en los 40 y 50, en algunos casos en fuerte consonancia con los movimientos internacionales, creando de este modo un paradigma de estudio comparativo de mayor espectro de aplicación.

Por tanto, y de acuerdo con los parámetros de investigación establecidos, espero que tras estudiar la estructura de la revista quede definido el valor trascendente que en sus dos épocas se le dio a la poesía traducida. Pretendo identificar las características estéticas de los poetas de *Cántico* como grupo en relación con su contexto histórico-literario para así definir los elementos teóricos y prácticos que determinan la inclusión de unos u otros poetas en las páginas de esta publicación, y las concomitancias entre su poética y la corriente andaluza.

Para demostrar estos extremos será necesario conformar grupos de afinidades entre los autores extranjeros traducidos en los que incluir los poemas aparecidos en la revista.

---

<sup>4</sup> Dicho trabajo fue en su momento reconocido con la calificación de Matrícula de Honor y con un accésit como 4º mejor TFM de toda la Universidad de Jaén de ese mismo año, lo que supuso un espaldarazo definitivo para tomar la decisión de abordar esta tesis doctoral, ya que se confirmaba que mis hipótesis iban por buen camino y no se antojaban para nada descabelladas.

Por otro lado y casi en paralelo, a través de análisis comparativos de poemas, textos programáticos en prosa aparecidos en *Cántico* o documentos de índole personal como correspondencia o diarios, podrá establecerse de manera definitiva el influjo real de ciertos autores europeos en la conformación de una estética común en la escuela cordobesa.

De esta forma se verá claramente que el interés por la poesía en otros idiomas de los responsables de *Cántico* tiene mucho de precursor y algo de revelación frente al misterio poético.

## 1.2. JUSTIFICACIÓN DE LA UNIDAD TEMÁTICA

En una tesis como esta, acogida a la modalidad de compendio de publicaciones, el núcleo central deben componerlo necesariamente dichos artículos o capítulos de libro editados, que en este caso son los siguientes:

- «En torno a *Cántico*. Notas sobre la recuperación de una poesía “excéntrica”», *Poligramas*, 46, junio de 2018, pp. 103-113. *Poligramas* (ISSN: 0120-4130. DOI: <https://doi.org/10.25100/poligramas.v0i46.7009> ) es una revista fundada en 1976 y publicada desde entonces por la Universidad del Valle de Cali, Colombia. Cumple con la revisión de trabajos por medio del sistema de doble ciego. Cumple con los siguientes criterios de calidad. Indexada en LATINDEX: cumple con 26 de 33 criterios; clasificada en CIRC: C. Está recogida además en las siguientes bases de datos: Directory of Open Access Journals (DOAJ), ERIH PLUS (European Reference Index for the Humanities and Social Sciences), Informe Académico, MIAR, Publindex (Índice de publicaciones seriadas científicas y tecnológicas colombianas), REDIB Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico, DIALNET y Ulrich's.

- «Las traducciones de poesía en la primera etapa de la revista *Cántico*», *Boletín de la Real Academia Española*, en prensa. *El Boletín de la Real Academia Española* (ISSN: 0210-4822) fue fundado en 1914. Cumple con la revisión de los trabajos por medio del sistema de doble ciego. Asimismo, cumple con los criterios de calidad editorial que enumero a continuación. Es una revista indexada por la CNEAI (Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora): cumple con 9 de 18 criterios; por



la ANECA: cumple con 11 de 22 criterios; por LATINDEX: cumple con 29 de 33 criterios. Además, está clasificada en las siguientes bases de datos: WOS, CIRC (categoría A), ANEP (categoría C), CARHUS+ (categoría A), en ERIH+ y en SJR. SCImago Journal & Country Rank (SJR 0,1101; H Index 1). Presenta un ICDS de 11,0. La revista está integrada en las bases de datos que indico a continuación: AHCI (Arts and Humanities Citation Index); CC; IMB; IBZ Online; MLA (Modern Language Association); MIAR (Matriz de Información para el Análisis de Revistas); L'ANNÉE PHILOLOGIQUE, LL (Linguistics Bibliography); MIAR (Matriz de Información para el Análisis de Revistas); PIO (Periodicals Index Online); REGESTA IMPERII; DIALNET.

- «La poesía en lengua no española en la segunda época de la revista *Cántico*», *Il confronto letterario*, 71, junio 2019, pp. 327-348. *Il confronto letterario* (ISSN: 0394-994X) se fundó en 1984 y es editada por la Università degli Studi de Pavía. Cumple con el sistema de revisión de doble ciego y con los siguientes criterios de calidad editorial: clasificada en ANVUR (Agenzia Nazionale per la valutazione dell'Università e della ricerca) en la categoría A (del área 10/F4, critica letteraria e letterature comparate) en CARHUS+ en la categoría D; en CIRC en la categoría C; en ERIH+ en la categoría INT2. Además, está recogida en las siguientes bases de datos: MLA (Modern Language Association). MIAR (Matriz de Información para el Análisis de Revistas), DIALNET

- «Ricardo Molina y el simbolismo en la construcción de una poética grupal», en *Ricardo Molina, eco literario*. Rute, Ánfora Nova, 2019, pp. 42-51. ISBN: 978- 84-120053-2-5. La editorial Ánfora Nova ha publicado más de cien libros en sus más de treinta años de trayectoria. Constituida alrededor de la poesía, cuenta con una colección de creación y otra de ensayo, así como una revista literaria con ciento dieciséis números que han convertido a la editorial en un referente internacional por su rigor y la calidad de su catálogo.

- «El testamento iluminado. Motivos bíblicos en la obra de Pablo Garcia Baena», en *Escritos y humanismo. Textos sagrados y su influencia en literatura, cultura e historia*. UGR, 2018, pp. 25-34. ISBN: 978-84-338-6443-7

La editorial de la Universidad de Granada, cuenta con un valor de ICEE de 177.000, lo que la posicionan en el número 29 de las editoriales españolas según SPI.

De este conjunto se extrae la unicidad temática que da coherencia al trabajo. Sin embargo, he creído conveniente incluir también el artículo inédito «El *renouveau catholique* y su influencia en Cántico» por lo que puede aportar en profundidad de estudio y por la amplitud de campo que supone introducir una referencia como esta que completa la visión de las influencias extranjeras en la poética de los autores cordobeses de Cántico. A la conclusión de esta tesis, este artículo se encuentra en proceso de valoración por la revista norteamericana *Romance Notes*.

Asimismo, he incluido también algunos pasajes de acompañamiento para la mejor comprensión por parte del lector de lo que supone el movimiento cordobés, de las circunstancias en que se gesta la revista y cómo se enfrenta y relaciona el grupo con sus contemporáneos, así como de las dificultades que tuvieron para acceder a cierto tipo de literatura extranjera que posteriormente publicarían en Cántico y ejercerían una notable influencia en las respectivas obras de cada autor. Esto supone los tres primeros apartados del capítulo 2 de la tesis, titulado «Esbozo contextual. La España de Cántico».

### 1.3 METODOLOGÍA

Para realizar mi proyecto he desarrollado unos presupuestos metodológicos que me permitiesen alcanzar satisfactoriamente los objetivos propuestos y comprobar que las hipótesis de partida resultan acertadas. Ha conestado de las siguientes fases:

En primer lugar, puesto que lo más lógico en un trabajo del campo de las humanidades tiene que ver con la atención a las fuentes primarias, me he dedicado a la lectura directa de dichas fuentes. En este caso, cuento con la circunstancia favorable de que mi principal objeto de estudio, los veintiún números correspondientes a las dos épocas de la revista *Cántico*, aparecen agrupados en un volumen facsimilar de 1987 y reeditado en 2007 por la Diputación de Córdoba. También ha sido necesario consultar otras revistas de la época, como *Escorial*, *Garcilaso*, *Espadaña*... para lo que me he ayudado de distintos servicios de hemeroteca, así como de recursos en línea que ofrecen material digitalizado. Además, he acudido a materiales personales de los propios autores que me han permitido conocer circunstancias relativas al proceso de gestación de la revista, a sus vicisitudes, e incluso asuntos de índole íntima que condicionan el modo de

sentir de los poetas y se reflejan en su mundo lírico. Para ello he trabajado con los diarios privados de Juan Bernier y Ricardo Molina, así como he manejado varias biografías de este último que reúnen gran soporte documental, especialmente epístolas a amigos y a otros poetas de distintas generaciones y tendencias, muchos de ellos incluidos en las páginas de *Cántico*.

La esencia de un estudio comparatista rige el manejo de varios elementos de orden principal; de tal modo, para la elaboración del corpus de esta tesis he necesitado manejar abundante bibliografía relativa a autores europeos que van desde el simbolismo inicial al modernismo anglosajón, pasando por el hermetismo italiano o el simbolismo cristiano, especialmente el francés. En muchos casos ha sido necesario no solo acudir al texto de partida (algo que va de suyo) sino confrontar distintas traducciones con nuestro texto final o texto meta para, de algún modo, elucubrar el porqué de ciertas decisiones y si las mismas eran pertinentes para nuestro estudio o meras variantes más o menos accidentales.

En segundo lugar, me he dedicado a la búsqueda y cotejo de las fuentes secundarias. La bibliografía sobre la poesía de la posguerra es abundantísima, por lo que ha sido necesario realizar una criba exhaustiva para seleccionar aquellos libros y artículos que recogen información pertinente para desarrollar mi estudio. Sin embargo, el asunto de las traducciones resulta controvertido, pues muchos de los autores que aparecen en la revista *Cántico* traducidos lo son por primera vez en España, y a pesar de la novedad que ello supone, la literatura académica al respecto es exigua, y solo de unos años a esta parte se encuentran estudios rigurosos que traten científicamente el tema.

Tras las dos fases anteriores, ha sido necesaria la elaboración de un plan de trabajo, el cual ha sido consecuente con los tiempos, las limitaciones de espacio y los objetivos de una tesis doctoral. Junto con ello, hubo que analizar los materiales. Una vez conocido el estado de la cuestión y la recepción de la revista entre sus contemporáneos y en la tradición posterior, me he encontrado en condiciones de formular una tesis propia sobre el asunto que decidí estudiar, el cual, en pureza y como ha quedado dicho con anterioridad, recoge muchos de los aspectos apuntados años atrás en mi TFM.

La última fase consiste en la valoración y redacción de conclusiones. El momento de la puesta por escrito del resultado de mi trabajo, la culminación ordenada de toda la labor anteriormente descrita.

Dada la particular naturaleza de este tipo de investigación, donde los caminos se imbrican y se bifurcan, donde una referencia te lleva a otra, este dato desmiente a aquel

y una opinión rebate la anterior, me ha sido necesario asumir desde el principio el carácter flexible de mi plan de trabajo. Ello no quiere decir que el proceso y las etapas se hayan desvirtuado, mezclándose en farragoso batiburrillo; el resultado de esa imprevisión sería un centón confuso e ilegible. Pero sí hay que asumir que en más de una ocasión, en pos de la pureza y el rigor, ha sido necesario desandar el camino y enmendar algún dato, corregir deslices interpretativos o simplemente desestimar lo que habíamos considerado correcto y no lo era.

2

ESBOZO CONTEXTUAL.  
LA ESPAÑA DE *CÁNTICO*

## 2.1. ACOTACIÓN DEL ESPACIO

Aunque pueda discutirse (si es que hay algún interés en ello) hasta qué fecha es correcto hablar de posguerra en España<sup>5</sup>, lo que se antoja incontestable es la existencia de distintas etapas que puedan entenderse como diferenciadas en el marco histórico de los años posteriores a la contienda, las cuales suponen, cada una en su medida, distintos estadios en la conformación del espíritu nacional que pretendió dotar de fundamentos culturales al régimen franquista. La revista *Cántico*, más por su elongación en dos épocas que por su propia longevidad, atraviesa las décadas de 1940 y 1950, viviendo a caballo de más de uno de estos procesos de cambio y asentamiento de la identidad intelectual del periodo.

Por supuesto que entender el desarrollo de las ideas y las mentalidades de nuestro país al margen de lo acontecido en el continente europeo es una ingenuidad. Bien por asimilación, imitación o contagio, bien por desprecio, contestación o voluntario apartamiento, la realidad es que nuestra elite intelectual<sup>6</sup> tiene muy presente lo que sucede allende nuestras fronteras, y no es del todo cierta la imagen de una España autárquica también en el pensamiento, completamente aislada y encerrada en sus complejidades propias.

Sin embargo, la situación del territorio español dista de ser homogénea; el contexto cultural de una pequeña ciudad de provincias como es Córdoba no tiene nada que ver con el de Madrid. Esta disparidad no impide, en cualquier caso, que sean pequeñas capitales las que alumbren empresas poéticas de posterior renombre y desigual repercusión, como Santander con *Proel* o León con *Espadaña*, además de la Córdoba objeto de nuestro estudio.

Las miradas que se ofrecen sobre el hecho literario pueden ofrecer visiones a simple vista contradictorias. Sin embargo, no es así; si decimos, por ejemplo, que la poética de *Cántico* es una isla entre las corrientes mayoritarias de la época y al mismo tiempo que sus miembros se relacionan con otros poetas de su entorno o que reciben influencias de

---

<sup>5</sup> En un sentido lato, José-Carlos Mainer (1994: 9) habla de la posibilidad de considerar todo el periodo de dictadura franquista como *postguerra*. Creo que esta es una consideración provocadora y juguetona, más que exagerada. Conviene resaltar que desde la perspectiva de este trabajo la posguerra española se prolonga por la coincidencia en el tiempo con la posguerra europea.

<sup>6</sup> La existencia de esa elite intelectual, o *intelligentsia*, ha sido puesta en duda por Cabezos Martínez (2008), quien arguye que, siendo el principal motor evolutivo, su destrucción en la guerra civil se revela como la más importante causa del estancamiento de España a nivel económico y social.

autores extranjeros, lo que hacemos es completar una imagen que por pura realidad resulta poliédrica, controvertida y multidimensional. El arte como reflejo de lo humano no puede ceñirse a unas líneas maestras o arrinconarse en compartimentos estancos, por más que nos veamos obligados, en aras de la claridad, a acercarnos a veces a ese modelo necesariamente reduccionista.

## 2.2 PANORAMA CULTURAL DE LA POSGUERRA

Parece razonable a estas alturas dar por finiquitada la repetida teoría de que la inmediata posguerra fue un páramo cultural. Como en tantos otros órdenes de la vida, la historiografía artística en general no se ha librado de árboles que le hayan impedido ver el bosque. La cercanía del desastre ha nublado en muchos casos el rigor científico, y un evidente revanchismo político provocó en los primeros años de la democracia que la progresía crítica y académica minusvalorase (o despreciase, directamente) cualquier manifestación nacida en los albores del régimen por mor de su infame genealogía. Para muchos autores la España de los años cuarenta presentaba un panorama raquítico, de escombros y de ramplonería de la que escasamente se puede rescatar algo digno de ser concebido como cultura, en cualquier caso nunca de la más alta clase (Equipo Reseña, 1977).

No cabe duda de que no puede obviarse el desastre que supone el asesinato, exilio y persecución de multitud de artistas, escritores, catedráticos... Y es cierto que, como señala Gabriel Ureña “si al natural colapso subsiguiente a la guerra y sus consecuencias añadimos que en los primeros años de nuestra posguerra estalla la 2ª Guerra Mundial, podemos aventurar un balance harto pesimista.” (1982:17). Pero la realidad es siempre poliédrica y, al menos, debe forzosamente ofrecernos otra cara, por lo que este hecho incuestionable no puede llevarnos a un maniqueísmo que poco o nada tiene que ver con el meticuloso análisis literario de una época que si bien fue, en palabras de José Carlos Mainer, “un tiempo de epigonismo y convalecencia” (2008: 28), ofreció suficiente actividad y ejemplos de vida intelectual como para ser estudiados convenientemente y no dar por cerrado de un metafórico portazo todo el periodo. Lo que ocurre es que en el escenario de un país arrasado por una contienda fratricida el aparato franquista tuvo desde los momentos iniciales de su nacimiento la pretensión de dotar al régimen de un

sustento cultural que mantuviese sus principios e ideas desde un punto de vista intelectual y artístico.

Así, la parcela cultural no escapa del control férreo y autoritario que el régimen militar de Franco impone apenas llega a ejercer el poder omnímodo, incluso antes de finalizar la Guerra Civil. Su afán intervencionista, su voluntad de dirigir el conocimiento, la información, la expresión artística y cualquier atisbo de producción o actividad que conlleve el ejercicio de la reflexión y el pensamiento trae aparejada la creación de toda una red institucional que regulará el funcionamiento de prensa, radio, editoriales, producción de cine... imponiendo un aparato censor que prohíbe obras completas de autores considerados peligrosos para los intereses del Estado, así como mutila y cercena aquellas manifestaciones consideradas disidentes del discurso oficial.

José Antonio Fortes (2003: 209 y ss) señala que es a través del examen de los textos y documentos nacidos de estos propios organismos oficiales, desde las tripas mismas del régimen, más que con obras personales de autores afines a la ideología oficial, como comprenderemos en su justa dimensión el fenómeno cultural de la época franquista.<sup>7</sup>

El órgano fundamental de control fue la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, institución que atesora un interesante y significativo discurso. Creada en 1937, en plena contienda, su objetivo queda bastante claro desde el mismo texto legal de origen:

Al delegado se le encomendaba como “misión principal” la de utilizar la prensa “diaria y periódica y demás medios de difusión” para “dar a conocer el carácter del Movimiento Nacional” y para “oponerse a la calumniosa campaña que se hace por elementos rojos en el campo internacional” (artículo 2º). (Sinova, 2006 : 96)

Lo cierto es que en su primera etapa, la Delegación tuvo un carácter eminentemente militar, tanto en su concepción como en su organigrama. Ubicada en el Palacio Anaya,

---

<sup>7</sup> La idea de Fortes de poner el foco sobre la maquinaria propagandística del franquismo resulta acertada y pertinente; sin embargo, su objetivo es discutible: la justificación y demostración de que la guerra civil tuvo como mero propósito la perpetuación de los postulados dominantes capitalistas sobre el proletariado históricamente oprimido. Al servicio de la clase opresora se dispondría, incluso antes de acabada la contienda, un andamiaje cultural cuyo objetivo sería “reorganizar el dominio de clase con un asalto a la razón prolongado y mantenido” y fundamentar así “el legitimismo de la ‘Nueva España’ y la necesaria producción en cadena de una idea de legitimación y legalización del genocidio y la victoria del fascismo” (op. cit. p. 208). Posteriormente, una vez muerto el dictador, esa misma estructura serviría para armar un discurso que disfrazase la historia para encubrir el verdadero objetivo del fascismo capitalista.



en la Salamanca cuartel general del bando faccioso, en un principio estuvo subordinada directamente al Estado Mayor de Franco. Pronto pasó a depender del Ministerio de Gobernación del *cuñadísimo* Ramón Serrano Suñer, verdadero artífice de la puesta en pie de la estructura de Estado franquista. Es importante señalar, aunque no es el lugar para adentrarse en ello, que en consonancia con las filias de Serrano Suñer la directriz del modelo de cultura franquista seguirá los patrones del nazi alemán, y consecuentemente su suerte correrá paralela a ella.

Para levantar el organigrama de su aparato cultural, el franquismo concibió una casta de jóvenes cachorros reclutados en las orillas del fascismo joseantoniano a quienes colocó en lugares estratégicos de sus organismos de propaganda e instituciones de pretendido sesgo intelectual: Dionisio Ridruejo como Jefe Nacional de Propaganda y más tarde fundador de la revista *Escorial*, Antonio Tovar como Subsecretario de Prensa y Propaganda (llegaría a ser Rector de la Universidad de Salamanca), Juan Aparicio como Delegado Nacional de Prensa y luego fundador y primer director de la Escuela Oficial de Periodismo, Laín Entralgo dirigiendo la Editora Nacional

Sin embargo, un análisis riguroso nos ofrece una visión que dista de ser unitaria, particularmente si nos fijamos en los vaivenes de la estructura de pensamiento oficial y oficialista del régimen. Si seguimos a Gregorio Morán (1998), al menos tres son las etapas que pueden distinguirse en los primeros tres lustros de la dictadura tras la Guerra Civil, a saber:

- 1940-45, etapa de deslumbramiento filonazi y filofascista, donde los intelectuales se identifican con los miembros del eje y sus referentes son pensadores y escritores alemanes o italianos como Carl Schmitt o Gabriel D'Annunzio.

- 1945-50, etapa de reconocimiento e identificación con intelectuales aliados, en la que al pensamiento orgánico no le interesa ser asociado al bando perdedor. Es notoria la caída en desgracia de personajes que comulgaban con las ideas de Hitler o Mussolini. En política el caso más claro es el de Serrano Suñer, quien quedó prácticamente relegado al ostracismo tras ser prácticamente el artífice de la puesta en escena del régimen a nivel legislativo e institucional.

- Década de los 50. Se produce en esta época un relevo generacional que lleva a los centros de poder a jóvenes identificados con las esferas del asociacionismo cristiano, con la idea de fortalecer la imagen de régimen ultranacionalista y católico que será fundamental en el futuro. El ejemplo más claro de este nuevo grupo es el del ministro Joaquín Ruiz Giménez, responsable de una reforma a nivel educativo que terminaría costándole el puesto, así como de numerosas iniciativas formaron un tejido intelectual por fin sólido en cuanto a sus bases afines al nacionalcatolicismo.

En definitiva, podemos seguir a Mainer cuando afirma:

Se engañan tanto los que arguyen la indudable existencia de señas de vida intelectual bajo el primer franquismo como quienes hablan de un largo túnel sin evolución alguna. Era un confuso batiburrillo de sobrevivencias, de fidelidades y de voluntarismos, mezclados sin remedio a algún adanismo pueril, bastante insolencia cuartelera y a mucha picaresca semianalfabeta que componían la murga de fondo. (2005: 27)

La puesta en marcha de estas estructuras de control y dominio de lo relacionado con el arte y la creación cultural va a tener, como no podía ser de otra manera, unas consecuencias llamativas en relación a nuestro objeto de estudio: la existencia de una censura previa que ejerció una más o menos tajante selección de contenidos; una censura que en muchos casos se llevaba a cabo medio a tuestas y sin mucha idea, o lo que es peor, con base en criterios bastante alejados de lo puramente temático y más en consonancia con amiguismos o rencillas personales. *Cántico* se topó en más de una ocasión con la Delegación Nacional de Prensa, sufriendo por ello retrasos en su salida e incluso algún cierre<sup>8</sup>.

### 2.3. SUPERACIÓN DE LA ETERNA DICOTOMÍA

A veces uno tiene la sensación de estar diciendo cosas que ya se han dicho en mil ocasiones, con mil propósitos diferentes y por mil personas distintas. Con poca frecuencia siente uno que está rozando ese propósito atávico y tan adanista de la originalidad. Sin embargo es posible que, quizá nunca mejor que en este trabajo pueda hacerse buena la cita de André Gide que abre *El río de los ángeles*, primer libro de

---

<sup>8</sup> En los artículos referidos a las traducciones de poesía extranjera aparecidas en la revista me ocupé de las posibles causas de la interrupción de *Cántico*, entre ellas los encontronazos con la autoridad. También se alude a las dificultades de publicar determinados autores no demasiado bien vistos por el régimen

poemas de Ricardo Molina: "Tout choses sont dites déjà, mais comme personne n'écout, il faut toujours recommencer"<sup>9</sup>. Hagamos, por tanto, un mínimo recordatorio que centre el objeto de estudio.

Vista con la precaria y reduccionista óptica de los programas educativos, la posguerra española ofrece un panorama de corrientes enfrentadas: al perentorio vacío que dejan las armas lo sucede un tipo de poesía surgido al amparo del régimen triunfador, cuyo principio es, merced a una nada disimulada afección, la recuperación gloriosa del pasado mítico de la España imperial: por esa senda se escoge a un guía clásico, el poeta Garcilaso de la Vega, perfecto paradigma del hombre de armas y de letras, como símbolo de oposición a Góngora (Wahnón, 1998: 70). Esta elección tiene, por supuesto, otra significación estética, ya que siendo el cordobés el poeta escogido como modelo por los creadores del 27, la nueva generación se distancia de los principios vanguardistas y deshumanizadores, y se afirma en contraposición escogiendo el modelo formal del soneto que simboliza además, más allá del vínculo histórico ya señalado, la armonía del mundo perfecto que el grupo preconiza (Ruiz Soriano, 1997: 22-36).

Representando una cosmovisión menos acorde con la vana fantasía buenista de los vencedores surge, con algo de posterioridad (en torno a la mitad de la década) una poesía de corte existencial que, según ha señalado Gustavo Correa (1980: 24-25), es fiel reflejo de las corrientes europeas de pensamiento en boga tras la Segunda Guerra Mundial y que estilísticamente (para la confrontación política habría aún de esperar) se opone al grupo anterior en su producción formal, de menor preocupación por el lenguaje y mayor atención al mensaje y a la expresión del desasosiego del individuo. Ha sido habitual agavillar a estos poetas en torno a las revistas que se publicaban en esos años, los primeros en torno a *Escorial* y, sobre todo, *Garcilaso*; los segundos alrededor de *Espadaña*; sin embargo, esta afirmación puede acusar una cierta parcialidad, pues si son todos los que están, no todos los que están necesariamente son. Así lo expresa Pilar Gómez Bedate (1990: 1213):

Los poetas seguían relacionándose en España según una complicada red de amistades surgidas y consolidadas a causa de la literatura como vocación común y no de la poética mantenida, de manera que el mismo intercambio de colaboraciones que se dio entre

---

<sup>9</sup> La cita pertenece al *Tratado de Narciso (Teoría del símbolo)* (1891). El libro de Ricardo Molina, por su parte, se publicó en la revista *Fantasía* de Madrid en 1945.

Escorial, Garcilaso y Espadaña fue corriente [...] fuese cual fuese su estética, y pronto hubo unos cuantos nombres de colaboradores más asiduos que consiguieron prestigio en el ámbito nacional.

Por otro lado, han sido varios los autores que a lo largo del pasado siglo nos han hecho ver la idea de un tiempo literario imposible de parcelar estancamente, y la necesaria obligatoriedad de la coexistencia de distintos modelos estéticos que corren paralelos aunque con distintas duraciones y, no menos importante, con distintos grados de aceptación e implantación en el sistema.

Sin embargo, era previsible que triunfase la idea de dos corrientes poéticas enfrentadas, representando cada una el sentir socio-político de una parte de un pueblo dividido en rojos y azules. Pero aceptar eso sin más, aparte de un simplismo crítico inaceptable, sería reducir la óptica del panorama poético a una visión tan totalizadora como la de atender únicamente a las corrientes de moda, o lo que es lo mismo, obviar la propuesta neorromántica de los poetas cercanos a la colección "Adonáis", la ruptura postista de Carlos Edmundo de Ory, el testigo surrealista de Juan Eduardo Cirlot, Ángel Crespo o Miguel Labordeta...

Consecuentemente, aceptando la existencia de grupos que desafiasen la uniformidad de la dicotomía garcilasistas/espadañistas, es más que probable que el papel de actor principal en esa "tercera vía" que escapa a las polémicas y huye de todo aquello externo a la propia literatura le corresponda por de derecho propio al conjunto de poetas cordobeses que convergen en el nacimiento de la revista *Cántico* (Barrero Pérez, 1992: 86-88).

2.4

En torno a Cántico. Notas para la recuperación de una poesía “excéntrica”  
Artículo publicado en la revista *Poligramas*, nº 46,  
junio de 2018, pp 103-113.

3  
POEMAS TRADUCIDOS EN CÁNTICO



3.1

Las traducciones de poesía en la primera etapa de la revista *Cántico*.

Artículo publicado por *Boletín de la Real Academia Española*.  
t. c · c. cccxxii · 2020 págs. 393-417



### 3.2

La poesía en lengua no española en la segunda época de la  
revista *Cántico*.

Artículo publicado en *Il confronto letterario*, 71, junio 2019, pp. 327-  
348.

4

Influencias extranjeras en los poetas de Cántico



#### 4.1

Ricardo Molina y el simbolismo en la construcción de una poética grupal<sup>13</sup>

Capítulo publicado en el libro *Ricardo Molina, eco literario*.  
Rute, Ánfora Nova, 2019, pp. 42-51.

## 4.2

El testamento iluminado. Motivos bíblicos en la obra de  
Pablo Garcia Baena.

Capítulo publicado en el libro *Escritos y humanismo. Textos sagrados y su influencia en literatura, cultura e historia*. UGR, 2018, pp. 25-34.

### 4.3

El *renouveau catholique* y su influencia en Cántico. El agua y la naturaleza, dos significaciones instrumentales .

Artículo publicado en *Romance Notes*, vol. 60 no. 2, 2020, p. 277-288



5. CONCLUSIONES Y  
CONFIRMACIÓN DE LAS HIPÓTESIS  
*CONCLUSIONS AND CONFIRMATION OF HYPOTHESIS*





Creo que a lo largo de este trabajo ha sido posible ir espigando, a medida que he explicado el desarrollo de mi investigación, las conclusiones que con un poco más de organicidad voy a exponer de una manera más ordenada.

Antes de ello, considero necesario volver a detenerme en un par de circunstancias que es conveniente no perder de vista. Para empezar, no debe entenderse este trabajo como una obra definitiva ni excluyente. Lo primero, porque con algunos trabajos de investigación pasa como decía Paul Valéry de los poemas, que nunca se acaban, solamente se abandonan. En ese sentido, siempre será posible ahondar en otras influencias que no se han estudiado en esta tesis, encontrar correspondencias por mí no halladas, corregir errores de apreciación o lectura... en definitiva, mejorar lo que aun siendo fruto de gran esfuerzo y rigor filológico, continúa siendo mejorable. En cuanto al segundo adjetivo, baste pensar lo siguiente: la revista *Cántico* fue una aventura efímera si se la compara con la sostenida labor creadora que vinieron desarrollando durante décadas aquellos que la integraron. Pretender una uniformidad en la poesía de un autor durante cincuenta o sesenta años, con las consiguientes idas y venidas intelectuales, espirituales y vitales que esa cantidad de tiempo conlleva, constituiría una inocencia rayana en lo absurdo. Por más que se pueda señalar una línea con motivos formales, temáticos o estilísticos que agaville a todos los integrantes del grupo en mayor o menor medida y que atraviese sus poéticas individuales (eso y no otra cosa es lo que vengo haciendo) no reparar en la existencia de desviaciones o singularidades sería tanto como pretender acoplar una teoría con calzador.

En relación con esto, hay otras dos cuestiones que tampoco se pueden pasar por alto. Si *Cántico* fue un proyecto que unió al menos a los cinco poetas que componen tradicionalmente el núcleo inicial, no es menos cierto que cada uno de ellos presenta una personalidad, una identidad y unos parámetros creadores que lo hacen distinto de sus compañeros. Esta obviedad precisa de ser señalada, pues algunos críticos en ocasiones han pretendido ver a *Cántico* como un grupo cerrado y sin fisuras. Cosa errónea a todas luces. Finalmente, esta tesis se centra en una, solo una, de las múltiples aristas que conforman la poliédrica estética de un grupo de creadores cordobeses que beben de innumerables fuentes, que conocen a la perfección distintas tradiciones creadoras y que unen en su ideario incluso una síntesis de distintas manifestaciones artísticas. Semejante riqueza desborda por completo las márgenes de un trabajo como

este, que viene a completar una zona hasta ahora poco estudiada de su campo, pero que debe entenderse como la parte de un todo de mucha mayor magnitud.

Aclarados estos puntos, no existe contradicción alguna entre lo que acabo de expresar y la práctica de extraer unos rasgos comunes, una suerte de poética grupal, una visión del hecho poético que integre los modos y maneras de cinco poetas que comparten gran cantidad de rasgos estilísticos y una educación sentimental muy similar.

## 5.1 UNA PROPUESTA ARRIESGADA

Hemos visto cómo frente a la ramplonería de unos mismos nombres repetidos (ramplonería en cuanto a la falta de originalidad, en modo alguno por la calidad de poetas como Eliot, Rilke, Valéry o Pessoa), nombres además de un corte intelectual que no suponía ningún peligro para los principios y valores del régimen, la revista *Cántico* fue un poco más allá: supuso un soplo de aire fresco en cuanto a la lectura de autores extranjeros, introduciendo un gran número de poetas hasta entonces desconocidos en una España poco abierta a las novedades, y apostando por un rigor en lo lírico que, años después, puede ser considerado pionero. En rigor, no tenemos pruebas de que hubiese una conciencia rupturista en este hecho, y menos aún que la intención de los poetas de *Cántico* fuese comprometerse en la lucha antifranquista. Afirmar eso sería desatinado a todas luces. Pero sí que existe el deseo de compartir una experiencia lectora nueva, de desapolillar una sociedad particularmente anclada en sus tradiciones, incluyendo la artística e incorporar al canon nacional algunos autores poco o nada conocidos para el público español. Es cierto que, con el prisma de la modernidad y el paso del tiempo, juzgar sus elecciones nos arroja luces y sombras casi por igual. Si Auden o Pasolini pertenecen con méritos y galas al olimpo de autores y cualquier buen lector de poesía conoce sus obras, Kostolanyi o Lanza del Vasto se agazapan en la semipenumbra del conocimiento especializado.

Existiese o no ese afán rupturista o contestatario (y reitero que lo más probable es que no) lo cierto es que, en más de una ocasión, su apuesta por traducir a determinados poetas les supuso problemas con la censura: autores comunistas, homosexuales, exiliados y de lenguas peninsulares reprimidas vieron publicadas sus obras en *Cántico*

cuando en la mayoría de las demás publicaciones se les daba la espalda. En todos los casos queda acreditado que la calidad literaria está fuera de discusión. No obstante, también ha quedado comprobado cómo esos problemas con la autoridad censora fueron determinantes en la interrupción temporal (y quizá más tarde también con la definitiva) de su publicación. A pesar de los esfuerzos por llevarse bien con el poder, buscando el apoyo y la protección de ciertos personajes bien relacionados con las elites del régimen, los desencuentros se produjeron y sus consecuencias fueron evidentes.

## 5. 2 EXISTENCIA DE UNA IDENTIDAD COMÚN

También me he ocupado en este trabajo de establecer vínculos que articulasen la afinidad entre la poesía del grupo cordobés y la de los autores extranjeros traducidos y leídos por ellos. Los parámetros que determinaban la inclusión de este u otro autor en las páginas de *Cántico* se han demostrado nada gratuitos a lo largo de las dos etapas de la revista. Sin embargo, hay que ser cuidadoso en este punto, porque de lo contrario sería fácil resbalar y caer en una trampa no por consabida menos peligrosa, como es pensar que todo lo que se publicase en la revista *Cántico* representase unívocamente lo que los directores (o todo el grupo) piensan. Es decir, no podemos confundir revista con tendencia, por más que en los poemas que se traducen se adivinen rasgos de afinidad con la poética de los cordobeses. Por otra parte, y como ya se ha señalado, la etapa de la revista es solo un espacio de apenas siete años interrumpidos dentro del amplio transcurso poético de nuestros autores.

La estética de *Cántico* encuentra sus reflejos en la poesía europea (principalmente) de la primera mitad del siglo XX. De este modo, podemos considerar que son tres los grandes pilares sobre los que se asientan esas relaciones:

1. Religiosidad. El sentimiento católico que impregna las obras de los Claudel, Emmanuel, Péguy, Milosz, etc., tiene un ascendente importantísimo en todo el grupo, que lo asume individualmente para realizarlo de un modo propio y particular. Esta herencia cristaliza fundamentalmente a través de la herencia simbolista que los autores de *Cántico* practican casi en su totalidad, demostrando que el imaginario lírico devocional es compatible con otro sustrato más pagano, lo cual termina formulando un producto de enorme fuerza y originalidad con escaso parangón en su contexto..

Formalmente, el carácter hímico del canto se expresa a través del versículo, que adquiere una notable extensión en muchos casos, mezclándose incluso con la elegía amorosa. La significación última del poema destila ese aroma confesional al que se han añadido otros condicionantes específicos como el lingüístico para crear piezas de hermosa orfebrería lírica.

Es cierto que la sinceridad de ese catolicismo puede ser cuestionada, existiendo en algunos casos como mera excusa de orden estético, como un elemento desencadenante de la acción o puesta en escena dentro del poema, o incluso como un referente imaginístico de carácter ornamental, pero nadie puede dudar de que su existencia sea verdadera como tal.

2. Naturaleza. El vínculo del hombre con el paisaje, con los elementos, con el orbe todo, se entiende en autores como Jammes, Longfellow, Thomas o los brasileños de muy distinto modo. Puede entenderse como reflejo de la obra divina, entroncando con el elemento religioso anteriormente referido, y entonces el poeta es un intérprete del mensaje de Dios; en ese sentido, la contemplación de la naturaleza sería una forma no solo de expresión divina, sino de comunicación del hombre con un ente superior: la lectura de su obra necesita de una casta sacerdotal o chamánica que permita el vínculo con el Creador vedado a los no elegidos. El poeta es alguien especial porque sus mirada y su sensibilidad le permiten dialogar con el medio natural y así ascender a la palabra divina.

No obstante, también puede verse de un modo pagano e idealista, donde el ser humano es parte consustancial del medio y siente el alma de las cosas en la suya propia. La naturaleza entonces es símbolo de vida, pero no de vida otorgada, sino de vida que hay que celebrar, elemento físico dotado de carácter sensible. A través del río, del bosque, el poeta descubre la sexualidad, el goce, el placer, pero también la soledad y el abandono.

La constante dualidad paganismo/fe una vez más muestra su expresión a través de este motivo. Y si entre esos dos aspectos fluctúa la obra de los poetas de *Cántico*, así se ve reflejado en la variedad de los distintos autores extranjeros que ejercen su influencia sobre ellos.

3. Intimismo. Común a la mayoría de los autores extranjeros que nos trae la revista es esa expresión exacerbada de las sensaciones internas del yo lírico, casi siempre

teñidas de nostalgia por el tiempo perdido o de inquietud ante el destino trágico y trascendente. Incluso en los casos de mayor deshumanización, como puedan significar las creaciones de los poetas herméticos italianos, el irracionalismo aparece vinculado a una galerías interna de sensaciones que procuran dar cuenta de la experimentación interior de la voz poética.

Se ha dicho que la poesía de *Cántico* es vitalista en cuanto celebración del goce y del placer, pero no es menos cierto que ese deleite aparece siempre subjetivizado y acompañado de una profunda reflexión acerca del estado vital del individuo, y en ocasiones no es más que el reverso de lo que espera, de la muerte aún no hecha presencia física pero si aprehendida como realidad intangible.

### 5.3 EL COSMOPOLITISMO DE CÁNTICO

Por último, ha sido mi intención demostrar la homogeneidad de la propuesta estética de *Cántico*, así como poner en valor su importancia absoluta, *per se*, tanto como relativa, si se la compara con su contexto, con el que ha quedado claro que se relaciona de una manera bidireccional, con un enfoque innovador y aperturista cuyos resultados se dejan ver en la impronta literaria de los cordobeses más allá de la simple traducción de obras.

Desde la época romana a la contemporánea, con especial atención a los siglos XIX y XX, hasta trece países, sin contar los hispanoamericanos que escriben en nuestra lengua, aparecen representados en las páginas de la revista *Cántico*, lo que habla muy a las claras de la amplitud de horizontes de estos poetas que a través de su inquietud consiguieron en muchos casos renovar el panorama primero local y más tarde nacional.

He tratado, por último, de desmentir la cuestión del exclusivismo de *Cántico* y la visión del grupo como coto cerrado frente a otras tendencias, y al mismo tiempo demostrar que ello no desvirtúa su entidad propia ni tuerce un ápice la rectitud de un discurso consecuente con sus presupuestos teóricos.

*I think that throughout this work it has been possible to glean, as I have explained the development of my research, the conclusions that with a little more organicity I will expose now more carefully.*

*Before, I consider it necessary to stop again in a couple of circumstances that it's convenient don't. forget. To begin with, this work should not be understood as a definitive or exclusive one. The first, because with some research papers such as Paul Valéry of the poems, which never end, they are only abandoned. Accordingly, it will always be possible to find other influences that have not been studied in this thesis, find correspondences not found, correct errors of appreciation or reading ... in short, improve what even being the result of great effort and philological rigor, It remains improvable. As for the second matter, just think the following: Cántico magazine was an ephemeral adventure compared to the sustained creative work that those who integrated it have been developing for decades. Pretending a uniformity in the poetry of an author for fifty or sixty years, with the consequent intellectual and spiritual comings and goings that this amount of time entails, would constitute an innocence bordering on the absurd. Although can point out a wave with formal, thematic or stylistic motifs that bind all the members of the group to a greater or lesser extent and that crosses their individual poetics (that and nothing else is what I've been doing) not to notice the existence of deviations or singularities would be as much as trying to force a theory*

*In this respect, there are two other issues that cannot be overlooked either. Cántico was a project that joined at least the five poets that traditionally constitute the initial basis, but each of them presents a personality, an identity and creative parameters that make it different from their partners. This obviousness needs to be pointed out, because some critics have sometimes tried to see Cántico as a closed group. Wrong thing clearly. Finally, this thesis focuses on one, only one, of the multiple edges that shape the polyhedral aesthetic of a group of Cordoba creators who knows a variety of sources, who knows perfectly different creative traditions and that unite even a synthesis in their ideology of different artistic manifestations. Such wealth completely overflows the margins of a job like this, which comes to complete an area so far little studied in its field, but which should be understood as part of a whole of much greater magnitude.*

*Clarified these points, there is no contradiction between what I just mentioned and the practice of extracting common features, a kind of group poetics, a vision of the*

*poetic fact that integrates the modes and ways of five poets that include a lot of stylistic features and a very similar sentimental education.*

### *5.1. An unsafe proposal*

*We have seen how against the vulgarity of the same repeated names (vulgarity just for the lack of originality, in any way for the quality of poets like Eliot, Rilke, Valéry or Pessoa), names in addition to an intellectual court that didn't suppose any danger to the principles and values of Franco's dictatorship, Cántico went a little further: it was a breath of fresh air in terms of reading foreign authors, introducing a large number of poets not so much known in a Spain little open to news, and betting on a lyrical rigor that, years later, can be considered like a pioneer. Strictly speaking, we have no evidence that there was a rupturist conscience in this fact, let alone that the intention of Cántico's poets was to engage in the anti-Franco struggle. Affirming that would be foolish for sure. But there is a desire to share a new reading experience, to unscrew a society particularly anchored in his traditions, including the artistic one and to incorporate into the national canon some authors little or nothing known to the Spanish public. It is true that, with the prism of modernity and over the time, judging their choices throws us lights and shadows almost equally. If Auden or Pasolini belong with merits and galas to the Olympus of authors and any good poetry reader knows their works, Kostolanyi or Lanza del Vasto crouch in the semi-shadow of specialized knowledge.*

*Whether or not that rupturist or unconventional approach existed (and repeat that it's most probably not) the truth is that, on more than one time translate some poets was a problem with censorship: communist, homosexual, exiled authors and repressed peninsular languages had their works published in Cántico when in most of the other publications turned their backs on them. In all cases it is proven that the literary quality is out of the question. However, it has also been proven how these problems with the census authority were decisive in the temporary interruption (and perhaps also with the final one) of its publication. Despite the efforts to get along with power, seeking the support and protection of certain characters well related to the elites of the regime, the disagreements occurred and their consequences were evident.*

### *5.2. Evidence of a common identity*

*I have also worked in this paper to establish links to articulate the affinity between the poetry of the Cordoba group and that of foreign authors translated and read by them. The parameters that determined the inclusion of this or another author in the pages of Cantico have shown perfectly defined throughout the two stages of publication. However, it must to be careful at this point, because otherwise it would be easy to fall into a dangerous trap, as it is to think that everything published at Cantico represents*



*what the directors (or the whole group) think. In other words, we cannot confuse review with a tendency, no matter how much in the poems that are translated, features of affinity with the poetics of the Cordovan people are guessed. On the other hand, and as already indicated, the stage of the magazine is only a space of just seven years interrupted within the wide poetic course of our authors.*

*Cantico's aesthetic finds its reflections in European poetry (mainly) of the first half of the 20th century. In this way, we can consider that there are three great pillars on which these relationships are based:*

*1. Religion. The Catholic feeling that permeates the works of Claudel, Emmanuel, Péguy, Milosz, etc., has a very important ascendant in the whole group, which assumes it individually to perform it in a proper and particular way. This legacy fundamentally crystallizes through the symbolism that Cantico's authors practiced, demonstrating that the devotional lyric imaginary is compatible with another more pagan substrate, which ends up formulating a product of enormous strength and originality with little paragon in its context .*

*Formally, hymnic character of the song is expressed through the verse, which acquires a remarkable extension in many cases, mixing even with the amorous elegy. The ultimate significance of the poem has that confessional look to which other specific conditions such as linguistic conditions have been added to create pieces of beautiful lyric art.*

*It is true that the sincerity of that Catholicism can be questioned, existing in some cases as a mere excuse of aesthetic order, as a trigger for the action or staging within the poem, or even as an imaginary reference of an ornamental nature, but no one may doubt that's true.*

*2. Nature The link between man and the landscape, with the elements, with the whole world, is understood in authors such as Jammes, Longfellow, or Thomas in a very different way. It can be understood as a reflection of the divine work, connecting with the religious element referred to above, and then the poet is an interpreter of God's message; in that sense, the contemplation of nature would be a form not only of divine expression, but of communication of man with a superior entity: the reading of his work needs a priestly or shamanic caste that allows the link with the Creator forbidden to not chosen people. The poet is someone special because his eyes and his sensitivity allow him to dialogue with the natural environment and thus ascend to the divine word. However, it can also be seen in a pagan and idealistic way, where the human being is a consubstantial part of the environment and feels the soul of things in his own. Nature is then a symbol of life, but not of granted life, but of life to be celebrated, a physical element endowed with a sensitive character. Through the river, the forest, the poet discovers sexuality, enjoyment, pleasure, but also loneliness and abandonment. The constant duality paganism / faith once again shows its expression through this motive. And if between these two aspects the work of the Cantico poets fluctuates, this is reflected in the variety of different foreign authors who influence on them.*

3. *Intimacy.* Common to most of the foreign authors that the review brings us is that exacerbated expression of the internal sensations of the lyrical self, almost always tinged with reminiscence for lost time or restlessness for tragic and transcendent destiny. Even in the cases of greater dehumanization, as the creations of Italian hermetic poets might mean, irrationalism appears linked to an internal gallery of sensations that show the inner experimentation of the poetic voice. It has been said that the poetry of *Cántico* is vitalist as a celebration of enjoyment and pleasure, but it is no less true that this delight always appears subjectivized and accompanied by a deep reflection on the vital state of the individual, and sometimes it is only the reverse of what he expects, of death not yet made a physical presence but apprehended as an intangible reality.

### 5.3 *Cántico's cosmopolitanism*

Finally, it has been my intention to demonstrate the homogeneity of the aesthetic proposal of *Cántico*, as well as to value its absolute importance both as relative, if compared with its context, with which it has become clear that it is related in a bidirectional way, with an innovative and open-minded approach whose results can be seen in the literary imprint of the Cordovans beyond the simple translation of works. From Roman to contemporary times, with special attention to the nineteenth and twentieth centuries, up to thirteen countries, not counting the Spanish Americans who write in our language, are represented in the pages of the *Cántico*, which speaks very clearly the breadth of horizons of these poets who, through their restlessness, managed in many cases to renew the first local and later national panorama. I have tried, finally, to refute the issue of *Cántico* exclusivism and the vision of the group as a closed preserve against other trends, and at the same time to demonstrate that this does not distort its own entity or distort the rectitude of a discourse consistent with his theoretical budgets.



6

BIBLIOGRAFÍA



Alarcón Sierra, Rafael (2002). «Valores simbolistas en la literatura española del primer tercio del siglo XX». *Anales de Literatura Española*, 15, pp. 71-92.

Álvarez Ortega, Manuel (1983). *Poesía francesa contemporánea*, II, Madrid: Akal.

Bayo, Emili (1994). *La poesía española en sus antologías (1939-1980)*. Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida/Pagès Editors.

Bernier, Juan (2011). *Diario*. Valencia, Pre-textos.

Blanco Outon, Cristina (1994). «La poesía inglesa y alemana en la revista *Cántico*», en Federico Eguluz *et alii* (eds.), *Trasvases culturales: Literatura, cine y traducción*, Vitoria, Universidad del País Vasco, pp. 95-103.

██████ (2008). «La España de posguerra y la poesía anglófona. Traducción y recepción en las revistas *Escorial*, *Espadaña* y *Cántico*», en Margarita Estévez Súa *et alii* (eds.), *Al amparo de la palabra. Homenaje a Cristina Blanco Outon*, Universidad de Santiago, pp. 163-185.

*Cántico. Hojas de poesía*. (1983) [ed. facs., pról. de A. Linares; reed. en 2007].

*Cántico 2010*. (2010). Catálogo de la exposición celebrada en el Palacio de la Merced, Córdoba, Rafael Inglada (ed.), Córdoba, Fundación Provincial de Artes Plásticas Rafael Botí.

Cardwell, Richar Andrew. «La poesía moderna, modernísima, poesía quizás del futuro», *Anales de Literatura Española* 15 (2002): 27-47.

Carnero, Guillermo (1976). *El grupo Cántico de Córdoba. Un episodio clave de la historia de la poesía española de posguerra*. Madrid, Editora Nacional [Reed. Visor, 2009].

Castillo Elejabeytia, Dictinio de (1953). «Seis poemas de Milosz, prólogo y traducciones acompañados de originales franceses». *Anales de la Universidad de Murcia*, XI-4, pp. 689-753.

Clancier, Georges-Emmanuel (1991). *Panorama de la poésie française*, París, Seghers,

Clementson, Carlos (1986). *Ricardo Molina. Perfil de un poeta*. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

Correa, Gustavo (1980). *Antología de la poesía española (1900-1980)*. Madrid, Gredos.

De la Torre, José María (1994). *Ricardo Molina, biografía de un poeta*. Córdoba, Publicaciones de la Obra Social y Cultural de Cajasur.

Debicki, Andrew P. (1997). *Historia de la poesía española del siglo XX*. Madrid, Gredos.

Equipo Reseña (1977). *La cultura española durante el franquismo*. Bilbao, Ediciones Menajero.

García Baena, Pablo (2006). *Selva varia (sobre poesía y poetas)*, Benalmádena, e.d.a. libros.

██████ (2013). [Entrevista con Fernando Delgado], *Mercurio*, 149, marzo 2013, p.10.

██████ (2016). [Entrevista con Hughes], *ABC Cultural*, 22 de octubre 2016, pp. 8-9.

- García de la Concha, Víctor (1987) [1992<sup>2</sup>]. *La poesía española de 1935 a 1975. II. De la poesía existencial a la poesía social. 1944-1950*. Madrid, Cátedra.
- García Galán, Teresa (2003). *Esteticismo como rebeldía: la poética de Pablo García Baena*. Sevilla, Renacimiento.
- Gómez Bedate, Pilar (1990). «La poesía española de posguerra», en VV.AA., *Historia de la literatura española*. Madrid, Cátedra, pp. 1206-1226.
- Guillamon, Julià (1989). *Joan Perucho i la literatura fantàstica*, Barcelona, Edicions 62.
- Infante, José (1971). «Descubrimiento de “Cántico”. Una revalorización justa», *Sol de España*, 7 de febrero de 1971.
- (2010), «Pablo García Baena y la amistad», en *Pablo García Baena: Misterio y precisión. Actas del Congreso Internacional celebrado en Córdoba del 18 al 20 de noviembre de 2009*. Celia Fernández Prieto (ed.), Sevilla, Renacimiento, pp. 42-48.
- Juan Penalva, Joaquín (2004). *La revista Escorial: poesía y poética. Trascendencia literaria de una aventura cultural en la alta posguerra*. Universidad de Alicante [Tesis doctoral].
- Jiménez Martos, Luis (1990). «Principio y fin de *Cántico*», *Diario Córdoba*, 4 de mayo, p. 3.
- Lanz, Juan José (2001). «Cántico cincuenta años después. Teoría y estética poética», en *Homenaje a Cántico*, María José Jiménez Tomé (coord.), Universidad de Málaga, 2001. pp. 51-69.
- Mainer, José Carlos (1994). *De postguerra*. Barcelona Cátedra.
- Mantero, Manuel (1986). *Poesía española de posguerra*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Martínez Torrón, Diego (2007). Estudio preliminar a *Obra poética, vol 1*. Madrid, Visor, pp. 7-17.
- Mesado Gimeno, J. Rafael (2012). «Revistas *Postismo* y *La cerbatana*, inicio de la poesía de vanguardia en la posguerra española». *Fòrum de recerca*, 17, pp. 669-683.
- Miró, Emilio (1980). "La poesía desde 1936". En José M<sup>a</sup> Díez Borque (coord.), *Historia de la literatura española*. Madrid, Taurus, pp. 327-389.
- Moeller, Charles. (1964). *Literatura cristiana y siglo XX. Vol. 4. La esperanza en Dios nuestro padre*, Madrid: Gredos.
- Molina, Ricardo (1990). *Diarios (1937-1946)*. Córdoba, Fundación Cultura y Progreso.
- Montale, Eugenio (1940). «Hablemos de hermetismo», *Primato*, a.I., 7, 1 de junio, p. 78. [En línea: <https://ginebramagnolia.wordpress.com/2013/03/14/hablemos-de-hermetismo-eugenio-montale/amp/>. Fecha de consulta: 02/09/2018].
- Muelas Herráiz, Martín y Ángel Luján Atienza (coords.)(2009). *Pablo García Baena. Leer y entender la poesía*. Cuenca: Universidad de Castilla la Mancha.
- Ortiz, Fernando (1985). «Modernidad del grupo Cántico» en *La estirpe de Bécquer*, Sevilla, Biblioteca de la Cultura Andaluza, pp. 197-213.
- Paraíso, Isabel (1985). *El verso libre hispánico. Orígenes y corrientes*, Madrid: Gredos.

Pont, Jaume (1990). «Tres grupos poéticos de la inmediata posguerra: *Garcilaso*, *Postismo* y *Cántico* (Estética e ideología)». *Diálogos Hispánicos* [Número monográfico: Manuel L. Abellán (ed.), *Medio siglo de cultura (1939-1989)*], 9, pp. 79-97.

Prieto Roldán, Juan María (2018a). *La recepción de Góngora en Ricardo Molina, Pablo García Baena y Julio Aumente*, Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba, 2018 [En línea: <http://hdl.handle.net/10396/16693>. Fecha de consulta: 02/01/2019].

— (2018b). «Los textos en prosa de Ricardo Molina en *Cántico*. “Uriel”: reflexiones para una poética». *Álabe*, 18, pp. 1-12

Rendón Infante, Olga, (2015). *Los poetas del 27 y el grupo Cántico de Córdoba*, I-II, Sevilla, Alegoría.

Reyes de la Rosa, José (2008).«Ricardo Molina, traductor de poesía francesa en la revista *Cántico*», en Antonio Rodríguez Jiménez (ed.), *Ricardo Molina, conciencia de Cántico*, Renacimiento, pp. 137-160.

Rodríguez Jiménez, Antonio(2009). *La liturgia de la palabra*, Madrid, Visor.

Rousselot, Jean(1976). *Histoire de la poésie française*. Vendome: Presses Universitaires de France.

Rubio, Fanny (1976). *Las revistas poéticas españolas (1939-1975)*. Madrid, Turner [Reed. Universidad de Alicante, 2004].

Ruiz Noguera, Francisco (2004). *Casi un centenario. Homenaje a Pablo García Baena*. Sevilla, Consejería de Cultura.

▣▣▣▣(2008). «Sobre la Ars poética de Ricardo Molina, en *Ricardo Molina, Conciencia de Cántico*, Sevilla, Renacimiento, pp. 165-167

Ruiz Soriano, Francisco (1997). *Poesía de postguerra. Vertientes de la primera promoción*. Barcelona, Literatura y Ciencia.

Sánchez Cuesta, Enrique. (2014). *El resurgimiento católico en la literatura europea moderna (1890-1945)*, Madrid: Ediciones Encuentro.

Torrallbo, Juan de Dios (2017a). «Un paso en la aclimatación de literatura extranjera en España: Internacionalización y apertura del grupo Cántico», en Balbina Prior (ed.) *La tradición trascendida. Cántico y su época*, Madrid, Ediciones de la *Revista Áurea*, pp. 46-58.

— (2017b), «Uriel: Ricardo Molina y la literatura foránea en las primeras hojas de *Cántico*», en Antonio Moreno Ayora (coord.), *Los dones de la dicha. Homenaje a Ricardo Molina*, *Ánfora Nova*, 111-112, pp. 92-106.

Ureña, Gabriel (1982). *Las vanguardias artísticas en la posguerra española*. Madrid, Istmo.

Urrutia, Jorge (2004). *Las luces del crepúsculo. El origen simbolista de la poesía española*. Madrid: Biblioteca Nueva.

— (2017). «La creatividad poética. La práctica simbolista». *Atenea (Concepción)*, 515 13-27.



Varo Baena, Antonio (2008). “La poesía de encuentro de Pablo García Baena” en *Homenaje a Pablo García Baena*, Córdoba, Biblioteca del Ateneo, pp. 13-25.

Varo Cobos, Elena (2008). “La poesía sensualista. Entrevista con Pablo García Baena”

Villena, Luis Antonio de (2007). *El fervor y la melancolía: los poetas de Cántico y su trayectoria*. Sevilla, Fundación José Manuel Lara.

Wahnón, Sultana (1998). *La estética literaria de la posguerra. Del fascismo a la vanguardia*. Amsterdam, Rodopi.

## ANEXOS

## ANEXO I. POEMAS EN V.O.

### PRIMERA ÉPOCA. NÚMERO 1

#### LULLABY

Lay your sleeping head,  
my love, Human on my  
faithless arm; Time and  
fevers burn away  
Individual beauty from  
Thoughtful children, and the  
grave Proves the child  
ephemeral:  
But in my arms till break  
of day Let the living  
creature lie, Mortal,  
guilty, but to me  
The entirely beautiful.

W. H. Auden

#### SYMPHONIE DE SEPTEMBRE

Soy es la bienvenue, vous qui venez a ma rencontre  
Dáns l'echo de mes propres pas, du fond du corridor obscur et  
froid du temps Soyez, la bienvenue, solitude, ma mère.  
Quand la joie marchait dans m-on ombre, quand les oiseaux

Du rire se heurtaient aux miroirs de la nuit, quand les  
fleurs, Quand les terribles fleurs de la jeune pitié  
étouffaient mon amour Et quand la jalousie baissait la  
tete et se regardait dans le vin,  
Je pensáis a vous, solitude, je pensáis a vous, délaissée.

Vous m'avez nourri d'humble pain noir et de lait et de  
miel sauvage; Il était doux de manger dans votre main,  
comme le passereau.

Car je n'ai jamais eu, ó Nourrice, ni père ni mere

Et la folie et la froideur erraient sans but dans la maison.

Quelquefois, vous m'apparaissiez sous les traits  
d'une femme Dans la belle ciarte menteuse du  
sommeil. Votre robe  
Avait la couleur des semailles; et dans mon  
coeur perdu, Muet, hostile et froid comme le  
caillou du chemin,

Une belle tendresse se réveille  
aujourd'hui encoré A la vue d'une femme  
vétue de ce brun pauvre, Chagrin et  
pardonnant: la premiere hirondelle  
Volé, volé sur les labours, dans le soleil clair de Venfance.

Je savais que vous n'aimiez pas le lieu où vous étiez  
Et que, si loin de moi, vous n'étiez plus ma  
helle solitude. Le roe vétu de temps, File folie  
au milieu de la mer  
Sont de tendres séjours; et je sais maint tonibeaumont dont la porte est de rouille et  
de

[fleurs.

Alais votre maison ne peut être là-bas où le ciel  
et la mer Dorment sur les violettes du lointain,  
comme les amants. Non, votre vraie maison  
n'est pas derrière les collines.

Ainsi, vous avez pensé à mon coeur. Car c'est la que vous êtes née.

C'est la que vous avez écrit votre nom d'enfant  
sur les murs. Et, telle une femm-e qui a vu mourir  
l'époux terrestre,  
Vous revenez avec un goût de sel et de vent sur vos

joues blanches Et cette vieille, vieille odeur de givre de  
Noel dans vos cheveux.

Comme d'un charbon balancé autour d'un  
cercueil De mon coeur où bruit ce rythme  
mystérieux

Je sens monter l'odeur des midis de l'enfance. Je n'ai pas oublié

Le beau jardin complice où m'appelait Echo, votre second fils, solitude...

Et je reconnaitrais la place où je dormais jadis  
A vos pieds. N'est-ce pas que la moire du vent y  
court encoré Sur l'herbe triste et belle des ruines,  
et du bourbon velu  
Le son de miel ne s'attarderait plus dans la belle chaleur?

Et si du saule tremblant et fier vous  
écartiez La chevelure d'orphelin: le  
visage de l'eau  
M'apparaîtra-t-il si clair, si pur! Aussi pur,  
aussi clair Que la Lointaine revue dans le  
beau songe du matin!

Et la serré incrustée d'arc-en-ciel du vieux temps  
Sans doute abrite encoré le cactus nain et le faible figuier  
Venus jadis de quel pays de bonheur? Et de  
l'héliotrope mourant L'odeur délire encoré dans. les  
fièvres d'après-midi!

O pays de l'enfance! ô seigneurie ombreuse des  
ancêtres! Beau tilleul somnolent cher aux  
graves abeilles  
Es-tu heureux comme autrefois? et toi, carillon des  
fleurs d'or, Charmes-tu l'ombre des collines pour  
les fiançailles

De la Dormeuse blanche dans le  
livre moisi Si doux à feuilleter  
quand le rayon du soir

Descend sur la poussière du granier: et autour de  
nous le silence Des rouets arrêtés de l'araignée  
fileuse. — Coeur!

Triste coeur! le berger vêtu de bure  
Souffle dans le long cor d'écorce. Dans  
le verger Le doux pivert cloue le  
cercueil de son amour

Et la grenouille prie dans les roseaux muets. O triste coeur!

Tendré églantier malade au pied de la colline, te  
reverrai-je Quelques jour? et sais-tu que la fleur  
où riait la rosee

Etait le coeur si lourd de larnies de mon  
enfance? O ami! D'autres épines que les  
tiennes m'ont blessé!

Et toi, sage fontaine au regard si calme  
et si beau. Où se réfugiait, par les  
chaleurs sonnantes,  
Tout ce qui restait d'ombre et de silence sur  
la terre! Une eau moins puré coule  
aujourd'hui sur mon visage.

Mais le soir, de mon lit d'enfant qui sent les  
fleurs, je vois La lune follement paree des fins  
d'été. Elle regarde  
A travers la vigne amere, et dans la nuit de  
senteurs La meute de la Mélancolie aboie  
en réve!

Puis l'Automne venait avec ses bruits d'essieux, de haches et de  
puits. Comme la fuite Du lievre au ventre blanc sur la première  
neige, le jour rapide

D'étonnement muet frappait nos tristes coeurs. — Tout  
cela, tout cela Quand l'amour qui n'est plus n'était pas né  
encoré

Solitude, ma mere, redites-moi nía vie! Voici  
Le mur sans crucifix et la tahle et le



livre Fermé! Si l'impossible attendu si  
longtemps

Frappait a la fenétre, conime le rouge-gorge au  
coeur gelé, Qui dons se léverait ici pour lui  
ouvrir? Appel

Du chasseur attardé dans les ruarais livides

Le dernier cri de la jeunesse faiblit et meurt: la chute d'une  
seule feuille Remplit d'ejfroi le coeur muet de la forêt.

Qu'es-tu donc, triste coeur? une chambre  
assoupie OÙ, les coudes sur le livre fermé,  
le fils prodigue Ecoute sonner la vieille  
mouche bleue de l'enfance?  
Ou un miroir qui se souvient? ou un tombeau que le voleur a réveillé

Lointains heureux portes par le soupir du soir,  
nuages d'or, Beaux navire chargés de manne par  
les anges! est-ce vrai Que tous, tous vous avez  
cessé de m'aimer, que jamais, Jamais je ne vous  
verrai plus a travers le cristal

De l'enfance? que vos couleurs, vos voix et  
mon amour. Que tout cela fut moins que  
l'éclair de la guêpe  
Dans le vent, que le son de la lar me tombée sur le cercueil,  
Un pur mensonge, un battement de mon coeur entendu en rêve?

Seul devant les glaciers muets de la vieillesse! seul  
Avec l'écho d'un nom! et la peur du jour et la  
peur de la nuit Comme deux soeurs réconciliées  
dans le malheur .  
Debout sur le pont du sommeil se font signe, se font signe!

Et comme au fond du lac obscur la  
pauvre pierre Des mains d'un bel enfant  
cruel jadis tombée:  
Ainsi repose au plus triste du coeur,  
Dans le limon dormant du souvenir, le lourd amour.

O.W. de Lubics Milosz

## L'ESPRIT ET L'EAU

Mon Dieu, qui avez séparé les eaux inférieures des eaux supérieures,

Mon cœur gémit vers vous, délivrez-moi de moi-même parce que vous êtes!

Qu'est-ce que cette liberté, et qu'ai-je à faire  
autre part ? Il me faut vous soutenir.

Mon Dieu, je vois le parfait homme sur la croix, parfait sur le parfait Arbre.  
Votre Fils et le nôtre, en votre présence et dans la nôtre cloué par  
les pieds et les mains

[de quatre clous.

Le cœur rompu en deux et les grandes Eaux ont pénétré jusqu'à son cœur !

Délivrez-moi du temps et prenez mon cœur misérable, prenez, mon  
Dieu, ce cœur qui

[bat!

Mais je ne puis forcer en cette vie

Vers vous à cause de mon corps et votre gloire est comme la  
résistance de l'eau salée !

La superficie de votre lumière est invincible et je ne  
puis trouver Le défaut de vos éclatantes ténèbres !

Vous êtes là et je suis là.

Et vous m'empêchez de passer et moi aussi je vous  
empêche de passer. Et vous êtes ma fin, et moi aussi je  
suis votre fin.

Et comme le ver le plus chétif se sert du soleil pour vivre et de  
la machine des planètes,

Ainsi pas un souffle de ma vie que je ne prenne à votre éternité.

Ma liberté est limitée par mon poste dans votre captivité et par  
mon ardente part au jeu !

Afin que pas ce rayon de votre lumière vie-créante qui m'était  
destiné n'échappe. Et je tends les mains à gauche et à droite

Afin qu'aucune par moi

Lacune dans la parfaite enceinte qui est de vos créatures existe !

Il n'y a pas besoin que je sois mort pour que  
vous viviez ! Vous êtes en ce monde visible  
comme dans l'autre.

Vous êtes ici.

Vous êtes ici et je ne puis pas être autre part qu'avec vous.  
Que m'arrive-t-il .? car c'est comme si ce vieux monde était  
maintenant fermé. Comme jadis lorsqu'apportée du ciel la tête au-  
dessus du temple,

La clef de voûte vint capter la forêt païenne.

O mon Dieu, je le vois, la clef maintenant qui  
délivre, Ce n'est point celle qui ouvre, mais  
celle- là qui ferme ! Vous êtes ici avec moi !

Il est fermé par votre volonté comme par un mur et par votre  
puissance comme par une

[très forte enceinte !

Et voici que comme Ezéchiel autrefois avec le roseau de sept  
coudées et demie. Je pourrais aux quatre points cardinaux relever  
les quatre dimensions de la Cité. Il est fermé, et voici soudain que  
toutes choses à mes yeux

Ont acquis la proportion et la distance.

Voici que Jérusalem et Sion se sont embrassées comme deux  
sœurs, celle du Ciel Et l'exilée qui dans le fleuve Khobar lave le  
linge des sacrifices.

Et que l'Eglise terrestre vers sa Consort royale lève sa tête couronnée de tours  
!

Salut donc, ô monde nouveau à mes yeux, ô monde maintenant total !

O credo entier des choses visibles et invisibles, je vous accepte  
avec un cœur catholique !

Où que je tourne la tête

J'envisage l'immense octave de la Création !

Le monde s'ouvre et, si large qu'en soit l'empan, mon regard le traverse d'un  
bout à

[l'autre.

J'ai pesé le soleil ainsi qu'un gros mouton que deux hommes forts  
suspendent à une

[perche entre leurs épaules.

J'ai recensé l'armée des Cieux et j'en ai dressé état. Depuis les  
grandes Figures qui se

[penchent sur le vieillard Océan

Jusqu'au feu le plus rare englouti dans le plus profond abîme,  
Ainsi que le Pacifique bleu-sombre où le baleinier épie l'évent  
d'un souffleur comme un

[duvet blanc.

Vous êtes pris et d'un bout du monde jusqu'à l'autre  
autour de Vous J'ai tendu l'immense rets de ma  
connaissance.

Comme la phrase qui prend aux cuivres  
Gagne les bois et progressivement envahit les profondeurs  
de l'orchestre, Et comme les éruptions du soleil  
Se répercutent sur la terre en crises d'eau et en raz-de-  
marée, Ainsi du plus grand Ange qui vous voit jusqu'au  
caillou de la route et d'un bout de votre création  
jusqu'à l'autre,

Il ne cesse point continuité, non plus que de l'âme au corps ;  
Le mouvement ineffable des Séraphins se propage aux Neuf  
ordres des Esprits, Et voici le vent qui se lève à son tour sur la  
Terre, le Semeur, le Moissonneur ! Ainsi l'eau continue l'esprit, et  
le supporte, et l'alimente.

Et entre

Toutes vos créatures jusqu'à vous il y a comme un lien liquide.

Paul Claudel

**NÚMERO 2. DIC. 1947**



TODA A NOITE

Toda esta noite o rouxinol  
chorou, Gemeu, rezou, gritou  
perdidamente! Alma de  
rouxinol, alma da gente,  
Tu és, talvez, alguém que se finou!

Tu és, talvez, um sonho que  
passou, Que se fundiu na Dor,  
suavemente ... Talvez sejas a  
alma, a alma doente Dalguém  
que quis amar e nunca amou!

Toda a noite choraste ... e eu  
chorei Talvez porque, ao ouvir-  
te, adivinhei Que ninguém é  
mais triste do que nós!

Contaste tanta coisa à noite  
calma, Que eu pensei que tu  
eras a minh'alma Que chorasse  
perdida em tua voz! ...

#### SER POETA

Ser poeta é ser mais alto, é ser maior  
Do que os homens! Morder como  
quem beija! É ser mendigo e dar  
como quem seja  
Rei do Reino de Aquém e de Além Dor!

É ter de mil desejos o  
esplendor E não saber  
sequer que se deseja!  
É ter cá dentro um astro que  
flameja, É ter garras e asas de  
condor!

É ter fome, é ter sede de Infinito!  
Por elmo, as manhãs de ouro e

cetim... É condensar o mundo  
num só grito!

E é amar-te, assim,  
perdidamente... É seres alma  
e sangue e vida em mim E  
dizê-lo cantando a toda a  
gente!

## HORAS MORTAS

Horas mortas... Curvada aos pés  
do Monte A planície é um  
brasido... e, torturadas,  
As árvores sangrentas,  
revoltadas, Gritam a Deus a  
bênção duma fonte!

E quando, manhã alta, o sol  
posponte A oiro a giesta, a  
arder, pelas estradas,  
Esfíngicas, recortam  
desgrenhadas  
Os trágicos perfis no horizonte!

Árvores! Corações, almas que  
choram, Almas iguais à minha,  
almas que imploram Em vão  
remédio para tanta mágoa!

Árvores! Não chorais! Olhai e vêde;  
- Também ando a gritar, morta  
de sede, Pedindo a Deus a  
minha gota de água!

## EU QUERIA

Eu queria mais altas as estrelas,  
Mais largo o espaço, o Sol mais  
criador, Mais refulgente a Lua,  
o mar maior, Mais cavadas as  
ondas e mais belas;

Mais amplas, mais rasgadas as  
janelas Das almas, mais rosais a  
abrir em flor, Mais montanhas,  
mais asas de condor, Mais

sangue sobre a cruz das  
caravelas!

E abrir os braços e viver a vida:  
-- Quanto mais funda e lúgubre a  
descida, Mais alta é a ladeira que  
não cansa!

E, acabada a tarefa... em paz,  
contente, Um dia adormecer,  
serenamente, Como dorme no  
berço uma criança!

#### UM SONHO ALADO

Um sonho alado que nasceu num  
instante, Erguido ao alto em horas  
de demência...  
Gotas de água que tombam em  
cadência Na minh'alma  
tristíssima, distante...

Onde está ele o Desejado? O Infante?  
O que há de vir e amar-me em doida  
ardência? O das horas de mágoa e  
penitência?  
O Príncipe Encantado? O Eleito? O Amante?

E neste sonho eu já nem sei  
quem sou... O brando marulhar  
dum longo beijo Que não chegou  
a dar-se e que passou...

Um fogo-fátuo rútilo, talvez...  
E eu ando a procurar-te e já te  
vejo!... E tu já me encontraste  
e não me vês!...

#### MEU AMOR, MEU AMADO

Meu Amor, meu Amado, vê... repara:  
Poisa os teus lindos olhos de oiro em mim,  
— Dos meus beijos de amor Deus fez-  
me avara Para nunca os contares até  
ao fim.

Meus olhos têm tons de pedra rara,  
E só para teu bem que os tenho assim  
— E as minhas mãos são fontes de  
água clara A cantar sobre a sede

dum jardim.

Sou triste como a folha ao  
abandono Num parque solitário,  
pelo Outono, Sobre um lago  
onde vogam nenúfares...

Deus fez-me atravessar o teu caminho...  
— Que contas dás a Deus indo  
sozinho, Passando junto a mim, sem  
me encontrares?

Florbela Espanca

### **NÚMERO 3. FEB. 1948**

#### MUTABILITY

They say there's a high windless world and  
strange, Out of the wash of days and  
temporal tide,  
Where Faith and Good, Wisdom and  
Truth abide, 'Aeterna corpora', subject  
to no change.  
There the sure suns of these pale  
shadows move; There stand the  
immortal ensigns of our war; Our  
melting flesh fixed Beauty there, a star,  
And perishing hearts, imperishable Love. . . .

Dear, we know only that we sigh, kiss, smile;  
Each kiss lasts but the kissing; and grief  
goes over; Love has no habitation but the  
heart.

Poor straws! on the dark flood we  
catch awhile, Cling, and are borne into  
the night apart.  
The laugh dies with the lips, 'Love' with the lover.

#### CLOUDS

Down the blue night the unending  
columns press In noiseless tumult, break  
and wave and flow, Now tread the far  
South, or lift rounds of snow Up to the  
white moon's hidden loveliness.

Some pause in their grave wandering  
comradeless, And turn with profound  
gesture vague and slow, As who would  
pray good for the world, but know Their  
benediction empty as they bless.

They say that the Dead die not, but



remain Near to the rich heirs of their  
grief and mirth.  
I think they ride the calm mid-heaven,  
as these, In wise majestic melancholy  
train,  
And watch the moon, and the still-  
raging seas, And men, coming and  
going on the earth.

Rupert Brooke

## LA NUIT D'EXIL

Qu'importe à l'exilé que les couleurs  
soient fausses On jurerait dit-il que c'est  
Paris si on  
Ne refusait de croire aux  
apparitions J'entends le violon  
préluder dans la fosse

C'est l'Opéra dit-il ce feu follet  
changeant J'aurais voulu fixer dans  
mes yeux mal ouverts Ces balcons  
embrasés ces bronzes ce toit vert  
Cette émeraude éteinte et ce renard  
d'argent

Je reconnais dit-il ces danseuses de  
pierre Celle qui les conduit brandit  
un tambourin  
Mais qui met à leur front ces reflets  
sous-marins Le dormeur-éveillé se frotte  
les paupières

Des méduses dit-il des lunes des halos  
Sous mes doigts fins sans fin déroulent  
leurs pâleurs Dans l'Opéra paré d'opales et  
de pleurs  
L'orchestre au grand complet contrefait mes sanglots

J'aurais voulu fixer dans ma folle  
mémoire Cette rose dit-il cette  
mauve inconnue  
Ce domino fantôme au bout de l'avenue  
Qui changeait pour nous seuls de robe tous les soirs

Ces nuits t'en souvient-il Me souvenir me  
nuit Avaient autant d'éclairs que l'œil noir  
des colombes Rien ne nous reste plus de  
ces bijoux de l'ombre Nous savons  
maintenant ce que c'est que la nuit

Ceux qui s'aiment d'amour n'ont qu'elle  
pour adresse Et tes lèvres tenaient tous les  
soirs le pari  
D'un ciel de cyclamen au-dessus de Paris  
Ô nuits à peine nuits couleur de la tendresse

Le firmament pontait des diamants  
pour toi Je t'ai joué mon cœur sur  
les chances égales  
Soleil tournant des boulevards feux de  
Bengale Que d'étoiles à terre et par-  
dessus les toits

Quand j'y songe aujourd'hui les étoiles  
trichèrent Le vent charriait trop de rêves  
dérivés

Et les pas des rêveurs sonnaient sur les pavés  
Des amants s'enlaçaient sous les portes cochèrent

Nous peuplions à deux l'infini de nos bras  
Ta blancheur enflammait la pénombre  
éternelle Et je ne voyais pas au fond de  
tes prunelles  
Les yeux d'or des trottoirs qui ne s'éteignaient pas

Passe-t-il toujours des charrettes de  
légumes Alors les percherons s'en  
allaient lentement  
Avec dans les choux-fleurs des hommes bleus  
dormant Les chevaux de Marly se cabraient  
dans la brume

Les laitiers y font-il une aube de fer-blanc  
Et pointe Saint-Eustache aux crochets des  
boutiques Les bouchers pendent-ils des  
bêtes fantastiques Épinglant la cocarde à  
leurs ventres sanglants

A-t-il a tout jamais décidé de se taire  
Quand la douceur d'aimer un soir à  
disparu Le phono mécanique au  
coin de notre rue  
Qui pour dix sous français chantait un petit air

Reverrons-nous jamais le paradis  
lointain Les Halles l'Opéra la  
Concorde et le Louvre  
Ces nuits t'en souvient-il quand la nuit nous  
recouvre La nuit qui vient du cœur et n'a  
pas de matin.

Louis Aragon

## **NÚMERO 5. JUN.1948**

### OS PRINCIPES

Tudo é inexistente  
E serão os princípios deitados  
na areia. Veio o grande pálio  
aberto

E se estendeu sobre o céu sem manchas

Destroços, ruínas,  
podridões Ameaçavam  
desabar  
Veio o lírio boiando brando e  
manso O mar ficou alto e  
agressivo

Os barqueiros cantaram remando  
E tudo se encaminhou  
implacavelmente Para a noite  
mais próxima

Tudo é inexistente  
Disseram os príncipes deitados  
na areia Ninguém atingirá a  
última noite  
Porque virão sempre outras noites  
E os mesmos pássaros ficarão espalmados no ar

Mas os barqueiros tinham  
sede E correram com os  
príncipes Mas os  
barqueiros tinham fome E  
mataram os príncipes.

O lírio veio boiando  
docemente E era a filha  
do Rei  
E era a única irmã dos príncipes mortos

O lírio ficou no sangue dos  
mortos Como a gota de orvalho  
na rosa nascida  
E os barqueiros ficaram escravos do lírio  
E o seguem de joelhos chorando no deserto.

Augusto F. Schmidt

SANTOS

Nasci junto do porto, ouvindo o barulho dos embarques.  
Os pesados carretões de café  
sacudiam as ruas, faziam trepidar o meu berço.

Cresci junto do porto, vendo a azáfama dos embarques.  
O apito triste dos cargueiros que  
partiam deixava longas ressonâncias  
na minha rua.

Brinquei de pegador entre os vagões  
das docas. Os grãos de café, perdidos  
no lajedo,  
eram pedrinhas que eu atirava noutros meninos.

As grades de ferro dos armazéns,  
fechados à noite, faziam sonhar (tantas  
mercadorias!)  
e me ensinavam a poesia do

comércio. Sou bem teu filho, ó

cidade marítima,

tenho no sangue o instinto da  
partida, o amor dos  
estrangeiros e das nações.

Ah, não me esqueças nunca, ó cidade  
marítima, que eu te trago comigo por  
todos os climas  
e o cheiro do café me dá tua presença.

Ribeiro Couto

OS OMBROS SUPORTAN O MUNDO  
Chega um tempo em que não se diz mais:  
meu Deus. Tempo de absoluta depuração.  
Tempo em que não se diz mais:  
meu amor. Porque o amor resultou  
inútil.  
E os olhos não choram.  
E as mãos tecem apenas o rude  
trabalho. E o coração está seco.

Em vão mulheres batem à porta, não  
abrirás. Ficaste sozinho, a luz  
apagou-se,  
mas na sombra teus olhos resplandecem  
enormes. És todo certeza, já não sabes  
sofrer.  
E nada esperas de teus amigos.

Pouco importa venha a velhice, que é a velhice?  
Teu ombros suportam o mundo  
e ele não pesa mais que a mão de uma criança.  
As guerras, as fomes, as discussões dentro  
dos edifícios provam apenas que a vida  
prosegue  
e nem todos se libertaram  
ainda. Alguns, achando bárbaro  
o espetáculo, prefeririam (os  
delicados) morrer.  
Chegou um tempo em que não adianta  
morrer. Chegou um tempo em que a  
vida é uma ordem. A vida apenas, sem  
mistificação.



Carlos Drummond de Andrade

HÁ O MUTISMO EXALTADO DOS ASTROS

Ha o mutismo exaltado dos astros  
Um som redondo enorme que não  
para mais. Os duros vulcões  
ensangüentam a noite,  
A gente se esquece no jogo das  
brisas, A jurema perde as  
folhas derradeiras Sobre  
Mestre Carlos que morreu.  
Dir-se-ia que os ursos  
Mexem na sombra do  
mato...  
A escuriza cai sobre abelhas  
perdidas. Um potro galopa.  
Ponteia uma  
viola De  
sertão.

Nós estamos de  
pé. Nos nos  
ençamos,  
Somos tão  
puros, Tão  
verdadeiros...  
Ô, meu amor!  
O mangue vai rpletir os corpos  
ençados! Nossas mãos já partem  
no jogo das brisas. Nossos labios  
se cristalizam em sal!  
Nós não somos mais  
nós! Nós estamos de  
pé!

Nós nos amamos!

Mário de Andrade

**NÚMERO 6. AGO-SEP. 1948**

## AT NIGHT

I think at night my hands are mad,  
for they follow the irritant texture of  
darkness continually carving the sad  
leaf of your mouth in the thick black  
bark of sleep .

And my finger-joints are quick with  
insanity, springing with lost  
amazement  
through a vast waste of  
dreams and forming frames  
of desire around the thought  
of your eyes.

By day, the print of your body  
Is like a stroke of sun on my  
hands, and the choir of your  
blood  
goes chanting incessantly  
through the echoing channels of my wrists.

But I am lost in my  
hut when the stars  
are out  
form my palms have a catlike faculty  
of sight, and the surface of every  
minute  
is a swinging image of you.

DAY OF THESE DAYS

Such a morning it is when  
love leans through geranium  
windows

and calls with a cockerel's tongue.

When red-haired girls scamper like  
roses over the rain-green grass,  
and the sun drips honey.

When edgerows grow  
venerable berries dry  
black as blood,  
and holes suck in their bees.

Such a morning it is when  
mice Run whispering from  
the church dragging  
dropped ears of harvest.

When the partridge draws back his  
spring and shoots like a buzzing  
arrow  
over grained and mahogany fields.

When no teble is  
bare and no  
breast dry,  
and the tramp feeds off ribs of rabbit.

Such a day it is when time  
piles up the hills like  
pumpkins, and the  
streams run golden.

When all men smell  
good, and the cheek  
of girls  
are as baked bread to the mouth.

As bread and bean  
flowers the touch of  
their lips  
And their white theeth sweeter than cucumbers.

#### BIRD

O bird that was my  
vision my love, my  
dream that flew over  
the famine-folded rocks  
the sky's reflected  
snow.

O bird that found and  
fashioned me, that brought  
me from the land  
safe in her singing cage of  
bone, the webbed wings  
of her hand.

She took me to the  
topmost air, curled in the  
atom of her eye, and  
there I saw an island  
rise out of the empty sea.

And falling there she set me  
down naked on soil that  
knew no plough and  
loveless, speechless, I beheld



the world's beginning grow.

And there I slew her for  
bread And in her feather  
dressed;

And there I raised a  
paradise from the seed in  
her dead breast.

## SUMMER RAIN

Where in the valley the summer rain  
Moves crazed an chill through the  
crooked trees The briars bleed green,  
and the far box-banks Their sharp cries  
tangle in sobbing shades.

I hear the sad rinsing of reeded  
meadows The small lakes rise in teh  
wild white rose The shudder of wings  
in the streaming cedars  
And tears of lime running down from the hills.

All day in the tomb of my brain I hear  
The cold wheat whisper, the veiled  
trees mourn, And behold through  
windows of weighted ivy The wet walls  
blossom with silver snails.

The heron flies up from the stinging  
waters The white swan droops by the  
dripping reed,  
And summer lies swathed in its ripeness,  
exuding Damp odours of lilies and  
alabaster.

In a fever of June she is wrapped and  
anointed With deathly sweating of  
cold jasmine

And her petals weep wax to the thick  
green sky Like churchyard wreaths  
under domes of glass.

Too long hangs the light in the valley  
lamenting, The slow rain sucking the  
sun's green eye;

And too long do you hide in your vault of  
clay While I search for your passion's  
obliterate stone.

Laurie Lee

## **NÚMERO 7. OCT-NOV. 1948**

### LA FÔRET

Forêt silencieuse, aimable solitude,  
Que j'aime à parcourir votre ombrage  
ignoré ! Dans vos sombres détours, en  
rêvant égaré, J'éprouve un sentiment  
libre d'inquiétude !  
Prestiges de mon cœur ! je crois voir  
s'exhaler Des arbres, des gazons une  
douce tristesse :  
Cette onde que j'entends murmure avec  
mollesse, Et dans le fond des bois semble  
encor m'appeler. Oh ! que ne puis-je,  
heureux, passer ma vie entière Ici, loin  
des humains !... Au bruit de ces  
ruisseaux, Sur un tapis de fleurs, sur  
l'herbe printanière, Qu'ignoré je  
sommeille à l'ombre des ormeaux !  
Tout parle, tout me plaît sous ces voûtes  
tranquilles ; Ces genêts, ornements d'un  
sauvage réduit,  
Ce chèvrefeuille atteint d'un vent léger  
qui fuit, Balancent tour à tour leurs  
guirlandes mobiles. Forêts, dans vos  
abris gardez mes vœux offerts ! A quel  
amant jamais serez-vous aussi chères ?  
D'autres vous rediront des amours  
étrangères ; Moi de vos charmes seuls  
j'entretiens les déserts

René de Chateaubriand.

### AUTUMN

With what a glory comes and goes the  
year! The buds of spring, those  
beautiful harbingers Of sunny skies  
and cloudless times, enjoy  
Life's newness, and earth's garniture  
spread out; And when the silver habit of  
the clouds  
Comes down upon the autumn sun,  
and with A sober gladness the old  
year takes up

His bright inheritance of golden fruits,  
A pomp and pageant fill the splendid scene.

There is a beautiful spirit  
breathing now Its mellow richness  
on the clustered trees, And, from a  
beaker full of richest dyes, Pouring  
new glory on the autumn woods,  
And dipping in warm light the pillared  
clouds. Morn on the mountain, like a  
summer bird, Lifts up her purple  
wing, and in the vales  
The gentle wind, a sweet and  
passionate wooer, Kisses the blushing  
leaf, and stirs up life  
Within the solemn woods of ash deep-  
crimsoned, And silver beech, and maple  
yellow-leaved, Where Autumn, like a  
faint old man, sits down  
By the wayside a-weary. Through  
the trees The golden robin moves.  
The purple finch, That on wild  
cherry and red cedar feeds,  
A winter bird, comes with its plaintive  
whistle, And pecks by the witch-hazel,  
whilst aloud From cottage roofs the  
warbling blue-bird sings, And merrily,  
with oft-repeated stroke,  
Sounds from the threshing-floor the busy flail.

O what a glory doth this world put on  
For him who, with a fervent heart,  
goes forth Under the bright and  
glorious sky, and looks On duties well  
performed, and days well spent! For  
him the wind, ay, and the yellow  
leaves,  
Shall have a voice, and give him eloquent  
teachings. He shall so hear the solemn  
hymn that Death  
Has lifted up for all, that he shall go  
To his long resting-place without a tear.

H.W. Longfellow

Quid bellicosus Cantaber et  
Scythes, Hirpine Quincti,  
cogitet Hadria diuisus  
obiecto, remittas

quaerere nec trepides in  
usum poscentis aevi  
pauca: fugit retro leuis  
iuuentas et decor, arida  
pellente lasciuos amores  
canitie facilemque somnum.  
Non semper idem floribus est  
honor uernis neque uno luna  
rubens nitet uoltu: quid  
aeternis minorem consiliis  
animum fatigas?  
Cur non sub alta uel platano  
uel hac pinu iacentes sic  
temere et rosa canos odorati  
capillos,  
dum licet, Assyriaque  
nardo potamus uncti?  
dissipat Euhius curas  
edacis. Quis puer ocius  
restinguet ardentis  
Falerni pocula  
praetereunte lympha?  
Quis deuium scortum eliciet  
domo Lyden? Eburna dic,  
age, cum lyra maturet, in  
comptum Lacaenae more  
comas religata nodum.  
Horacio

SENTBESZÉD



Én, ki tavaly még könnyű szívvel jártam,  
forró sugárban,  
most járok itt a sápadt, bús fagyok  
fenyérein  
és fölfordítok: hol vagyok?

Testvéreim.

Volt egy kutyám,  
s nem vertem ki, mikor haragos éjjel  
a hóvihar acsarkodott a széllel,  
csunyán.  
S mikor beteg lett,  
köré sereglett  
a bánatom, a gondom.  
Fölkeltem, hogy reá tekintsek,  
úgy néztem, mint egy árva kincset.  
Egész éjszaka virrasztottam otthon.

Aztán vásott és buta lázban  
nem madarásztam,  
mert szántam a madárfiókot, a picinykét.  
Vígán kaszáló,  
zöld, könnyü háló  
zacskójával nem fogtam soha pillét.  
Sohase ültem lesve régi cser-tőn,  
vörös vadat nem űztem havas erdőn.  
Kikerültem a gyíkok napos árkat.  
El nem tapostam  
a réteken a szentjános-bogárkát.

Mostan  
elmondom nektek, emberek.  
Csak ezt, csak ezt - könnyeztetek.

MINT AKI A SÍNEK KÖZÉ ESSET

Mint aki a sínek közé esett...

És általérzi tűnő életét,  
míg zúgva kattog a forró kerék,  
cikázva lobban sok-sok ferde kép,  
és lát, ahogy nem látott sose még:

Mint aki a sínek közé esett...  
a végtelent, a távol életet

búcsúztatom, mert messze mese lett,  
mint aki a sínek közé esett:

Mint aki a sínek közé esett -  
vad panoráma, rémes élvezet -  
sínek között és kerekek között,  
a bús idő robog fejem fölött,  
és a halál távolba mennydörög,  
egy percre megfogom, ami örök,  
lepkéket, álmat, rémest, édeset:

Mint aki a sínek közé esett.

## ÁDAM

Most gyakran gondolok arcodra, Ádám,  
én ősapám, mert fáj, hogy létezem  
s a nevem: ember. A gond szolgálóágyán  
feléd lóbázom csüggeteg kezem.

Papagáj, tigris közt csúf emberállat,  
kire kövér kenyérfa bólogat,  
körömmel vakarod vörös szakállad,  
s úgy képzelem, hogy véres a fogad.

Ó, első ember...Ó fájdalmak Kútja...  
Te vagy a szennyes óceánnak kútja,  
amelyből fájó sorsomat öröklöm.

Bár láthatnálak színről-színre téged,  
hogy most, mikor könny, átok és jaj éget,  
örjögve az arcodba vágjam öklöm.

## **NÚMERO 8. DIC. 1948-ENE. 1949**

## MEDITATION

There the great ships go sailing out  
beyond Leaving my sorrows here  
Where I stand sadly by the wintry pond.

The flights of swallows sweep across  
the sky Yes I would linger on  
Till time and Men and Fortune have moved by

The nearby traffic of a  
Southern sea Sends its cries  
up the hill  
And all those cries are emptiness to me.

Only this waters in this  
little park Ripple as dusk  
comes down  
And distant lights begin to star the dark.

#### A UN RETRAT DE NOIA

Mai un respir no  
passarà de tu a la  
vida:  
gest immutable, veu  
que no es desvetlla de la  
boca, no torbada  
blancor, silenci que no  
es canvia per un cant.

Però crida aquesta  
mudesa profundament  
cap a una terra on

tremoles, oh tell florit,  
on les mans agafen, i els ulls,  
i el teu gest oblidant-se ordena.

Joan Vinyoli

## AMARGA MEMÒRIA

A Josep Palau i

Fabre La gràcia

amençant,  
el mur clos, sense estels,  
enderrocant-se, la rialla, la ira, la  
grandesa  
ignorarem per les coses més  
pures: per la senzilla branca,  
per un infant que plori  
sota un cel ventejat d'averanys.

Furtivament la mort ens  
sotja. La galta contra la  
galta,  
el llavi contra sang,  
la destrucció més íntima com el fos que  
retorna tot s'abandona a la terra,  
a l'entranya fecunda,  
a la terra que occeix amb un  
somriure quan hom dreÀa la  
vida com un temple amb  
esguards amorosos  
perquè sent una joia immarcescible.

Delicada, extenuada primavera,  
defugiré l'enganyadora veu que  
em crida, amb amarga memòria,  
per intentar la llibertat que  
ignoro, la sola llibertat que  
ara desitjo.

Joan Perucho

## ARENA DE L'AMOR

Els braços s'entrellacen nervioses  
serpents·buscant al forma exacta,  
l'abraçada absoluta que els faci  
creadors d'un instant immortal, mentre  
les cames frisen la incertesa d'una  
aigua

que elles mateixes pouen amb llur frec incessant.  
L'arena que els abriga és ardent com  
la brasa i segueix, ondulant, les  
ondulacions  
d'aquests cossos absurds estesos per la platja

i escopits per la mar com un rebuig  
de carn. (La puresa de l'ull submarí  
no congria  
cossos de gust amarg com el d'aquests amants.)  
Enmig de la natura estesa a ple migdia

fan un efecte estrany: són dos éssers  
humans. Ningú en aquest moment no  
s'hi coneixeria. Són llunyans, i són  
sols: Adam i Eva nus; antics i nous  
ahora. Són, dona, jo i tu.

Josep Palau i Fabra

## THE HOLLOW

### MEN I

We are the hollow  
men We are the  
stuffed men  
Leaning together  
Headpiece filled with  
straw. Alas! Our dried  
voices, when  
We whisper together  
Are quiet and  
meaningless As wind  
in dry grass  
Or rats' feet over broken  
glass In our dry cellar

Shape without form, shade without  
colour, Paralysed force, gesture  
without motion;

Those who have crossed  
With direct eyes, to death's other  
Kingdom Remember us—if at all—  
not as lost Violent souls, but only  
As the hollow  
men The  
stuffed men.

### II

Eyes I dare not meet in  
dreams In death's dream  
kingdom These do not



appear:  
There, the eyes are  
Sunlight on a broken  
column There, is a tree  
swinging And voices  
are  
In the wind's singing

More distant and more  
solemn Than a fading  
star.

Let me be no nearer  
In death's dream  
kingdom Let me also  
wear  
Such deliberate disguises  
Rat's coat, crowskin, crossed  
staves In a field  
Behaving as the wind  
behaves No nearer—

Not that final  
meeting In the  
twilight kingdom

III  
This is the dead  
land This is cactus  
land Here the  
stone images  
Are raised, here they receive  
The supplication of a dead  
man's hand Under the twinkle  
of a fading star.

Is it like this  
In death's other  
kingdom Waking  
alone  
At the hour when we  
are Trembling with  
tenderness Lips that  
would kiss  
Form prayers to broken stone.

IV  
The eyes are not  
here There are no  
eyes here  
In this valley of dying  
stars In this hollow  
valley  
This broken jaw of our lost kingdoms  
  
In this last of meeting

places We grope  
together  
And avoid speech  
Gathered on this beach of the tumid river

Sightless,  
unless The eyes  
reappear  
As the perpetual star

Multifoliate rose  
Of death's twilight  
kingdom The hope only  
Of empty men.

V

*Here we go round the  
prickly pear Prickly pear  
prickly pear  
Here we go round the  
prickly pear At five o'clock  
in the morning.*

Between the  
idea And the  
reality Between  
the motion And  
the act  
Falls the Shadow  
*For Thine is the Kingdom*

Between the  
conception And the  
creation Between  
the emotion And the  
response  
Falls the Shadow  
*Life is very long*

Between the  
desire And the  
spasm Between  
the potency And  
the existence  
Between the  
essence And the  
descent Falls the  
Shadow  
*For Thine is the Kingdom*

For Thine  
is Life is  
For Thine is the

*This is the way the world  
ends This is the way the  
world ends This is the  
way the world ends Not*

*with a bang but a  
whimper.*

T.S. Eliot

## SEGUNDA ÉPOCA

### NÚMERO 1, ABR.

1954

GALL

Gall que cimeges en la torre més alta,  
heus-me aquí en la partió de la nit i  
l'aurora. En la nit del temps crida  
sempre el teu cant.

Temps difunt, temps difunt,  
et veig com un riu allargant-  
se en la fosca. De la terra  
sóc hoste inexpert, sempre  
en exili, dintre meu, mirant  
les aigües entre murs  
de la ciutat abandonada.

Gall que cimeges en  
la nit, gall salvatge  
endinsat  
en la boscúria espessa -qui no es  
mou de la ribera trista,  
contemplant  
el pas feixuc de l'aigua morta,  
mai no et veurà ni sentirà el teu crit.

Però el bon caçador que  
es lleva a l'hora greu  
entre la nit i l'alba, sent la  
crida en el bosc,  
ple de secretes aigües  
vives, i pren el camí  
que duu  
cap a la veu intacta.

Penell tocat per  
l'aurora, al cim de  
tot de la flama,  
pausadament gira el

gall.

## EL CALLAT

M'endinso pel teu àmbit,  
primavera del càntic, una veu  
entre les veus ofertes al  
Callat, que per les coses  
m'envia el seu alè. Quina  
avinguda

secreta tot de sobte m'ha  
portat a delitós paratge?  
Selva muda,  
com els infants camino, lliure,  
lliure, sentint la quasi veu  
que del Callat arriba a mi,  
bevent el seu somriure.

Joan Vinyoli

#### EPITAFI PER UN ALMIRALL, A LA MANERA ANTIG

Va a navegar la mar i els vents  
vers l'escuma de neu, les hores  
solitaries. Comandá els destins  
dels seus homes amb orgullos  
domini i segura altivesa amb dolor  
paternal y trista ira.

Fue odiat y estimat. Conegué illes  
a la deriva del corrent, ciutats  
insomnes en les nits dels seus  
fills

i taciturna queixa. Ara és  
al mar y als enemics que  
enyora.

Tot fou pastura pel record.

Trist, petit cementiri  
de la terra natal ennoblida:  
a penes l'herba creix entre tes  
tombes. El vent et ronda  
tristement a fora, aquest vent  
obstinat de la tardor.



## EL MEDIUM

S'endinsa vers el mal amb els ulls  
closos. Viatja cap a l'última estança  
del que és lliminós amb un rictus beat i  
un respir ocellivol.

Llulta amb ell, mireu-lo. La faç se li deforma.  
Una veu surt en fora i torba als germans iniciats  
en el culte als que vénen amb peus de cera  
postissa, amb dures dents postisses, amb  
macabra perrruca i amb fixos ulls de  
vidre. Ah, germà sou Odette.  
Odette que va morir fa disset anys, malalta.

Es mou lleugerament aquella  
claror groga, difusa i fluctuant. S  
atura o s'inquieta  
amb caprici sobtati, a voltes, un silenci  
a la veu interromp o al respir dels que seuen.  
Es precipita aquí, es precipita innoble  
el vent de les pareules. Ara encenen els llums  
i alguns riuen nerviosos. En un recó hi ha  
el médium i els seus ulls són opacs,  
estranyement malsans.  
Saluda silenciós i livid. Per on passa  
hi flota, mortuori, el triste perfum d'Odette.

Joan Perucho

AMONG THOSE KILLED IN  
THE DAWN RAID WAS A MAN  
AGED A HUNDRED

When the morning was waking over the war  
He put on his clothes and stepped out and  
he died, The locks yawned loose and a blast  
blew them wide,  
He dropped where he loved on the burst  
pavement stone And the funeral grains of the  
slaughtered floor.  
Tell his street on its back he stopped a sun

And the craters of his eyes grew  
springshoots and fire When all the keys shot  
from the locks, and rang.

Dig no more for the chains of his grey  
haired heart. The heavenly ambulance  
drawn by a wound Assembling waits for  
the spade's ring on the cage. O keep his  
bones away from that common cart,

The morning is flying on the wings of his age  
And a hundred storks perch on the sun's right hand.

Dylan Thomas

### THE VICTIMS

They walk towards us willingly and  
gently, Unblemished the White kid,  
the calf

Their newborn coats scarcely, dry from the  
natal waters. Each hair lies in the new place,  
ripple-marked

By the rhythms of growth, the tides

That washed them up onto the shores of time.

Their Young eyes, unsurprised, look  
towards us, We see them stand,  
beautiful, on spring grass

Knowing that the uogathering of perfect form  
must pass, Those intricate knots of ganglia and  
veinsm

The rhythmic heart, the breathe of life.

We first receive their wounding in  
our hearts Whith all the inexpressible  
guilt of love;

Fort eh first worshipping touch of tragic hands  
must soil And trouble the unconscious unicorn  
That does note ven know it syands on earth.

We offer them bunches of buttercups and  
spring grass With all the inexpressible love  
of guilt:

We strike, even as we

look, The first wound  
of sacrifice.

Kathleen Raine

## NEMEA

A song in the valley of Nemea:  
Sing quiet, quite quiet here.

Song for the brides of Argos  
Combing the swarms of  
golden hair:  
Quite quiet, quiet there.

Under the rolling comb of grass,  
The sword outrusts the golden helm.

Agamemnon under tumulus  
serene Outsmiles the jury of  
skeletons:  
Cool under cumulus the lion queen:

Only the drum can  
celebrate, Only the  
adjective outlive them.

A song in the valley of Nemea:  
Sing quiet, quiet, quiet here.

Tone of the frog in the empty  
well, Drone of the bald bee on  
the cold skull,

Quiet, Quiet.

Quiet

Lawrence

Durrel

## BLANDULA

*Confounds the actual and the fanciful,  
Contents with playing-cards and kings and  
queens, What the fairies do and what the  
servants say.*

*T.S. Eliot. "Animula"*

I end, ending what once I have begun,  
Whith a picture of Mrs Woor in an empty  
kitchen, Who lives in Oak Tree Avenue,  
where love  
Is a strange thing, and bleak  
chrysanthemums Enliven the  
Novemeber mist to greet  
My birthday and a million other birthdays  
She remarks upon the weather and sips  
her tea, My mother's servant, thin,  
worried, familiar to me,  
    With whom I agree.

What is there to speak of but the weather and  
the garden? What is there of comfort except in  
sipping tea?  
Mrs Woor also has a husband and a son.  
Of whom she is proud, she works hard, is  
always busy, Always kindly, friendly,  
frightened. I'm frightened too,  
Remembering the beast in the cupboard, the creak  
on the stairs, And now as I read the news in the  
newspaper,  
"Mister Molotof says No"; the  
    lates raper The latest escaper.

Always the sounds of violence hum at noon  
In the heat of the sun. Tulipos are early  
this year; The golden and brown and



black breeders,

Cool, immaculate on their tall, smooth  
stems, Glowing with gold and a subtle  
perfection of form, Flowers for my lady,  
my lady of desires.

In the chemist's shop the enormous bottles glow  
With an equal perfection of colour and form, and I know

How this sorrow.

Coloured water in bottles, dolls,  
flowers, Voices speaking in the  
market-place, Vendors of toys,  
elastic, pots, fruit, Calling,  
crying. And the garden at night  
Three cats wail plaintively against the moon  
Like lost souls -like my hopes- in earthly  
enjoyment. And this sorrow, this falseness,  
this fiction,  
The ever-lasting and unending  
action, Bathos, dereliction.

And the streets are full of over-hopeful faces.  
The Australian cricketers come, the Italian  
elections Pass peacefully and without  
success. The hands Chivvy papers, amass  
signatures. Faces  
Of crowds look up, and is shuttered  
offices Refinet white hands signs all  
their hopes away. And I am left with  
nothing more than a cup  
Of tea; and Mrs. Woor in the kitchen is  
drinking hers up Peacefully sup by sup.

But there is more than this. In the Czech  
restaurant The blind and empty come and  
go; the political figure Carves his wound like  
a small boy on a desk.  
I, too, carve a heart and initials

on a tree. A Miss Howard passes  
on a bicycle,  
Or greets a friend with a  
scintillating smile A dog finds a  
new lamp-post with relief.  
I end as I began without belief

In the images of grief.

Yet here I know it is actual day,  
As a train approaches Liverpool Street,  
As I recognize a face from the top of a bus,  
Or at other times. A girl goes shopping  
for shoes. A stranger asks the time. A  
hooter blows.

Familiar in these small  
activities, The day awaits us  
all with fairies in  
Its eyes; the cup of tea where tea-  
lives swim Where all will end or  
begin.

Nicholas Moore

## **NÚMERO 2. JUN-JUL. 1954**

PAREU-HI ESMENT

El mestre té a la  
mà La regla y el  
compàs.

S'acosta als seus petits  
i diu: preneu aquesta  
mida amb les  
manetes.

L'aplicarem al mapa.

Aix el vostre país  
serà descolorit. La

taca, era un  
destorb infeliç de  
la meva grandesa.

No us quedeu a pensar-hi:

circuleu per la gran carretera.

## RUINES

¿Vols saber de qui  
són velles pedres,  
la llavor dels teu  
pares, petit?

Posa el cap a la pedra:  
sentiràs una mar que  
ressona. Tu seràs la  
petxina de l'ona.  
El teu somni em fa nosa.

Ai, si pico, quin  
badall fas de  
mort! Au, aneu,  
que el ciment no se m'arma.

Joan Triadú

## CARRUSEL

Comme au  
carroussel tourne  
un noir cheval.

Le galop  
fantôme et  
muet du soir  
torune autour  
de la cour

monumentale

ouverte au fugace espoir des  
lueurs d'un couchant violet  
comme un oillet rare.

Francis Ponge

## DÉJEUNER DU MATIN

Il a mis le  
café Dans  
la tasse Il a  
mis le lait  
Dans la tasse de  
café Il a mis le  
sucre Dans le  
café au lait Avec  
la petite cuiller  
Il a tourné  
Il a bu le café au  
lait Et il a reposé  
la tasse Sans me  
parler

Il a allumé  
Une  
cigarette  
Il a fait des  
ronds Avec la  
fumée  
Il a mis les  
cendres Dans le  
cendrier Sans  
me parler Sans  
me regarder

Il s'est  
levé Il a  
mis  
Son chapeau sur sa tête  
Il a mis son manteau de  
pluie Parce qu'il  
pleuvait  
Et il est parti  
Sous la pluie  
Sans une  
parole Sans  
me regarder

Et moi j'ai pris  
Ma tête dans ma



main Et j'ai  
pleuré.

Jacques Prévert

## FAITS DIVERS

Fallait-il donc faire tant de  
bruit autour d'une chaise?

-Elle n'est pas du crime.

C'est du vieux

bois qui se

repose,

qui oublie l'arbre

--- et sa rancune

est sans pouvoir.

Elle ne veut plus

rien, elle ne doit

plus rien,

elle a son propre

tourbillon, elle se

suffit.

Guillevic

## POURQUOI N'ALLEZ-VOUS PAS Á PARIS

- Pourquoi n'allez-vous pas á Paris?

-- Mais l'odeur des lys! Mais l'odeur des lys!

-- Les rives de la Seine ont aussi leurs fleuristes

-- Mais pas assez tristes oh! pas assez tristes!

Je suis malade du vert des feuilles et des chevaux

Des servantes bousculées dans les remises du château

-- Mais les rues de Paris ont aussi leurs servantes

-- Que le diable tente ! que le diable  
tente ! Mais moi seul dans la grande

nuit mouillée L'odeur des lys et la  
campagne agenouillée Cette amère

montée du sol qui m'entourne

Le désespoir et le bonheur de ne plaire á personne

- Tu périras d'oubli et dévoré d'orgueil

-- Oui mais l'odeur des lys! la liberté des feuilles!

René Guy Cadou

## ALLEGÉANCE

Dans les rues de la ville, il y a mon  
amour. Peu importe où il va dans  
le temps divisé.

Il n'est plus mon amour : chacun peut  
lui parler. Il ne se souvient plus qui, au  
juste, l'aima.

Il cherche son pareil dans le vœu des  
regards. L'espace qu'il parcourt est  
ma fidélité.

Il dessine l'espoir, puis, léger, l'éconduit.  
Je vis au fond de lui comme une épave  
heureuse. A son insu, ma liberté est son  
trésor !

Dans le grand méridien où s'inscrit  
son essor, Ma solitude se creuse.

Dans les rues de la ville, il y a mon  
amour. Peu importe où il va dans  
le temps divisé.

Il n'est plus mon amour : chacun peut  
lui parler. Il ne se souvient plus qui, au  
juste, l'aima

Et l'éclaire de loin pour qu'il ne tombe pas!

René Char

## HÖLDERLIN

La cloche vient de loin, légère est la mémoire  
-allégresse du promeneur quand vient le soir!

Les derniers monts, bordant les heures les  
plus claires y dessinent la ligne sûre des  
pensées,

mais vois, l'immense ciel trop lucide,  
une étoile y tremble à te serrer le  
coeur. Là bas, là bas

Le souvenir, de ses géantes ombres  
pâles Déplace lentement les plaines  
vers tes pas... Si tendres sont les  
variantes de ce monde sur un fond  
de tristesse étrange et de forêts!

Très hauts'éloignent tes regrets, le goût  
des larmes dans la douceur du ciel sur les  
lèvres se fond:

"Que j'apprenne á manger le pain comme  
je mange ce ciel" dit le passant. Il prie: le  
vent vient  
de tout l'espace sur son áme. Son oreille

recueille la rumeur paisible des hameaux.  
A la cime du monde, une chapelle où  
pendent, les guirlandes d'un autre été.  
Des noms obscurs y perdurent en l'  
inmuable solitude  
coeurs malhabiles et profonds: entre  
eux fleurit rose écarlate sur les siècles!  
Un coeur sombre dont seul le voyageur  
saura le nom, de nuit.

Pierre Emmanuel

### **NÚMERO 3. AGO-SEP. 1954**

DINS LA NIT

Dins la nit, els meus  
anys han cridat i em  
despertem; semblen  
ocells perduts, sóc  
d'ells i no em  
coneixen: són meus i  
van errants  
perquè no em pugui  
entendre quan cerco en  
el meu cor  
què m'ha fet gran i feble.  
¿Què hi dius tu, pur  
infant que encara et  
meravelles de sobte,  
amb brusc delit, pels  
ulls, per on vas  
créixer, i de qui  
guardo, amb corn  
profund, les orelletes  
tan fines a escoltar  
les tendres veus que vencen?  
¿Què hi respondries  
tu, infant que jo  
vaig ésser, tu que  
eres simplement,  
tu que no pots

comprendre que el cor  
sigui pesant  
i les coses  
esquerpes, i el  
somni tingui risc,  
i tot amor  
tristesa?  
Per a ignorar-ho jo  
i que, uns minuts, la  
teva ventura  
elemental

revisqui en mi de  
sempre, cal que et  
cedeixi a tu  
i que ho pagui  
creient-me i sentint-  
me dir foll,  
foll que no mira enrera.  
¿Qui somriurà dels  
dos, el vell que no  
preveies futur de  
tu, oh infant,  
o tu, fonda innocència?

Sols sé que miro  
el riu al llarg de la  
ribera;  
i sempre sóc el  
punt on l'aigua fa  
el seu pur  
començament de  
perdre's. Carles Riba

HO CANTA SEMPRE UNA ESCANYADA VEU  
De sobte, en un dia tancat, quan la pluja  
et fa proper, sols per a tu, el respir de les flors,  
i lentes naus es perden en mars  
d'incerts perills, i l'estrany temps  
s'ajaça com un vell gos cansat, després  
de ben tornar-te als peus del Caçador,  
sents com pels llargs camins de les  
teves ferides, enllà de les dents closes  
dels teus morts,  
en una resignada solitud arriba,  
des del fons de la teva petita  
rebel·lia, una clara, plena,  
humil acceptació.  
Aleshores diràs. "Sí, tot és just."  
Però no abans, mai abans, sinó quan  
vingui amb l'aigua molt callada el  
respir de les flors.

Salvador Espriú

DOUS MIL ANOS DE TIBULO

Ai cómo dón as rosas desa aurora



que aluman claras picas, outas  
lanzas! Ai cómo dón xa fondas  
señardades, Silenzo pecho,  
ermo e soedoso!

Partiron ledas naos, doces  
amigos. Brilla en sonos a mar  
dos Argonautas. Corcira é  
triste lonxe dos amados  
lamaguieros e os bosques  
silenzosos.

Qué longa rua, tan calada e  
fría, cheia de sombras nas  
encrucilladas! Soan moi  
doceente solermiñas pisadas  
de ninguén, pasos valeiros.

É amargue o día. É aínda mais  
amargue a sombra de denoite,  
mar calada.

Vai, bago a bago, a i-alma  
depenando acios de inters  
seroidos, cheos de cinza.

Qué doce ser penedo sob a  
neve, sob as olas abertas  
coma alas!

Qué doce ser un nome, un  
nome solo, E unha saudade  
dous mil anos viva!

Aquilino Iglesia Alvariño

OS CATRO CHEFES DA CASA DE GINGIZ

Onde o vento vai, vai o primeiro,  
fillo escolleito e raudo no cabalo.

[http://lh3.ggpht.com/\\_gLrwKlrk3h8/S-09IEvNIFI/AAAAAAAAABeA/OzsH0FAOXXg/s1600-h/%C3%83%C2%81lvaroCunqueiro%5b3%5d.png](http://lh3.ggpht.com/_gLrwKlrk3h8/S-09IEvNIFI/AAAAAAAAABeA/OzsH0FAOXXg/s1600-h/%C3%83%C2%81lvaroCunqueiro%5b3%5d.png)

—Apousa, príncipe, no chan  
a testa e coróate coas areas  
do deserto.

E ti, o segundo chefe, ergue  
a tenda con telas tecidas con  
fíos de medo.  
—A noite quéixase no teu fráxil  
sono coma o falcón de El Rei na  
luva moura.

Bebía viño quente en copa de ouro, o  
terceiro, cando unha espada lle furou  
a gorxa.  
Rubio viño e rubio sangue nas mans e  
nas rosas, e nas estrelas, ás que  
chamaba polo seu nome.

I o coarto, meu amado señor, agora  
fuxitivo, a quen se gaba coa pomba  
e a gacela,  
ese pra quen guirlandas de camelias  
se trenzan silandeiras nos quenlles do serán:

Unha sombra que somellando a  
Orestes virá un día á praza, onde os  
que venden espadas e cancións,  
poldros e vasos, descubren, si el  
sorri, que é amargue o dátil.

A casa de Gingiz finouse hai  
mil anos. Seus catro reis xacen  
nun oasis,  
e a docísima auga das dez  
fontes escurre polos canos  
dos seus ósos.

Álvaro Cunqueiro

## LETANIA DOS TESOS CUMES

Hei de ir o Piapáxaro I- as cumes do  
Faro, onde está o ceo a un voo de

paxaro

pra aí

pensar en ti!

Hei de ir a Cido i-a Castro de Brío,  
baixar i-andarpóla aureola  
do río pra ailí

pensar en ti!

Hei de ir o Cebreiro, pasar por  
Liñares, subir a Oiribío, a  
Cervantes i-Ancares pra ailí

pensar en ti!

Hei de ir a Céramo, cruzal -o Faro, i-  
entón debrocar cara Oencia e León,  
pra ailí

pensar en ti!

Hei de ir a Vale i-a Pena da Airexa  
i-a un eido soio, onde ninguén me  
vexa, pra ailí

pensar en ti!

Eugenio Novoneira

## OS CÓBADOS NO BARANDAL

Atopamos esta  
madrugarada n-a gayola  
d'o Mar  
unha illa perdida

Armaremos de novo a  
gayola Vai a sair o Sol  
improvisado e dosourentado

Xa temos tantas  
estrelas e tantas  
luas sumisas  
que non caben n-o barco nin n-a

noite Xuntaremos paxaros sin

xeografía

pra xogar c'as  
distanzas d'as suas áas  
amplexadoras

E os adeuses d'as  
nubes mudos e  
irremediabes

E armaremos unha rede de  
ronseles pra recobrar as  
saudades  
c'o seu viaxe feito  
pol-os oucéanos d'o noso corazón.

Manuel Antonio

### COUSA SIN NOME

Cousa sin nome, luceiro espabilado:

qué lume misterioso te trougo ó

noso pé? Sei da tua voz núa,

navegada de ventos,

e da tua bris, que a luz

agarimóu. Eiquí te espero

ardentemente:

nas máns un corazón

desfalecido que chora na

frol e no luar.

Como unha fonte viva,

doce amantiño sin nome dos meus soños.

Qué sede de ágoa, pomba, nos meus beizos

de terra? Nos teus ollos limpos de ar e de

cristal:

qué sede antiga, como un río desesperado e fondo?

Unha nave coma un cervo silencioso de

ribeiras en que mar caéu tan

tristemente?

Amor, sínxelo amor, de vento e mais

de noite, ben sei qui ti non choras nas  
penumbras.

Cousa sin nome, luceiro  
espabilado, eu quixera ó  
orballo nomearte.

Quixera darche as miñas verbas  
que teñen o tempo da voz e das campás.



Quixera darche o meu corazón,  
outo navio, monte sin herba, alba  
sin lagartos.  
Cousa sin nome teréi de nomearte.

Manuel María

NAMORO

Na barca da lua iba  
-mariñeiro namorado  
tras d'unha esquiva  
estrelaña. Ai amor, qué  
ronsel craro!

O vento con ruda  
verba falaba de  
desengaños no  
niño branco da  
vela.

Ai amor, qué ronsel craro!

As bravas ondas  
decían a cantig dos  
naufraxios. Meu  
corazón nóna ouvía.

Ai amor, qué ronsel craro!

Nos roxos baixos de i-alba  
-cemiterio de noivados-  
naufragóu a miña barca.

Ai amor, qué ronsel craro!

Xose D. Jacome

**NÚMERO 4. OCT-NOV. 1954**

## FAULA DE LA ITALIA SOMNIADA

### *Homenaje a Guerau de Liost*

El qui recordi el dia tres  
d'aquell gener, cap a l'any  
quatre, sabrà per què el  
somni m'ha pres.

De sobre m veig, feble i  
aeri, amb un vestit d  
'arbre i conreu i  
alabatent, buit de  
misteri,

davallo a un Prat que no  
veureu. (Amb una capa d  
'atzabeja  
surt cap a estudi la guineu)

El meu parlar  
provençaleja i tinc l  
'accent molt imprecís,  
perxò em pregunten, sense enveja,

si soc el rei Don Dionís.

Miro el rellotge fit de  
sorra com si la data data  
s'acomplís

de qui tants d'erms ha de

recorrer Arnau el Comte  
moridor;  
i el veig segur sota la torre

lloant la dama d´Aragó.  
Si dansa al lluny una olivera

es plany la nit que auvi té por

d'un almirall que es  
desespera perquè no sap  
ésser arrogant  
i ha perdut l'herba miraclera.

Vaig a un musseu i en  
surto quan un alguerès  
colrat m'ensenya Guerau  
Riquier que està plorant

daban la Verge de  
Mantegna. (Si l  
estelada perd el blau  
la lluna bruna és més ferrenya).

Trobo a l'entrada d'un  
palau en Foix parlant amb  
Cavalcanti, li canto l'Oda  
d'Aribau

en llemosí perquè s  
espanti. I quan albeja  
apresso el pas, fujo de  
Pisa tot deixant-hi

cent joncs vermells per fer un  
domàs. Miro el rellotge que s  
esborra, camina un cap de  
roserars

i deixo el nom dalt de la torre.

Som al gener, jorn vin-i-tres,  
del mil noucents cinquanta quatre.

I qui del nombre no m'ha  
entès? Això tampoc no ho  
vull debatre.

Albert Manent

LA MORTE  
MEDITATA.

CANTO QUINTO

Hai chiuso gli occhi

Nasce una notte  
piena di finte  
buche, di suoni  
morti  
come di sugheri  
Di reti calate nell'acqua

Le tue mani si fanno come un  
soffio d'inviolabili  
lontananze, inafferrabili  
come le idee,

E l'equivoco della  
luna e il dondolio,  
dolcissimi,  
Se vuoi posarmele sugli  
occhi, toccano l'anima.

Sei la donna che  
passa Come una  
foglia

E lasci agli alberi un fuoco d'autunno.

TUTTO HO PERDUTO

Tutto ho perduto  
dell'infanzia E non potrò  
mai più Smemorarmi in  
un grido.



L'infanzia ho  
sotterrato Nel  
fondo delle notti  
E ora, spada  
invisibile, Mi  
separa da tutto.

Di me rammento che esultavo amandoti  
,Ed eccomi  
perduto In  
infinito delle  
notti.

Disperazione che incessante  
aumenta La vita non mi è più,  
Arrestata in fondo alla  
gola, Che una roccia di  
gridi.

Giuseppe Ungaretti.

#### L'ANGUILLA

L'anguilla, la sirena  
dei mari freddi che lascia il  
Baltico per giungere ai  
nostri mari,  
ai nostri estuari, ai fiumi  
che risale in profondo, sotto la piena  
avversa, di ramo in ramo e poi  
di capello in capello, assottigliati,  
sempre più addentro, sempre più  
nel cuore del macigno, filtrando  
tra gorielli di melma finché un

giorno una luce scoccata dai  
castagni  
ne accende il guizzo in pozze  
d'acquamorta, nei fossi che  
declinano  
dai balzi d'Appennino alla  
Romagna; l'anguilla, torcia,  
frusta,  
freccia d'Amore in terra  
che solo i nostri botri o i disseccati

ruscelli pirenaici  
ricondono a paradisi  
di fecondazione; l'anima  
verde che cerca  
vita là dove solo  
morde l'arsura e la  
desolazione, la scintilla  
che dice  
tutto comincia quando  
tutto pare incarbonirsi,  
bronco seppellito; l'iride  
breve, gemella  
di quella che incastonano i  
tuoi cigli e fai brillare intatta  
in mezzo ai figli  
dell'uomo, immersi nel tuo fango,  
puoi tu non crederla sorella?

Eugenio Montale

### **QUASI UN MADRIGALE**

Il girasole piega a occidente  
e già precipita il giorno nel  
suo occhio in rovina e l'aria  
dell'estate  
s'addensa e già curva le foglie e  
il fumo dei cantieri. S'allontana  
con scorrere secco di nubi e  
stridere di fulmini quest'ultimo  
gioco del cielo. Ancora,  
e da anni, cara, ci ferma il  
mutarsi degli alberi stretti  
dentro la cerchia  
dei Navigli. Ma è sempre il nostro  
giorno e sempre quel sole che se

ne va  
con il filo del suo raggio affettuoso.

Non ho più ricordi, non voglio  
ricordare; la memoria risale dalla  
morte,

la vita è senza fine. Ogni giorno  
è nostro. Uno si fermerà per  
sempre, e tu con me, quando  
ci sembri tardi.

Qui sull'argine del canale,  
i piedi in altalena, come di  
fanciulli,  
guardiamo l'acqua, i primi rami  
dentro il suo colore verde che  
s'oscura.

E l'uomo che in silenzio  
s'avvicina non nasconde un  
coltello fra le mani, ma un  
fiore di geranio.

Salvatore Quasimodo

## **L'ITALIA.**

### **CAPITOL O II**

Nel Ventidue, anno immerso nel  
secolo, Bologna respiraba  
un'aria di valzer.

Via Rizzoli tersa di sere  
profumate echeggiava in un oro  
leggero e sonante le musiche  
sospese intorno alle fanciulle che  
sfioravano il secolo con plume  
viola.

Nell'aria brulicante di un sole  
d'Appennino c'era l'ombra felice  
delle feste

della nazione—colori cisalpini  
ancora vergini di una patria nascente!  
I liberali negli aromi dell'aria  
salubre splendevano come le  
vetrine degli orefici e il pingue  
Cattolicesimo dei Barocchi pesava  
solo ai rossi muri delle Chiese.

Parma, un viale e il riso di mia madre.  
Su questa breve apparizione  
il crepuscolo di un'epoca felice  
che rode e stinge l'oro  
dell'Appennino. E tu, Italia, fai  
di Parma un capolavoro di  
memorie bianche nelle piazze  
ducali, di foglie che nei viali  
padani  
hanno un respiro di autunni vellutati.

Ed è l'Autunno che rode i castagni di  
via Semlia, che bagna i sottoboschi  
trafitti dal sole  
dove i fanciulli slavi sanno di  
corteccia... Ma se i ciclamini  
tinsero di rosa l'ombra e i pascoli  
sui fianchi stupiti dei monti  
avvamparono al sole dormente tra i  
profumi, tu, Italia, tu sei l'Estate  
dell'Idria,  
la verdecupa Estate di Via degli  
Amori. Negli Euganei svaniti  
come neve all'alba, lungo il  
Tevere dove il crepuscolo inala  
nelle narici delle mandrie  
estasiato  
il profumo dell'acqua latina,  
nella valle dell'Ossola accesa di verde  
pallido, negli antri mediterranei  
dell'Aniene...

dal Ventidue al Cinquanta, anni  
pervasi... di sola memoria, tu,  
Italia mattutina...

Pier Paolo Pasolini

**NÚMERO 5. DIC. 1954-ENE. 1955**



## LITANIES A LA VIERGE

Toi longtemps attendue, Etoile du  
Matin, Sainte Vierge Marie, les Anges  
te bénissent, Les Bergers et les Rois  
épousés, dernier venus.

Tes paumes ont tenu le fruit de siècles  
combles Leur trésor et leur baume et le  
don de leur Dieu Et les ont déposés sur  
de la paille

Et les hommes ont craint -ils ont craint pour  
leur Dieu. Ils ont tendu les mains -pour  
protéger sa flamme.

Ont joint les mains pour prier -- que  
Dieu vive. Sainte Mère Marie, veille  
sur notre vie.

Rosée avant l'Aurore, Etoile du  
Matin, Qui résiste, Marie à ta  
faiblesse?

Etoile du Matin que la lumière  
essuie Au cil du ciel comme  
une larme, Tous les vents de  
la terre

Ne peuvent pas souffler les étoiles  
tremblantes. Règne sur notre paix,  
Puissance toute blanche. O Vierge  
Mère, o rédemptrice de la chair, Ventre  
sans tache, en toi l'Esprit- saint a  
touché Ce nid d'erreur et ce noeud de

péché.

O Dame du Pardon, sois bonne à ceux qui tombent.

Toi Fille de ton Fils, Mère du Créateur,

Toi Mère douloureuse et

bienheureuse Reine, Femme, soeur et

si proche,

Veille sur notre vie, Saint Mère Marie.

Reine des Précurseurs, Reine de Patriarches.  
Reine des Confesseurs, Reine des Saints-  
Prophètes, Reine des Saints Martyrs,  
Reine des Saints Apôtres, Reine de tous les  
Saints, Reine de tous les Anges,  
La nôtre.

Douceur pareille a la neige  
neigée, + Ferveur aux feux dans  
les bijoux encols, Rosier de givre  
épineux de merveilles, Souffle  
saisi du gel d'éternité,  
Veille.

Rose toi rose, ô gloire de la  
chair, Rose la ronde,  
Tourbillon de tendresse et cristal de  
vertige, Rose mystique et  
rayonnante roue,  
Pour nous, Sainte Marie,  
A l'heure de la mort et  
maintenant Prie.

Reine du Ciel, debout sur le  
Serprent, Ton nom, Marie,  
Est un parfum que se répand.  
Tol Bien-aimée, ô malade d  
'amour, Vase spirituel, Cause de  
nos Délices, Lis, myrrhe, nard,  
coffret des aromates, Safran et

cinnamome, onyx et stacte,  
Arome des jardins d'orangers et  
de roses, Source dans le jardin des  
grenadiers,

Jardin fermé, fontaine  
intacte, O Vierge  
inviolée, ô rose,  
Sur notre coeur pose ton sceau,  
Car ton amour est plus fort que la mort.

Demeure d'Or, Arche de la  
Alliance Source de Grâce et  
Miroir de Justice, Pure.

Tout d'ivoire portant sa blanchure pour  
parure. Tour de David où pend le  
bouclier des forts, Belle comme l  
armée ordonnée en bataille Comme  
Jérusalem dans ses murailles,  
Comme vaisseau cinglant sur la  
mer vaste, Belle comme la lune,  
Comme le soleil, chaste  
Sainte Mère Marie, veille sur notre vie.

Porte du Ciel, qu'un pan d'azur  
recouvre, Où les astres s  
allument,  
A ceux qui vont mourir et te  
saluent, Ouvre.

Etoile de la Mer, Dame-de-Haut-Mort,  
Vierge-des-Sept-Douleurs, secours de cex qui  
pleurent, Refuge des pécheurs, espoir de  
ceux qui prient,  
La liesse de ceux qui chantent -la

prairie O`l`agneau bêle et sa laine  
est soleil-  
Règne sur notre peine, ô douloureuse Reine.

O Marie, tes long yeux d'où la vie se retire  
Sont un grand horizon où nage une  
aube d'âme, Et tes sourcils son un vol  
d'ange.

Rgen sur notre peine, ô douloureuse Reine.

Brisse qui viens, enrichie de  
feuillages, Arbre de Vie au  
paradis perdu,  
Veille sur notre vie, ô Verdoyante, ô  
Fraîche. Sainte Mère Marie, couvre  
la terre toute  
Sur l'arc-en-ciel de tes épaules  
bleues Et que la Grâce pleuve!  
Fleuve du paradis que nous avons  
perdu, O Mère, ouvre la main,  
ouvre la douce main  
Qui le long de genou coule comme  
une source, Et que la Grâce pleuve!  
Règne sur notre peine, o  
bienheureuse Reine. O majesté  
siégeant dans l'ogive des voiles,  
O Majesté penché,  
O Dame du Pardon sois bonne à ceux qui  
tombent. Ramasse-nous, glaneuse d'  
âmes.

Ô mere de Jésus, Vierge des Nouveaux-  
nés, Prends pitié de leur chair toute  
triste de vivre Et sensible comme une  
plaie à peine close.

Prends pitié de leur cou trop délicat  
et d'où Le poids du front qui  
pensera retombe.

Prends pitié de leur yeux de rosée et de lait  
Et de leurs mains, bourgeon devant l'hiver du monde.

Vierge aux lis languissants, Vierge des Epousées,



Ecarte sur leurs pas le rideau des  
frissons Et dans la nuit des  
tendresses permises, Promène-les  
par le jardin promis  
Vers la fleur colse encore de leur  
premier baiser, Et sauve-les des peurs et  
des folies lunaires,  
Et que tout soit merveille et que tout soit étoiles.

Ô Vierge des Marins, perle des fonds  
célestes, Berce leur barque avec la  
main des vagues  
Et mesure le vent à la minceur  
des voiles. Brûle aux embruns et  
chasse au large Remeurs du port  
et larmes du rivage  
Et sillages jonchés de nuages déchus,  
Suspends leur coeur au sommet de  
leur mât Aux deux plateaux de l'air  
et de l'eau chastes, Etoile de la Mer,  
perle des fonds célestes.

Vierge des Laboureurs blanche comme un  
dimanche Aide leur mains lourdes à la  
prière  
Et qui ne peuvent plus se rouvrir ni se  
joindre Pour avoir trop serré la  
charrue et la houe.  
Prends, toi, leurs mains, bouquets de racines  
obscurcs. Fleur de notre verger, promesse de  
la branche.

Toi qui tiens le travaux, les saisons, et  
leur roue, Bénis les eaux, les arbres et  
les hommes,

Leur peine quotidienne et leur pain  
quotidien, Car l'oeuvre leurs mains á  
préperé la tienne.

Vierge des Vagabonds, réveille-les des  
brumes. Quand ils auront laissé, á mi-  
route, trop las

Du trésor de leur doute et des pas  
dépensés, Leur besace et leur os,  
accorde-leur l'hereux Retour d'un  
baiser de cloche dans le bleu.

O Vierge des Penseurs tourmentés de la  
lumière, Prends pitié de leur morgue et  
de leur rire morne Et de leur yeux brûlés  
à poursuivre un mirage Par les chiffres  
pierreux et les paiers déserts.

Prends pitié d'eux, brouille leur route et  
mène-les A l'oasis des ignorances vives:  
Fais-les pleurer, Marie, fais-les pleurer.

O Vierge des Guerriers, Virge intrépide aimée  
des braves, Bénis leur amour clair brandi  
comme une lame

Et leur lances dressés cmomme un  
faisceau de lis, Marie -amour lointain des  
mères et des femmes, Tot ce qui fit dan  
les beaux jour chanter leur âme-Que ton  
nom soit le crit que leur poitrine clame.

Leurs poings curcifiés á la croix  
des épêes T'offrent le sacrifice, ô  
Reine

Du coup frappé sans haine au coeur de  
la bataille. O, Vierge, donne-leur, Vierge-  
des-Sept-Douleurs, La pardon de la mort  
et le don de la mort.

Baume des agonies, Vierge des

Moribonds, Sur leurs fronts en  
sueur dépose une lueur Et fais de  
son souffrance un prière.

Vierge des Moribonds, baume des  
agonies, Comble-nous d'un baiser  
sur le seuil

Où nous entrerons seuls.

Sainte Vierge, toi qui recueilles  
Les vies tombées comme le vent d  
´automne Ravit les feuilles,  
Nous chanterons commes des  
arbres A ton approche, mais  
Dieu veuille  
Que la sang du soleil et tout l´or  
d ´un été Vêtont nos âmesde  
beauté  
Pour la dernière fête.

Lanza del Vasto

## **NÚMERO 6, FEB-MAR. 1955**

### SAMSON AGONISTES

O dark, dark, dark, amid the blaze  
of noon, Irrecoverably dark, total  
Eclipse  
Without all hope of day!  
O first created Beam, and thou  
great Word, Let there be light, and  
light was over all; Why am I thus  
bereav'd thy prime decree? The  
Sun to me is dark  
And silent as the  
Moon, When she  
deserts the night  
Hid in her vacant interlunar  
cave. Since light so  
necessary is to life, And  
almost life itself, if it be  
true That light is in the  
Soul,  
She all in every part; why was  
the sight To such a tender ball as

th' eye confin'd? So obvious and  
so easie to be quench't,  
And not as feeling through all parts  
diffus'd, That she might look at will  
through every pore? Then had I not  
been thus exil'd from light;  
As in the land of darkness yet in light,

To live a life half dead, a living  
death, And buried.

But he, though blind of sight,  
Despised, and thought  
extinguished quite, With inward  
eyes illuminated,  
His fiery virtue roused  
From under ashes into sudden  
flame, And as an evening  
Dragon came, Assailant on the  
perched roosts  
And nests in order ranged  
Of tame villatic fowl, but as an Eagle  
His cloudless thunder bolted on  
their heads. So Virtue, given for lost,  
Depressed and overthrown, as  
seemed, Like that self-begotten  
bird  
In the Arabian woods  
embost, That no second  
knows nor third, And lay  
erewhile a holocaust.  
From out her ashy womb now  
teemed, Revives, reflowerishes,  
then vigorous most When most  
unactive deemed;  
And, though her body die, her fame  
survives, A secular bird, ages of  
lives.

John Milton.



## **NÚMERO 7. ABR-MAY 1955**

### **THE HAND...**

The hand that signed the paper felled a city;  
Five sovereign fingers taxed the breath,  
Doubled the globe of dead and halved a country;  
These five kings did a king to death.

The mighty hand leads to a sloping shoulder,  
The fingers' joints are cramped with chalk;  
A goose's quill has put an end to murder  
That put an end to talk.

The hand that signed the treaty bred a fever,  
And famine grew, and locusts came;  
Great is the hand that holds dominion over Man  
by a scribbled name.

The five kings count the dead but do not soften  
The crusted wound nor stroke the brow;  
A hand rules pity as a hand rules heaven;  
Hands have no tears to flow.

Dylan Thomas

## **NÚMERO 8. JUN-JUL.1955**

### **Я ВАС ЛЮБИЛ...**

Я вас любил: любовь еще, быть может,  
В душе моей угасла не совсем;  
Но пусть она вас больше не тревожит;  
Я не хочу печалить вас ничем.  
Я вас любил безмолвно, безнадежно,  
То робостью, то ревностью томим;  
Я вас любил так искренно,  
так нежно, Как дай вам бог любимой  
быть другим.

Александр Пушкин

YA VAS LYUBIL...

Ya vas lyubil: lyubov' yeshche, byt' mozhet, V dushe moyey ugasla ne sovsem; No pust' ona vas bol'she ne trevozhit; Ya ne khochu pechalit' vas nichem. Ya vas lyubil bezmolvno, beznadezhno, To robst'yu, to revnost'yu tomim; Ya vas lyubil tak iskrenno, tak nezhno, Kak day vam bog lyubimoy byt' drugim.

Aleksander Pushkin

## THE MOSQUE CATHEDRAL

Pause in the temple to our god; dream on  
Of civilizations which have been lost  
and won But here the whole is  
armonized.

Water flowing and gurgling under the bridges!  
Water lappinglusciously through the little bronze  
stag While men remembered Princes dead in the  
hour of return! Alah save you, o princes, from  
eternal flames!  
So saidt the men of old Córdoba.

But it was not Allah who could dwell here  
In this great Christian Mosque. The east  
stand firm, New rooted in the faith of  
Christendom.

The forest of mankinds finds revelation,  
Bearing in its central womb the flower of  
Europe, Finally redeemed by the only  
monarch  
Who was something approaching a King of Europe.

Under the deep sky sound the myriad  
bells Beauty and flowers are  
everywhere, and wine. Here in the  
mosque Cathedral the Virgin watches

And Christ's Passion is framed in  
gracious gold as an eternal memory of  
the blending  
Of all civilization into one religion.

They very air is joyful in the  
Cathedral. Prayer like a seedling  
floats among the forest. If I could  
speak my heart upon this page  
It would spell nothing till the end of time.

Life is a host, a sheaf of treads entwined,  
Of criss-cross thoughts and feelings which explain  
each other. If not, I could weary time itself to  
explain  
God Majesty revealed in this two-fold flower.

Yet oh! Those endless avenues of sweet arches.

Charles David Ley

## **NÚMERO 13. 1957**

### VERSPRECHEN

Die Landschaft Deiner Brust: die stillen, blauen  
Ströme, der Bäume Kuppeln ohne Vögel, die  
schweren Wolken, langsames Weiss im  
Mittag... wann? -Du versprachst sie ewig -wann  
wieder? Liebste! Wann?

MUSIK

Singende Guirlande, Traube  
aus Ton, so hell durch uns  
gehängt, in welchen  
beständigen Herbst geschlungen  
verfärbst du? Wie Ulmen sind wir  
entlaubt. Und stehen bereitet. Wofür?

#### ALTAMERIKANISCH

Die Münder sind  
verhüllt, wie  
Chrysanthemen  
blühn, aus Scham.

Aber auf allen  
Gliedern steth es.  
Eine Schrift läuft  
über die Schenkel,  
die klar ist:

Die Wege sind  
falsch. Du  
entkommst nicht.  
Und es wird nichts verziehn.

Erwin Walter Palm

## ANEXO II.

### TRADUCCIONES INCLUIDAS EN LA REVISTA

#### PRIMERA ÉPOCA

#### NÚMERO 1. OCT.

#### 1947 POEMA

Deja amor mío reposar tu  
cabeza sobre mi brazo  
desencantado;  
el tiempo y sus febriles horas  
quema toda belleza singular  
de las criaturas  
pensativas y en el  
sepulcro se revela  
cómo es efímera la  
infancia.

Pero abandónate a mis brazos  
hasta que el día aclare, oh tú, ser  
palpitante, ser mortal y culpable,  
para mí bello, eternamente bello.

W.H. Auden

(Traduc. de J. Carandell Zurita)

#### SINFONÍA DE SEPTIEMBRE

Sé bienvenida tú que llegas a mi encuentro



en el eco mismo de mis pasos por el corredor oscuro y frío del tiempo. Sé bienvenida, Soledad, madre mía.

Cuando la alegría, marchaba con mi sombra  
cuando los pájaros de la risa chocaban con los espejos  
de la noche, cuando las flores, las terribles de la  
piedad ahogaban mi amor  
y los celos inclinaban mi frente y se miraban  
en el vino, yo en tí pensaba, Soledad, en tí  
pensaba yo, Desasida.

De humilde pan negro me alimentaste y de leche y de  
miel salvaje, y era dulce de comer, cual pájaro, en tu  
mano,  
porque yo nunca tuve, oh Nodriza, ni padre  
ni madre y el frío y la locura erraban sin  
objeto por mi casa.

Como mujer a veces te mostraste a luz engañosa  
del sueño. Tu vestido el color de las semillas  
tenía,  
Y en mi corazón hostil y mudo como el guijarro  
del camino Aún despierta la ternura de entonces  
al ver cualquier mujer Pobrementemente vestida que  
llora y que perdona.

Yo sabía que no amabas el lugar en  
que estabas y que lejos de mí no eras la  
bella Soledad.  
La roca vestida de tiempo, la isla enloquecida  
en el mar, tiernas moradas son y hay tumbas  
cuya puerta  
es de moho y de flores, mas tu casa

no puede estar allí donde el cielo y el mar  
duermen sobre las violetas de la lejanía como  
amantes. No; tu casa verdadera no está  
detrás de las colinas,  
por eso en mi corazón pensaste, porque naciste en él.

Tu nombre de niño has escrito en sus muros,  
y semejante a la mujer que a su esposo terrestre vió morir

vuelves con un gusto de sal y de viento en tus mejillas blancas y ese antiguo olor a niebla de Noël en tus cabellos.

Como carbón que incensara un sepulcro  
ahora siento ascender de mi alma el aroma  
de aquellos mediodías  
y no he olvidado el bello jardín  
cómplice donde Eco, tu segundo  
hijo, me llamaba.

Y el sitio en que antaño yo dormitaba a tus pies lo reconocería:  
¿no corre aún la nube del viento sobre la hierba de las ruinas?  
¿no se retarda aún en el Otoño el sonido de miel de las sedosas abejas?

Y si del sauce altivo y tembloroso separase la  
cabellera huérfana, el rostro del agua se me aparecía  
tan limpio, tan puro,  
tan puro y limpio como el pasado en un hermoso sueño matinal.

Y el invernadero ornado de iris del tiempo viejo  
¿aún abrigo el enano cactus y la débil higuera llegada de un país dichoso?  
¿y del muriente heliotropo aún el olor delira en la fiebre de las siestas?

Oh país de la infancia! Oh umbrosa señoría de los  
antepasados! Oh tilo soñoliento amado por las graves  
abejas  
¿eres feliz como entonces? Y tú, campanilla de áureas flores  
¿aún encantas la sombra de las colinas y el desposorio de la  
Durmiente blanca en el libro mohoso tan dulce de hojear  
cuando el rayo de la tarde cae sobre el polvo del granero,

donde nos rodea el silencio de las ruelas paradas de la araña hilandera?

Corazón! Corazón! El pastor vestido de  
sayal sopla en su largo cuerno de  
madera. En el huerto

clavetea el picoverde el féretro a su amada  
y la rana en los juncos mudos reza. Oh triste corazón!

Rosal silvestre tiernamente enfermo al pie de la colina,  
¿volveré a verte algún día? Bien sabes que tu flor en la que  
sonreía el rocío  
era el corazón de mi infancia tan pesado de  
lágrimas. Oh amigo, espinas que no son las tuyas me  
han herido!

Y tú, sabia fuente de mirada tan serena y  
hermosa donde durante las sonantes  
calores refugiábase  
toda la sombra y el silencio que quedaban  
sobre la tierra, un agua menos pura hoy corre  
por mi rostro.

Pero desde mi lecho de niño contemplo por la tarde  
la luna del final del verano locamente  
adornada. Mira: a través de la amarga viña y  
de la noche de los aromas los perros de la  
Melancolía en sueño aúllan.

Luego venía Otoño con su ruido de ejes, de  
hachas, de pozos. El día rápido conmovía de  
asombro nuestros corazones, como la fuga de la  
liebre sobre la nieve primera.

Todo esto, todo esto, cuando el amor que ya no existe aún no había nacido!

Soledad, Madre mía, repíteme mi vida.

He aquí el muro sin cruz, la mesa y el  
libro cerrado.

...Si lo imposible tan largo tiempo esperado llamara  
en la ventana como el pitirrojo ¿quién se levantaría para abrirle?

Llamada del cazador rezagado en los lívidos pantanos,

el último grito de la juventud se extingue y muere: la caída  
de una sola hoja llena de espanto el mudo corazón del bosque.

¿Quién eres tú, corazón? ¿Una cámara  
adormecida donde inclinado sobre un libro  
escucha el hijo pródigo resonar la vieja  
mosca azul de la infancia?  
¿O la tumba que un ladrón despertó? ¿O un espejo que recuerda?

Dichosos horizontes arrastrados por el suspiro de la tarde,  
nubes de oro, bellos navíos cargados de maná por los ángeles  
¿es verdad  
que todos, todos dejásteis de amarme?  
¿que jamás volveré a veros a través del  
cristal de la niñez?

¿Que vuestros colores, vuestras voces, y mi amor  
y todo esto fué menos que el fulgor de la avispa  
en el viento, que el sonido de la lágrima vertida  
en el sepulcro,  
una pura mentira, un latido escuchado en el sueño?

Solitario ante los glaciares mudos de la vejez, solitario  
con el eco de un nombre! Y el miedo del día y el miedo  
de la noche como dos hermanas en la desgracia  
reconciliadas  
que de pie sobre el puente del sueño se hacen signos, se hacen signos!

Y como en el fondo del lago oscuro la piedra  
caía en otro tiempo de manos de un niño  
cruel y bello, así reposa en lo más triste del



corazón,

en el barro durmiente del recuerdo, el pesado amor...

O. W. De Lubics Milosz

(Traduc. De Julio Aumente Martínez-Rücker)

## EL ESPÍRITU Y EL AGUA

(Fragmento)

Dios mío que separasteis las aguas inferiores de las aguas superiores,  
mi corazón gime hacia Vos, libértadme de mi mismo por ser Vos quien sois.  
¿Para qué quiero esta libertad y qué tengo que hacer  
en otra parte? Y necesito sosteneros.

Yo veo, Dios mío, el hombre perfecto, perfecto en el perfecto Árbol  
Vuestro Hijo y el nuestro, en vuestra presencia y en la nuestra,  
clavado de pies y manos

[ por cuatro

clavos, El corazón roto en dos y las grandes Aguas han invadido su  
corazón!

Libértadme del tiempo y tomad mi corazón miserable, tomad  
Dios mío, este corazón

[que se agita.

Pues no puedo esforzarme en esta vida

hacia Vos a causa de mi cuerpo, y vuestra gloria es como la  
resistencia del agua salada.

La superficie de vuestra luz es invencible y yo  
encontrar no puedo una brecha en vuestras  
deslumbrantes tinieblas.

Aquí estais Vos y aquí estoy yo

y Vos me impedís el paso y yo el paso os impido  
también, y Vos sois mi fin y yo también soy el  
fin vuestro

y como el más mezquino gusano se sirve del Sol para vivir y de la máquina de  
los

[planetas,

así ni un soplo de mi vida que yo no tome a vuestra eternidad.

Mi libertad esta limitada por la puerta de vuestra cautividad y por mi ardiente

parte en el

[ juego,

a fin de que no se me escape ese rayo de vuestra luz  
creadora de vida y tienda las manos a izquierda y  
derecha,

a fin de que por mi ninguna

laguna exista en la perfecta muralla de vuestras  
criaturas!

No es preciso que yo muera para que Vos  
vivais! Vos estais es (sic) este mundo visible  
como en el otro. Vos estais aquí.

Vos estais aquí y yo no puedo estar en otra parte sino con Vos.

¿Pues qué ocurriría entonces? Sería lo mismo que si el mundo  
estuviera cerrado, como antaño, como arrebatada del cielo la  
cabeza por encima del templo,

la clave de la bóveda, capturó al bosque pagano.

Oh Dios mío, ahora veo la llave que  
libera que no es la llave que abre,  
más la que cierra. Aquí estais Vos  
conmigo!

Cerrado está todo por vuestra voluntad como por un muro y por  
vuestro poder como por

[fuerte muralla.

Y lo mismo que Ezequiel en otro tiempo con la vara de siete  
codos y medio,

Yo podría en los cuatro puntos cardinales volver a levantar las  
cuatro dimensiones de la

[Ciudad.

Cerrado está todo y he aquí que de súbito todas las  
cosas a mis ojos adquieren proporción y distancia.

He aquí que Jerusalén y Sión se ha abrazado como

hermanas, la del Cielo y la Desterrada que lava en el río  
Khobar los paños de los sacrificios,  
y la Iglesia terrestre hacia su regia Consorte levanta la cabeza coronada de  
torres!

Salud, oh mundo nuevo a mis ojos, oh mundo ahora total!

Oh credo completo de las cosas visibles e invisibles, yo os acepto con un corazón

[católico

Donde quiera que vuelva los ojos

abarco la inmensa octava de la Creación!

Abrase el mundo y por ancha que sea la medida mi mirada lo  
recorre de un extremo a

[ otro.

He pesado el Sol como una cebada res que dos hombres fuertes  
suspenden de un palo

[entre sus hombros.

He contado el ejército celeste desde las grandes Figuras inclinadas sobre el viejo

[ océano

hasta el más raro fuego hundido en el más hondo abismo.

Así como el Pacífico azul-sombrío, donde espía el ballenero la nariz del cetáceo

[ resoplante cual blanco pulmón.

Vos sois aprisionado y, desde un extremo al otro del mundo, en  
torno vuestro yo tiendo la inmensa red de mi conocimiento.

Como la frase que prende los cobres

alcanza la madera y progresivamente invade las profundidades  
de la orquesta, y como las erupciones del Sol

repercuten sobre la Tierra en crisis de agua y gigantescas olas,

tal desde el más grande de los Angeles que os vé hasta la

piedra del camino y desde un extremo a otro de vuestra

Creación

la continuidad no cesa, como no cesa desde el alma hasta el cuerpo;

el movimiento inefable de los Serafines se propaga a los Nueve  
órdenes de los Espíritus

y he aquí que el viento de nuevo se levanta sobre la Tierra, el  
Sembrador, el Segador!

Así el agua continúa al espíritu, y lo soporta, y

lo alimenta y entre

todas vuestras criaturas hasta llegar a Vos hay como un lazo líquido.

Paul Claudel

(Traduc. De Ricardo Molina)

## **NÚMERO 2. DIC. 1947**

NATHANAEL, NO HEMOS MIRADO...

NATHANAEL, no hemos mirado aun juntos las hojas. Todas las curvas de las hojas...

Follaje de los árboles; grutas verdes agujereadas, fondos desplazables a las más leves brisas; colonias; remolinos de formas; paredes cribadas; cabalgamiento elástico de ramas; vaivén redondeado; lamelicornios y alveolos...

Ramajes desigualmente movidos... porque la diversa elasticidad de las ramillas al variar su fuerza de resistencia al viento, hace también diversa la impulsión que el viento les dá... etc.

Pasemos a otro tema. ¿Cuál? Faltando toda composición no es preciso elegir... Disponible! Nathanael, disponible!

-- Y por una atención súbita, simultánea, de todos lo sentidos, conseguir hacer (expresarlo es difícil) del sentimiento mismo de nuestra vida, la sensación concentrada de todo el parentesco con el mundo exterior... (o recíprocamente)

En él estoy; en él ocupo este agujero donde se hunden:

en mi oído: el ruido continuo del agua; el henchido, luego calmado, del viento, el intermitente de las cigarras, etc.

en mis ojos: el brillo de este sol en el arroyo; el movimiento de estos pinos (ahí una ardilla...) que huella este musgo, etc.

en mi carne: (la sensación) de esta humedad; de esta dulzura del musgo ( ahí que rama me punza?) de mi frente en mi mano; de mi mano en mi frente...

en mi olfato,.. (chist! que la ardilla se acerca...) etc.

Y todo esto reunido, etc., en un haz; -- es la vida -- ¿es esto todo? -- No! Siempre hay otras cosas aun. ¿Acaso crees que yo no soy más que un lugar de cita de sensaciones? Mi vida es siempre ESTO, más yo mismo.

André Gide



(Traduc. De Ricardo Molina)

## EL PARQUE

CUANDO vimos que estaba cerrada la puerta  
del parque estuvimos llorando largo tiempo;  
cuando comprendimos que llorar de  
nada servía volvimos lentamente por el  
mismo camino.

Todo el día vagamos a lo largo del muro del jardín  
del que a veces llegaba hasta nosotros rumores de  
voces y risas; pensábamos que acaso había fiestas  
sobre la hierba  
y esta idea nos ponía melancólicos.

Hacia la tarde, el sol enrojeció los muros  
del parque, no sabíamos qué pasaba  
dentro, pues sólo se veían las ramas que  
temblaban sobre el muro  
y dejaba caer, de vez en cuando, hojas.

André Gide

(Traduc. De Ricardo Molina)

## LA PALOMA...

LA paloma que arrulla entre las  
ramas, las ramas que se mecen  
en el viento,  
el viento que inclina las barcas

blancas sobre el mar que luce dulce  
entre las ramas, las olas cuya cresta  
es azulada,  
todo esto, y su luz, y su azul, y su risa,

hermana mía, es mi alma que se  
cuenta, mi alma que cuenta a la  
tuya su dicha.

André Gide

(Traduc. De Ricardo Molina)

#### BISKRA - AL ATARDECER

HABÍA en aquel árbol pájaros que cantaban. Cantaban, ah mas fuerte de lo que yo creia que pudiesen los pájaros cantar. Parecía que el árbol cantaba - que cantaba con todas sus hojas porque no se veían los pájaros. Y yo pensé: van a morir; es demasiada aguda su pasión, ¿qué les pasa esta tarde a los pájaros? ¿Es que acaso no saben que después de la noche renacerá la aurora? ¿Tienen miedo de dormir siempre? ¿Quieren morir de amor en una tarde como si ya debieran habitar una noche infinita? - Breve noche del fin de primavera, ahí que alegría cuando el alba los despierte de tal modo que sólo se acuerden de su sueño y lo justo para - la tarde próxima - temer un poco menos a la muerte.

André Gide

(Traduc. De Ricardo Molina)

#### HYLAS CANTABA...

HAY pequeñas voluptuosidades que fueron para nosotros como esos frutos ácidos que se cojen (sic) al borde del camino y que se desearía más endulzados.

Sobre la hierba, cerca de las fuentes, nos sentamos...: a mi lado, el canto de un pájaro nocturno me entretuvo durante un momento más que sus palabras; cuando volví a escuchar, Hylas decía:

...Y cada uno de mis sentido tuvo su deseo. Cuando quise de nuevo entrar en mi casa, encontré en la mesa mis servidores; no disponía del menor sitio para sentarme. El puesto de honor lo ocupaba la Sed; otras sed se lo disputaban. La mesa entera querellábase, pero todos se pusieron de acuerdo contra mí. Cuando quise acercarme a la mesa se levantaron contra mí, ya ebrios; de mi misma casa me

echaron; me arrojaron fuera y yo volví a salir para cogerles racimos.

Deseos! Bellos deseos, os traeré racimos estallantes; de nuevo llenaré vuestras

enormes copas; pero dejadme entrar otra vez en mi casa - y que todavía pueda mientras dormía en la embriaguez, coronarme de púrpura y de yedra,- ocultar la inquietud de mi frente bajo una corona de yedra.

André Gide

(Traduc. De Ricardo Molina)

## RONDA DE LA GRANADA

(Fragmento)

NATHANAEL, te hablaré de las granadas?

Se vendían por unas monedas sobre puestos  
de cañas en aquella feria oriental.

Se veían algunas que rodaban por  
el suelo y que recogían los niños  
desnudos.

Su jugo es fuerte como el de las frambuesas  
en agraz. Hecha de cera se diría su flor;  
Es del mismo color que la fruta.

Tesoro oculto, velos de las  
celdillas, desbordamiento del  
sabor, arquitectura  
pentagonal.

La corteza se rasga; los  
granos caen, granos de  
sangre en copas de azur;  
y otros, gotas de oro, en bandejas de bronce esmaltado.

André Gide

(Traduc. De Ricardo Molina)

## OCTUBRE

NUESTRO amor acabó lo mismo que el Otoño;  
y como una canción se extinguió el sol;  
las flores se ajaron; brama el viento; ha  
llegado la hora  
de que cojas tu lámpara y volvamos a casa.

Frutos maduros cómo sabreis consolarnos;  
no esperaremos sin alegría otra estación  
risueña, ni sin el recuerdo del sol en los  
bosques.

Que vuelva el recuerdo de las vendimias pasadas:  
Colgadas del balcón los espesos  
racimos en cestas rebosantes  
y, por las gradas de las escalinatas rodaban las  
manzanas hasta la hierba amarilla de la  
llanura.

André Gide

(Traduc. De Ricardo Molina)

## NO! NO HE CONTADO AUN

NO! No he contado aun todas las estrellas del cielo, todas las perlas del mar, todas las plumas blancas a orillas de los golfos.

Ni todos los murmullo de las hojas, ni todas las sonrisas del Alba, ni todas las risas del verano. Y ahora ¿qué diré? ¿Pensais que porque calle mi boca mi corazón descansa?

Oh campo bañados de  
azul! Oh campos  
húmedos de miel!



Las abejas cargadas de cera...

Yo he visto oscuros puertos donde la Aurora se ocultaba detrás de celosías de mástiles y velas; la salida furtiva de las barcas, al amanecer entre los cascos de los grandes navíos. Era preciso inclinarse para pasar bajo los cables tendidos de las amarras.

Por la tarde visto partir innumerables galeones que se hundían en la noche, que se hundían hacia el Alba.

André Gide

(Traduc. De Ricardo Molina)

Toda la noche...

Toda la noche un ruiseñor  
lloró gimió, rezó, gritó  
perdidamente. Alma de  
ruiseñor, acaso seas  
El alma de alguien hace tiempo  
muerta. Un sueño acaso que  
pasó y hundióse suavemente en  
el Dolor; acaso  
el alma dolorosa, el alma triste  
de alguien que quiso amar y no amó nunca.  
Transcurrió para ti la noche en  
llanto y yo lloré y adiviné al  
oírte  
que no hay nadie más triste que nosotros.  
Dijiste tantas cosas en la noche  
que pensé, ruiseñor, que eras  
mi alma que llorase perdida en  
tu voz dulce.

Yo quería...

Yo quería más altas las estrellas,  
el Sol más creador, más ancho el  
aire, más brillante la luna, el  
mar mayor, más profunda la  
onda y más hermosa. Más  
amplias, más rasgadas las  
ventanas de las almas, más rosas  
florecidas,  
más alas de cóndor y más  
montañas y más sangre en la  
cruz de los navíos. Y abrir los  
brazos y vivir la vida.

Cuanto más honda y lúgubre y  
abrupta Más alta es la ladera  
del reposo.

Y terminada mi labor, dichosa,  
serenamente adormecerme un  
día cual niña que en su cuna se  
adormece.

Ser Poeta...

Ser poeta es ser más alto que  
los otros, ser mayor y morder  
como quien besa y ser mendigo  
y dar cual si se fuera rey del  
Reino de todos los Dolores.

Y tener mil deseos de  
esplendor y no saber

siquiera que se quiere  
y tener dentro un astro que  
refulge y alas y garras de  
cóndor altivo.

Y tener hambre y sed del infinito  
y por yelmo la aurora de oro y  
seda y en solo un grito  
condensarlo todo.

Y amarte así, amor mío,  
locamente y que en mí seas  
vida, sangre y alma y decirlo  
cantando al mundo entero.

Un sueño alado...

Un sueño alado que nació un  
instante, altísimo, en las horas  
de locura... Gotas de agua que  
en cadencia caen en mi alma  
tristísima y lejana... Dónde  
está él, el Joven, el Ansiado,  
el que debe venir y amarme  
ardiente? O en las horas de  
angustia y penitencia el  
Encantado Príncipe, el Amante?  
Y en este sueño ya ni sé  
quién soy... que pasó sin  
llegar a darse nunca... Acaso  
un fulgurante fuego fatuo...  
Y yo te voy buscando y ya te  
veo!...  
Y tú ya me encontraste y no me ves!...

Horas muertas...

Horas muertas... Curvada al pie  
del Monte la planicie se quema y,

torturados,  
los árboles sangrientos y rebeldes  
la bendición del agua de Dios imploran.  
Y cuando en la mañana el sol su oro  
deja ardiendo - olvidado - en los caminos,

como esfinges, los árboles  
recortan en el cielo sus  
trágicos perfiles.

Árboles! Carazones  
pañideros almas que en vano,  
piden cual la mía remedio  
para tanta desventura.

Árboles! No lloréis. Mirad y  
vedme: muerta de sed yo voy como  
vosotros pidiendo a Dios también  
mi gota de agua.

Mi amor, amado mío...

Mi amor, amado mío, ve...  
repara: Tus bellos ojos de  
oro pasa en mí.

Dios me hizo avara de mis  
propios besos para que nunca  
hasta su fin los cuentes. Como  
piedras preciosas son mis ojos  
-Y sólo son así para agradarte-  
y mis manos son fuentes de  
agua clara sobre la sed  
cantando de un jardín.

Soy triste como la hoja  
abandonada Por Otoño en un  
parque solitario  
Sobre un lago en el que flotan  
nenúfares... Dios me hizo

atravesar por tu camino...

¿Qué vas a responderle,  
yendo solo, pasando junto a mí  
sin encontrarme?

Florbelá Espanca

(Traduc. de Juan Bernier)



## NÚMERO 3. FEB. 1948

### MUTABILIDAD

Dicen que hay un alto extraño y puro,  
Libre del paso de los días y el bramido del viento,  
Donde la Fe y la Bondad, la Sabiduría y la  
Verdad moran, Como cuerpos ya eternos e  
inmutables.

Brilla siempre allí el sol de estas pálidas  
sombras, Junto a las inmortales banderas  
de nuestra guerra. Y la gastada carne es ya  
pura belleza en una estrella,  
Y los percederos corazones, y el imperecedero amor...

Mas nosotros sólo sabemos que suspiramos, besamos,  
sonreímos; Que cada beso muere con el beso, que la  
pena acaba un día.

Y que el amor sólo en el corazón vive.

En la oscura corriente fluimos, tal un  
mísero junco, Y si un instante asimos la luz,  
la noche nos arrastra. Muere la risa con los  
labios. El amor, con el amante.

Rupert Brooke

(South Kensington-Makaweli,  
1913) (Traduc. De José Luis  
Cano)

### NUBES

Bajo la noche azul, la infinita  
columna Calladamente avanza,  
ondulando, fluyendo. Recorre el Sur  
lejano, o alza círculos de nieve Hacia  
la dulce blancura oculta de la luna.

Hay una pausa en su grave vagar solitario  
Y de nuevo avanza con lento y misterioso  
ademán, Como quien rogase mucho por el  
mundo, sabiendo Lo inútil y vacío de su  
rezo.

Sabemos que los Muertos no mueren, viven  
eternamente La rica herencia de su alegría y de  
su pena.

Y a veces, como estas nubes, surcan el  
alto cielo En melancólica y  
majestuosa cabalgata,  
Custodiando la luna o el bramar de las  
olas, Mientras los hombres van y vienen  
sobre la tierra.

Rupert Brooke  
(Océano Pacífico,  
1913)  
(Traduc. De José Luis Cano)

## NOCHE DEL DESTIERRO

Qué importa al desterrado que mientan  
los colores Se juraría - dice - que es París  
De no rehusar la fe en la apariciones  
Yo escucho los violines preludiar  
en la fosa Es la Opera - dice - ese  
fuego cambiante Como hubiera  
querido retener en mis ojos  
Balcones encendidos bronce tejados  
verdes Esa esmeralda muerta y esa

piel plateada

Yo reconozco esas bayaderas de  
piedra La que las guía lleva un  
tamboril

Mas quién pone en su frente reflejos  
submarinos El durmiente se frota los  
ojos desvelado

Las medusas - prosigue - las lunas de los halos

Bajos mis dedos finos sin fin despliegan sus  
palideces En la Opera ornada de ópalos y  
llantos

La orquesta íntegramente imita mis  
sollozos Cómo hubiera querido fijar  
en mi memoria

Esta rosa este malva desconocido  
- dice Tal dominó fantasma al fin  
de la avenida

Que cambiaba su máscara todas las tardes  
para nosotros Recuerdas aquellas noches?  
Recordarlas me daña

Tenían tantos fulgores como las negras pupilas de  
las palomas Pero nada nos queda de aquellas joyas  
de la sombra

Ahora lo que sabemos es como es la noche  
Los que se aman con amor solo en ella  
se citan Y tus labios tenían todas las  
tardes la promesa De un cielo ciclamen  
sobre París

Oh noches casi noches color ternura  
El cielo se apostaba sus  
diamantes por ti Yo con el mismo  
riesgo jugué mi corazón

Sol girante de los bulevares fuego de  
Bengala Cuanta estrella por tierra y  
sobre tejados

Hoy lo recuerdo todo Mintieron las  
estrellas El viento arrastraba tantos  
sueños a la deriva

Los pasos de los soñadores sonaban en los

pavimentos Y los amantes se abrazaban en  
las cocheras

Poblábamos los dos el infinito de  
nuestros brazos Tu blancura inflamaba la  
eterna penumbra

Y no veía yo en el fondo de tus pupilas

Los ojos áureos de las aceras inextinguibles

Sigue pasando igual el carrillo de las  
legumbres? Los percherones caminaban  
entonces lentamente Con hombres azules  
dormitando en las coliflores

Los corceles de Marly se encabritaban en la  
bruma Aún hacen los lecheros un alba de  
hierro al blanco

Y apunta San Eustaquio a los ganchos de  
las tiendas? Cuelgan los carniceros aún  
Bestias fantásticas Pinchando escarapelas  
en sus vientres sangrantes?

Decidió ya callarse para siempre  
Por haberse esfumado la dulzura  
de amar El fonógrafo del rincón de  
nuestra calle

Que una breve canción cantaba por diez  
céntimos? Volveremos a ver los lejanos  
paraísos

Los Halles la Concordia la Opera y el Louvre  
Esas noches - recuerdas - cuando la noche nos  
envuelve La noche que viene del corazón y no  
tiene mañana?

Louis Aragon

(Traduc. de Ricardo Molina)

## **NÚMERO 4. ABRIL 1948**

### MAGDALENA EN EL HUERTO

Así llorando siempre, abandonada  
al alba por camino de claros  
sepulcros bordeado retorna a la  
amistad de los olivos clausurada en  
dichoso jardines. Una fuente de

aves lanza el grito de sus ramas  
en el oro, allí donde en el seno  
del padre se alborozaba la viña.  
Abril como sal pura se disuelve  
en la luz y el mundo esencial es  
un manzano sin flores que  
extravía



el pensamiento de las palomas.

Una puerta inútil se abre al mar  
un navío casi se hunde entre los árboles  
la ironía sombrea de nubes la frente de  
la piedra en la copa sin sol del árbol  
resplandece.

O de las tumbas de negro cántico  
surgen consternados grandes heliotropos  
mensajeros del cielo antiguo; la tormenta  
desnuda en el diamante de esta comarca  
se repliega

los vientos graves en ella son reyes  
o cedros y el color de la Muerte es el  
que reina allí.

Feliz se pierde el cuerpo en el tiempo  
profundo entre mirtos el alma al vacío  
de los montes, agua verde, curvada  
precipítase.

En vano. ¿Hallarán fuentes los pavorreales  
Guiados por las campanillas muertas de la  
memoria? Acosado está el lánguido animal,  
tan hermoso  
Por ir tan desnudo - y turbado - en el celeste sonido.

Oh Magdalena cómo te pesa el aire  
simple cómo tus ciegas manos la  
claridad modelan cómo tu boca al  
gusto de los nombres familiares se  
admira.

La luz sin lugar se te ha mostrado  
los prados son espíritus las aguas mudas  
cantan la transparencia ha decantado el  
amargo espacio y qué fronda de pueblos  
sobre el mar!

El jardinero del sentido interior  
el señor de la paz prohibida avanza  
y tú tiemblas lo mismo que si un malhechor se  
acercara “oh mi señor, alza Tus ojos serenos  
hasta mí  
igual que brama el ciervo en el lindero de los grandes bosques”.

Pierre Emmanuel

NOLI ME TANGERE

Rompe la trama augusta  
para verle osa tocar su carne  
pálida oh abril.

Se atreve! En el tumulto blanco de la Muerte  
surge su mano oscuro resplandor del  
mundo antiguo y Cristo se estremece en Su  
carne.

Recuerda  
el légamo se agita y fluye en Su naturaleza  
en las ciudades de Su infancia es  
abandonado a las mujeres al olor  
salvaje de las casas  
devorado por los lechos llenos de algas y  
temblores Navega en las carnes y la caza  
mística  
continúa azuzando las piedras y  
arrastrando las almas en su verde río  
salpicado de sangre.

“No me toques  
porque estoy  
muerto  
mi carne en la materia se pudre  
cadáver soy todo el tiempo que me tienes  
aunque sea en tus ojos oh carne olvidada oh cadáver.

“No pises la sombra mortal de mi cuerpo  
que no habiendo en dios depositado su haz  
de gloria aún vive en el vértigo del sepulcro  
no toques con el alma inquieta mi  
memoria que no ha cumplido la  
visión de dios.

“Oh no me toques  
porque nada conozco en el seno de  
mi Padre porque estoy solo y la  
soledad es el lugar  
que no quebranta ningún amor ni siquiera el  
del Padre. Porque soy el Olvido”.

Pierre Emmanuel

## ELLA REZA

El está muerto en el día ausente sin yacer  
en el área de las liberaciones y de las  
confidencias que Magdalena por amor  
había orlado  
de casta espuma y de desnudos pasos en un sueño.

“Dónde están vuestros pasos oh piés que mis  
cabellos bañaron qué astros palidieron su frente,  
qué rumor  
de cascada primaveral revuelve su  
cabellera? Dónde estás muerto sagrado  
para mí única profana para mí sola criado

en el futuro abismo  
en las angustias de la memoria materna  
mundo inverso, coágulo de unidad que  
rompiendo los armoniosos canales de la  
sombra, unes Tu sangre

al ritmo furibundo de los astros.

Hijo profundo  
de mi carne y de mi tiniebla sé devuelto  
a mi plegaria a mi desesperación a mi  
miseria a los pastos de mi seno”.

Pierre Emmanuel

## EN LA CONSTERNACIÓN

En la consternación de las divinas  
palabras ella adora lo Cólera tierna y  
esencial  
al ver alejarse al antiguo Cristo

su amor  
es más dulce más limpio de amor y más  
tranquila ahora que luz ninguna turba el  
sentido íntimo  
y sólo el vino del desierto apacigua su sed.  
Sus piés puros modelan el paisaje  
remotamente los polos han florecido su Alma  
sombria y la amargura ha revestido sus  
huesos.

Adornada está con sudario de pecado y  
de dicha los soles giran en la sombra  
hacia su solar corazón tuba de la  
resurrección atraviesa el Alma  
su música en la altura es árida y alegre.

Pierre Emmanuel

(Traduc. de Ricardo Molina)



## EUCARISTÍA

Dichosos los que un día comieron, un único día, un día entre todos los días, dichosos con una dicha única, dichosos los que un día comieron, un día único, aquel jueves santo, dichosos los que comieron el pan de vuestro cuerpo; vos mismo consagrado por vos mismo; por una consagración única; un día que ya nunca volverá a repetirse; cuando vos mismo dijisteis la primera misa; sobre vuestro propio cuerpo; cuando celebrasteis la misa primera; cuando a vos mismo os consagrasteis; cuando de aquel pan, ante los doce, y por delante del doceavo, el décimotercero, hicisteis vuestro cuerpo; y cuando de aquel vino hicisteis vuestra sangre; aquel día en que juntamente fuisteis el sacrificador y la víctima, la víctima y el sacrificador al mismo tiempo, la ofrenda y el ofertorio, el pan y el panadero, el vino y el escanciador, el pan y el que da el pan, el vino y el que vierte el vino, la carne y la sangre, el pan y el vino.

Charles Peguy

(Traduc. de Ricardo Molina)

## EL LLANTO DE LA VIRGEN

Ella lloraba, lloraba y se había puesto  
desfigurada. Ella, la más grande Belleza  
de este mundo.

La Rosa  
mística. La  
Torre de  
marfil. Turrus  
ebúrnea.

La Reina de la hermosura.

En tres días se había puesto espantosa  
de ver. La gente decía que había  
envejecido diez años.

No la reconocían. Había envejecido más de diez años.

Ella sabía, sentía muy bien que había envejecido más

de diez años. Había envejecido su vida.

¡Qué  
torpes!

Toda su  
vida.

Había envejecido su vida entera y más que su vida, más de una vida.

Porque había envejecido una  
eternidad. Su eternidad había  
envejecido.

Que es la primera eternidad después de la  
eternidad de Dios. Pues había envejecido su  
eternidad.

Se había convertido en Reina.

Se había convertido en Reina de los Siete Dolores.

Ella lloraba, lloraba y se había puesto  
tan fea. En tres días.

Se había puesto  
espantosa. Espantosa  
de ver.

Tan fea y espantosa.

Que se hubieran burlado  
de ella. Seguramente.

De no haber sido la madre del condenado.

Lloraba, lloraba. Sus ojos, sus pobres ojos.

Sus pobres ojos estaban enrojecidos de  
lágrimas. Y ya no volverían a ver claro  
jamás

Luego.

Después.

Al día  
siguiente.

Nunca.

Nunca más volverían a ver  
claro. Para trabajar.

Y sin embargo era preciso trabajar para ganarse la vida. Su pobre vida.

Trabajar aún.

Después como antes.

Hasta la muerte.

Remendar los vestidos, zurcir los calcetines.

Cuanto es preciso, en fin, que atienda una mujer en su casa.

¡Es tan difícil ganarse la vida!

Ella lloraba, se había puesto

espantosa. Las pestañas

pegadas.

Los dos párpados, el superior y el

inferior. Hinchados, marchitos,

sanguinolentos.

Las mejillas

devastadas. Las

mejillas surcadas.

Las mejillas arrasadas.

Como si sus lágrimas le hubieran labrados sus mejillas.

Las lágrimas de cada pupila le habían cavado un surco en las mejillas.

Lloraba, se había desfigurado tanto, se había puesto tan

horrible de ver. Tan espantosa.

Que seguramente se hubieran

reído. Y se hubieran burlado

de ella.

Seguramente.

De no haber sido la madre del

condenado. Hasta los golfillos de la

calle volvían el rostro. Cuando la

encontraban.

Volvían la

cabeza.

Volvían los

ojos. Para no

reír.

Para no reírse en su cara.

O quien sabe si acaso porque no podían contener sus lágrimas.

Charles Peguy

(Traduc. de Ricardo Molina)

## SINGULAR MISTERIO

Dichosa la que vertió sobre sus piés el perfume del ánfora, la que vertió sobre su cabeza el perfume del vaso de alabastro, en Betania, en casa de Simón, apodado el leproso; sobre sus piés, sobre sus verdaderos piés, sobre su cuerpo carnal,

Sobre su cabeza real, sobre la cabeza de su cuerpo; dichosas todas y todos, dichoso amasijo, pecadores y santos. Fue concedido, Dios mío, a los pecadores de aquel tiempo y de aquel país lo que habéis rehusado, Dios mío, lo que no ha sido concedido a los santos, lo que no habéis concedido a nuestros santos en todos los tiempos. Fue concedido a los más grandes pecadores de entonces y de aquel país lo que no ha sido dado a los más grandes santos de los más grandes siglos. Lo que no ha sido dado después. Jamás. A nadie.

Charles

Peguy

(Traduc. De

R.M.)

## **NÚMERO 5. JUN.1948**

### LOS PRINCIPES

Todo es inexistente -dijeron lo príncipes recostados sobre la arena. Y vino el gran palio abierto y se desplegó sobre el cielo sin mancha. Destrucciones, ruinas, podredumbres amenazaban derrumbarse.

Y vino el lirio bogando pacífico y blanco. El mar estaba alto y agresivo,

Los barqueros cantaron al remar

Y todo encaminose inexorablemente hacia la noche más próxima.

Todo es inexistente - dijeron los príncipes recostados sobre la arena;



ninguno alcanzará la última  
noche porque siempre vendrán  
otras noches  
y los mismos pájaros quedarán destrozados en el aire.  
Pero tenían sed los  
barqueros y corrieron  
hacia los príncipes.  
Los barqueros tenían hambre y mataron allí a los príncipes.

Vino el lirio bogando  
dulcemente Y era la hija  
del rey  
Y era la única hermana de los príncipes muertos.  
Y en la sangre de los muertos quedó el lirio como gota de lluvia en la rosa  
recién

[nacida.

Los barqueros quedaron desde entonces  
esclavos del lirio Y, de rodillas, lo siguen  
llorando por el desierto.

Augusto F. Schmidt

## LOS HOMBROS SOPORTAN EL MUNDO

Llega un tiempo en que ya no se dice:  
Dios mío. Tiempo de absoluta  
purificación.

Tiempo en que ya no se dice:  
Amor mío. Porque fue inútil el  
amor.

Y los ojos no lloran.  
Y las manos apenas tejen el rudo  
trabajo. Y el corazón ya está seco.

En vano llaman las mujeres en tu  
puerta, No abrirás.  
Quedaste solo, se apagó la luz,  
Pero en la sombra resplandecen enormes tus ojos.

Todo es certeza, ya sufrir no  
sabes. Y nada esperas de tus  
amigos.

Poco importa que venga la vejez ¿qué es  
la vejez? Tus hombros soportan el  
mundo,  
Que no pesa más que la mano de un niño.  
Las guerras, las hambres, las polémicas dentro  
de las casas Apenas prueban que la vida sigue  
Y que no se libertaron aún todos.  
Algunos encontrando bárbaro el  
espectáculo Preferirían - los  
delicados - morir.  
Llegó ya un tiempo en que la muerte no  
progresa. Llegó un tiempo en que la vida  
es un mandato.  
La vida apenas, sin mixtificación.  
Carlos D. De Andrade

## SANTOS

Junto al puerto nací escuchando el trajín de los embarques.  
Pesados carromatos de café  
sacudían las calles, estremecía mi cuna.

Junto al puerto nací viendo el tráfago de los embarques.  
El triste silbido de los cargadores  
zarpando dejaba en mi calle largas  
resonancias.

Salté entre los vagones de los docs.  
Los granos de café caídos en el suelo  
eran pedruscos que tiraba a los otros niños.

Las férreas verjas de los almacenes, cerrados  
de noche, hacían soñar (copiosas  
mercancías!)  
y me iniciaban en la poesía del comercio.

En verdad soy tu hijo, oh ciudad  
marítima, tengo en la sangre el  
instinto de la partida, el amor de los  
extranjeros y de las naciones.

Oh, no me olvides nunca, ciudad  
marítima, pues conmigo te llevo  
por todos los climas y el olor del  
café me da tu presencia.

Ribeiro Couto

HAY EL SILENCIO...

Hay el silencio exaltado de los astros,  
un son redondo, enorme, que no se  
para nunca. Los ásperos volcanes  
ensangrientan la noche, la gente se  
olvida en el juego de las brisas,  
el árbol pierde sus hojas últimas  
sobre aquel Maese Carlos que murió hace tiempo.  
Diríase que los osos  
se balancean en la sombra de los  
matorrales... Sobre abejas perdidas la  
oscuridad descende. Un potro  
galopa.

Una guitarra de  
sertao Puntea.

Nosotros estamos de pié,

nos abrazamos,  
somos tan  
puros, tan  
verdaderos...  
Oh amor, mi  
amor  
el estanque va a reflejar nuestros cuerpos  
enlazados! Ya se van nuestras manos en el  
juego de las brisas, Nuestros labios se  
cristalizan,  
Ya son sal!  
Ya somos  
nosotros!  
Estamos de pié!  
Nos amamos!  
Mario De  
Andrade

#### PASCUA FLORIDA

Y en primavera -que también fue muy lluviosa-  
La nieve se fundió en los  
Pirineos y sus venas de azul  
reaparecieron  
y más brillantes que el cristal  
brillaron y sus flancos helados  
los abetos salpicaron de  
manchas tenebrosas.

La pita verde como el vidrio  
hinchose invadiendo los cauces

amarilla donde cañas e iris se  
entrecruzan.

Brotó la hierba y la primavera  
estalló a ras de tierra en las  
colinas.

El áureo calthas y la pulmonaria  
cuyas matas parecen salpicadas de tiza,



la cardamina y el eléboro verde  
y la pervinca ornaron los  
barrancos. Las palomas  
alzaron largos vuelos. Las  
tardes fueron cada vez más  
tibias y los niños, de vuelta de  
la escuela, jugaron en las  
puertas de sus casas.

Y se oyó la ranita de ojos  
aúreos croar áspera y ronca  
en los arroyos. En las hojas  
chirriaron musarañas y  
fluyeron los cánticos del  
mirlo.

Los jilgueros saltaron  
ágilmente; irguiéndose los  
curvos picoverdes picando y  
escarvando con sus patas la  
corteza del árbol donde -  
rojos  
y verdes- entonaban sus canciones.

Y la Pascua florida vino a fin ¡Aleluya!  
¡Oh dulce fiesta! -Suspiró el armónium  
-Aleluya! - en el seno de la  
Iglesia. Se doró la verdura  
de los prados. Los grillos  
chirriaron. ¡Aleluya!  
En la noche azul lucieron las lilas.

Una tarde bendita -¡oh, aleluya! -  
Se escuchó de repente interpelar  
las lilas A las altas estrellas de la  
noche.

Y era...era... - ¡aleluya! - el ruiseñor  
- se desbordó la luna - y eran... eran

- ruiseñores en flor... ¡Aleluya!

Renace, oh campo! Ya veo el  
cerezo Blanco en el huerto; ya  
lo veo ¡Aleluya! Mi corazón  
estalla y pienso sin querer En lo  
suave, lo liso, lo redondo  
De aquella moza mía, completamente mía  
Que a mi amor se ofreció desnuda como el agua.

Cuando llega este mes es la  
Naturaleza semejante a la virgen  
que se alza la camisa dejándola  
escurrir por sus senos de seda. Esta  
virgen tan bella que tan solo al  
mirarla, al mirarla tan solo temo  
perder mi dicha.

Tal es el fin de Abril. En el heno  
relucen millares de hojas verdes. Hay  
botones de oro, orquídeas y lykmis y  
fuertes acederas  
y sobre viejos muros tiembla la  
mandelina y el tulipán inflama el  
jardín de opulencia.

## LA PARTIDA DE LOS REBAÑOS

Ya se caminan hacia la  
montaña Los severos

pastores. Veinte días Hace  
ya que Martín y que Bergere  
(ella mordiendo a las ovejas las  
patas) partieron hacia el lago  
de Barege  
donde tiembla el azul sobre las cumbres.

Jean de Noarrieu vió desde su  
ventana El asno y el pastor. Y  
los rebaños Balancearse, andar,  
precipitarse Como arroyo de  
cuernos y de nieve Ondulando y  
clamando por el valle.  
Ahí verán los junquillos de las  
cumbres. Ahí verán los narcisos  
de los prados  
Y las altas praderas donde el  
agua Se argenta, salta, ríe y  
se desborda.  
¡Dulces pastores, sembrad el  
granito de la brillante sal tan  
útil al rebaño! Mi corazón os  
sigue a vuestros valles Dulces  
pastores que pisáis el espacio  
Y que veréis las vacas  
ascender  
A los rosales de rosas alpinas.  
Adiós! Adiós! Marchad a las  
cabañas Cuyas vigas  
negruzcas roe el humo!  
Adiós! Como un poeta yo os  
saludo. Adiós, Martín! Adiós  
pobre Bergerel  
Como un hermano yo os envidio  
y sigo. Llenad mis manos de  
agua ligera.  
Quiero morir con la bruma a mis pies.

## REGRESO OTOÑAL

Y ahora, por fin regresan los rebaños  
A través de la sombra misteriosa y  
la nieve. El desolado son de los  
cencerros  
Y el estruendo creciente de las  
bestias Invaden las llanuras y  
los valles.

Y los niños, camino a la  
escuela, Entre los vientos  
agrios del Otoño Verán venir  
por la senda monótona El  
asno, los bidones, los  
paraguas, El perro, los  
pastores, las ovejas.  
Bajo el rebaño nebuloso de los  
cielos El pastor conducía el  
terrestre rebaño. Con gesto  
amplio y redondo lo guiaba  
Extendido el bastón como si  
bendijera  
Las ovejas que dan al hombre leche  
y lana. Y de pronto silbaba a su  
perro, y entonces El ser fiel entre  
todos, el perro de ojos fijos  
Y amorosos, el que ama sin traiciones al  
hombre El que hasta los pedruscos  
haría su sustento  
Si su amo mendigara por los tristes  
caminos, Mordía a las ovejas  
descarriadas.  
Se le veía, tiasas las orejas  
O inmóvil con los ojos inflamados  
de brasa Presto a saltar sobre las  
rezagadas Velando por los flancos  
el ganado.  
Y el rebaño pasaba y pasaba y pasaba  
Y su rumor divino se perdía en el espacio.  
Y así fue como un día, hacia Todos los

Santos, Jean de Noarrieu, sentado en  
el jardín  
Oyó abrirse el establo  
rechinante Y los balidos y  
las campanillas  
Y los gritos alegres de Lucía  
Y los perros inquietos, y Martín  
impasible. Y Jean lloró, y las ovejas  
pacíficas  
Bajo el soplo de Dios su cabeza inclinaban



En el Otoño acre de ríos neblinosos,  
Y Medor husmeaba a Bergere,  
la perra, Que gruñía salvaje y  
agresiva  
Y el asno enderezaba sus peludas  
orejas. Y era todo tan bello que,  
un instante, Jean se detuvo en el  
umbral del establo Con un nudo  
de llanto en la garganta  
Y el corazón latiendo como las  
campanillas De bronce del ganado  
trashumante... Francis Jammes

## **NÚMERO 6. AGO-SEPT 1948**

### DE NOCHE

De noche pienso que están locas mis  
manos porque siguen el irritante tejido  
de la oscuridad grabando continuamente  
la triste hoja de tu boca donde espera la  
barca negra del sueño.

Y las articulaciones de mis dedos so rápidas en su  
demencia saltando en perplejo asombro  
a través de un inmenso derroche de  
sueños y formando marcos de deseo  
en torno del recuerdo de tus ojos.

La estampa de tu cuerpo es de

día como un rayo de sol sobre  
mis manos, y el coro de tu  
sangre

canta incesantemente  
a través de los resonantes caños de mis muñecas.

Pero estoy perdido en mi  
albergue a la hora en que  
salen las estrellas  
porque las palmas de mis manos tienen una facultad  
felina de visión y la superficie de cada minuto  
es una vibrante imagen tuya.

#### UNO DE ESTOS DÍAS

Una mañana es cuando el amor  
se asoma a través de las ventanas de  
geranio y con la voz del gallo nos  
conjura.

Cuando las muchachas rubias se esparcen  
como rosas sobre la hierba verde -lluvia  
y el sol gotea miel.

Cuando los setos vivos se vuelven  
venerables y las bayas se secan,  
negras como la sangre,  
y las celdillas absorben sus abejas.

Una mañana es cuando los  
ratones corren susurrando  
por la Iglesia  
dejando tras de sí las espigas caídas de la cosecha.

Cuando la perdiz vuelve a su  
primavera y se lanza como una  
flecha zumbando sobre los  
campos ásperos color de caoba.

Cuando ninguna mesa queda  
vacía y ningún pecho seco,  
y el vagabundo roe costillas de liebre.

Un día es cuando el tiempo  
amontona colinas como  
calabazas y los ríos corren  
de oro.

Cuando todos los hombres  
huelen bien, y las mejillas de las  
mozas  
son como pan nuevo para la boca.

Como pan y guisantes  
de olor el tacto de sus  
labios,  
y sus dientes blanquísimos más que el pepino dulces.

#### PÁJARO

Oh pájaro que fue mi  
visión mi amor, mi  
sueño que voló  
sobre las rocas fruncidas por el  
hambre y la nieve reflejada del  
cielo.

Oh pájaro que me halló y  
modeló arrebatándome de  
la tierra

intacto en su sonora jaula de  
huesos con las alas tejidas de  
su mano.

Y me llevó a lo más alto del  
aire enroscado en el átomo  
de sus ojos,

donde una isla  
contemplé surgir del  
mar vacío.

Y allí desnudo me dejó  
caer sobre un terreno  
virgen  
en el cual presencié mudo,  
impasible, el principio del  
mundo.

Y allí lo maté por mi  
pan y con sus plumas  
me vestí y allí alzé  
(sic) un paraíso  
de la semilla de su pecho muerto.

Laurie Lee

(Traduc. De Alicia de Benedek)

#### LLUVIA DE VERANO

Allá donde en el valle la lluvia de verano  
cae y juguetea, fresca, entre los árboles retorcidos,  
los rosales silvestres sangran de verdor y en las lejanas  
márgenes, los zorros mezclan sus agudo aullidos de plañideros  
matices.

Oigo el triste escurrir del agua en los prados  
llenos de juncos, el brotar de diminutos lagos en la  
rosa blanca silvestre, estremecer de alas en los  
temblantes cedros  
y lágrimas de los tilos descendiendo de las colinas.

Todo el día en la tumba de mi cerebro percibo  
el frío susurrar del trigo, el velado lamento de  
los árboles y miro a través de las ventanas  
cuajadas de espesa yedra como los húmedos  
muros florecen en plateados caracoles. La garza  
remonta su vuelo desde punzantes aguas,



el cisne blanco languidece junto a los juncos  
goteantes y el verano yace cautivo en su  
madurez, exudando húmedos aromas de  
lirios y alabastro.

En fiebre de Junio sumido y  
sacramentado con mortal sudor de  
jazmines fríos,  
sus pétalos lloran cera al denso y verde  
firmamento como guirnalda de camposanto  
bajo cúpulas de cristal. Demasiado tiempo cae  
la luz en el valle de los lamentos. la lluvia  
lenta liba la mirada verde del sol  
y por demasiado tiempo, en verdad, te ocultas en tu  
bóveda de arcilla mientras yo busco la tumba olvidada de  
tu pasión.

Dejad que venga la noche temblorosa, que la señal  
del juicio final desgarré el corazón del cielo y lo vacíe  
de penas,  
que frague la tempestad su trueno de hachas y martillos  
y las verdes colinas estallen mientras nuestras tumbas se abrazan.

Laurie Lee

(Traduc. De Carmen Fustegueras)

## **NÚMERO 7. OCT-NOV. 1948**

### **EL BOSQUE**

Oh bosque silencioso, amable soledad,  
que dulce me es cruzar vuestra sombra

ignorada! extraviado en vuestros  
laberintos sombríos  
un sentimiento libre de inquietudes me asalta.

Magia del corazón! Yo creo ver exhalarse

del césped, de los árboles, una tristeza vaga:  
La onda que oigo pasar blandamente murmura  
y desde el hondo bosque parece que aún me llama.

Oh, no poder, dichoso, pasar toda la vida  
aquí, lejos del hombre...Al rumor de  
las aguas, olvidado, soñar a la sombra  
del olmo  
sobre un tapiz de flores y de hierbas tempranas.

Todo habla y me place bajo estas graves bóvedas:  
La madreselva trémula en el viento  
que pasa y el enebro, ornamento de  
un salvaje retiro, balancean  
temblando sus móviles guirnaldas.

Guardad, bosques, mis votos ¿A quién seréis  
más caros? otros os contarán sus pasiones  
extrañas.

Yo de vuestros encantos os hablo  
solamente y de vuestra soledad lleno  
con su alabanza.

F. A. René de  
Chateaubriand (Traduc.  
De Ricardo Molina)

## OTOÑO

Con qué gloria llega y se va el año!  
Los capullos de primavera, estos hermosos

precursores de soleados cielos, tiempos sin  
nubes, disfrutaban  
la novedad de la vida, y el adorno de la tierra se extiende.

Y cuando el plateado hábito de las nubes

cae sobre el sol de otoño,  
y con sobrada alegría  
quita  
su alegre herencia de frutas doradas,  
majestuosidad y pompa llenan la espléndida escena.

Hay en este momento un hermoso espíritu  
respirando su madura riqueza en los  
apiñados árboles,  
y desde un jarro lleno de los más ricos  
tintes, vertiendo nueva gloria en los  
bosques de otoño,  
y sumergiendo en templada luz las columnas de  
las nubes, mañana en la montaña, como un  
pájaro de verano, levanta su ala púrpura, y en  
los valles  
el dulce aire, un dulce y  
apasionado joven besa la  
sonrojada hoja, y despierta la vida  
en los bosques solemnes de profundo  
carmesí y plateada haya y arce de  
amarillentas hojas,

Donde otoño como un débil viejo se  
sienta cansado en el camino. A través  
de los árboles  
el dorado petirrojo se mueve. El pinzón  
púrpura, que en el cerezo salvaje y rojo  
cedro se alimenta, un pájaro de invierno,  
llega con su quejoso silbido  
y picotea por el embrujado avellano mientras, fuerte,

desde los tejados de las cabañas, el cantante  
pájaro azul trina y alegremente, con repetido  
golpe,  
suena desde la trilla el trabajador mayal.

Oh qué gloria pone este mundo  
para aquel que, con un ferviente corazón,  
marcha adelante bajo el claro y glorioso cielo y  
tiene

deberes bien cumplidos y días bien  
empleados! Para él, el viento, ay, y las  
amarillas hojas tendrán una voz y le  
darán elocuentes lecciones, y así oirá el  
himno solemne que la Muerte  
ha levantado para todos, que el irá,  
a su sitio de descanso sin una lágrima.

H. W. Longfellow

(Traduc. De Inés  
Palazuelo)

A HIRPINO QUINTIO

Quid bellicosus Contaber, et Scythes. Odas, II, XI

No habrá de atormentarte  
del cántabro y escita el odio fiero,  
Hirpino, si tu  
arte sabe  
allegar ligero  
los módicos recursos del guerrero.

Tras de nosotros vuela  
la juventud dichosa con su  
encanto, y la vejez recela  
de aquel delirio santo  
y huye de sus caricias con espanto.

No siempre de las flores  
conserva el brillo alegre  
primavera, ni con sus

resplandores  
la luna en la alta esfera  
bajo un mismo semblante reverbera.



¿Por qué han de atormentarnos  
mil proyectos de espíritu  
mezquino y no han de  
recrearnos  
el plátano y el pino  
con sombra deleitosa en el camino?

¿Por qué de hojas de rosa  
no cubrimos la cana  
cabellera, y de esencia  
preciosa  
con la fuerza aún entera  
del nardo asirio, cuando el vino espera?

Ahuyenta Evio el cuidado  
del alma roedor ¿Qué  
diligente esclavo ha  
refrescado  
dulce Falerno ardiente  
en aguas de ese arroyo transparente?

¿Quién saca de su fuero  
a la escondida Lide cortesana?  
Vé, y dile que la  
espero con su lira  
liviana  
y el cabello anudado a la espartana.

Quinto Horacio Flaco  
(Miguel Romero Martínez. Vertit)

FLAUTISTA

En la puerta vítrea de la farmacia

el joven mancebo  
languidece y su flauta  
plañe sin descanso  
pobre, pobre,  
su canción ingenua.

Si pudiera ir de aquí a países lejanos.  
En verdad, en verdad -le responde la  
flauta- solamente andar, ir  
eternamente  
más lejos, más  
lejos. No quedar  
nunca.

En mi entierro habrá muchos  
nomeolvides; flores, flores; una  
tumba florida me recibirá.  
Sus labios jóvenes así hacen  
llorar tristes, tristes,  
los antiguos pífanos.

Quién sabe dónde! Quién sabe desde  
cuando hace música, música ¿quién  
sabe donde llegará? Desde la ventana  
mira abajo una mujer rubia, mira,  
mira...  
La calle abajo es tan oscura!

Su lámpara de aceite quema ya rojo-  
sangre. Flota, flota; fuera hay niebla  
y oscuridad.

Sus dedos están sobre pesadas teclas  
de plata y el otoño, el otoño  
plañe sobre él.

Deszo Koztolányi

(Traduc. De Carlos Benedek y Julio Aumente)

## SERMON

Yo que el año pasado iba con el  
corazón ligero bajo los rayos  
ardientes  
ahora me encuentro aquí en los eriales de la triste y  
lívida frialdad y desesperadamente grito. ¿Dónde  
estoy?

Hermanos míos!

Tuve un perro  
y no le golpeé cuando en la noche rabiosa  
el temporal de nieve rugía desafiante con  
el viento horribilmente.  
Y cuando estuvo  
enfermo junto a él se  
agruparon  
mis tristezas, mis  
preocupaciones. Me  
levantaba para mirarlo  
-lo miraba igual que a un tesoro  
huérfano -. Toda la noche velé en el  
hogar.

Entonces no iba a coger pájaros  
en la fiebre perversa y corrompida  
porque compadecía a los pajarillos tan  
pequeñitos... Con mi red verde y ligera que

agitaba alegremente no cojí ni una  
mariposa.

Nunca estuve sentado acechando en el viejo tronco  
de la encina; a la roja fiera no cacé en el bosque  
nevado;  
evité los soleados declives de las lagartijas.

No aplasté en el campo  
florido, a las luciérnagas.

Ahora, os digo a vosotros los  
hombres, sólo esto, solamente  
esto:  
¡Tenéis lágrimas en los ojos!

Deszo Koztolányi

(Traduc. De Carlos Benedek y Julio Aumente)

## QUEJAS DE UN POBRE NIÑO

(Introducción)

Como el que cayó entre los rieles...  
Y siente a través de sí la vida que  
desaparece mientras traquetea zumbando  
la rueda ardiente zigzagueando en su  
fulgor mil inclinadas imágenes, y ve  
entonces como nunca ha visto...

Como el que cayó entre rieles...  
Me despido del infinito, de la  
lejana vida que ha llegado a ser  
una leyenda distante. Como el que  
cayó entre los rieles...

Como el que cayó entre los rieles...  
-panorama salvaje, terrible  
delicia- entre rieles y entre

ruedas  
el triste tiempo truena sobre mi  
cabeza y la muerte a lo lejos  
retumba.



Durante un segundo toco lo  
eterno. Mariposas, sueño,  
espanto, dulzura.

Como el que cayó entre los rieles...

Deszo Koztolányi

(Traduc. De Carlos Benedek y Julio Aumente)

ADAN

Frecuentemente ahora pienso en tu rostro, Adán.  
¡Oh antepasado mío!, porque me duele mi  
existencia y mi nombre es hombre.  
En el lecho de siervo de la  
preocupación hacia ti mi mano  
agito resignado.

Feo hombre -animal inmundo, entre tigre y  
papagayo sobre el que se balancea el grueso  
árbol del pan.  
Con las uñas te rascas tu roja barba  
y me imagino, que tus dientes están ensangrentados.

Oh primer hombre, oh camino de  
dolores, del cual he heredado mi  
destino doloroso, ojalá pudiera  
verte frente a frente  
para que ahora, cuando la lágrima y la maldición  
me queman, pudiese como loco, furioso, lanzar mi

puño contra tu rostro.

Deszo Koztolányi

(Traduc. De Carlos Benedek y Julio Aumente)

## **NÚMERO 8. DIC. 1948-ENE.1949**

AL RETRATO DE UNA MUCHACHA

Nunca llegará a la  
vida Tu respirar:  
Gesto inmutable,  
voz No  
desvelada,  
Blancor no turbado, silencio  
Que no puede cambiarse por un canto.

Y este silencio, sin embargo,  
profundamente llama a una tierra en que  
tiembles, oh torrisko florido, en que  
agarran las manos y los ojos  
y tu gesto, olvidándose ordena.

Joan Vinyoli

(Traduc. De Alfonso Pintó)

MIRO EL CALLADO PORVENIR...

Miro el callado porvenir que me  
proponen las lentitudes, en una  
fuga ardiente,  
y el paso del aire viejo, pesado de  
niebla, dibujado de silencio  
desconocido,

en tanto las olas desdicen del  
vivir, creadas ya para un nuevo  
universo, próximas sólo al vuelo  
que despierto,

pero extrañas al cielo de este  
combate en que respiró mi día,  
cuando primaveras circundantes  
de dos cuerpos antiguos, con Dios  
creaba como una sola voz mi  
nombre. Reposo de una larga  
victoria de días  
uno a uno vencidos, y el corazón  
desecho de las estaciones, que no  
exhalan  
una queja al dejarme: ausente estoy  
del tiempo en que me muero, triunfante, y se lamenta.

Joan Triadu  
(Traduc. Alfonso  
Pintó)

#### AMARGA MEMORIA

La gracia amenazante,  
el muro cerrado, sin estrellas,  
derribándose, la risa, la ira, la  
grandeza,  
ignoraremos por las cosas más  
puras: por la sencilla rama,  
por un niño que llore  
bajo un cielo al que azoten  
presagios. Furtivamente la  
muerte nos observa. La mejilla  
contra la mejilla,

el labio contra la sangre  
la destrucción más íntima como el fuego  
que vuelve, todo cede a la tierra,  
a la entraña fecunda,

a la tierra que mata sonriendo  
cuando se eleva la vida como un  
templo con mirada amorosa  
porque siente una alegría inmarcesible.

Delicada, extenuada primavera,  
eludiré la voz engañadora que  
me llama, con amarga memoria,  
para intentar la libertad que  
ignoro, la sola libertad que  
ahora deseo.

Josep Palau  
(Traduc. Alfonso  
Pintó)

#### ARENA DEL AMOR

Los brazos se entrelazan -nerviosas  
serpientes- buscan la forma exacta, el  
abrazo absoluto  
que lléveles a hacer un inmortal instante  
-y las piernas ansían una dudosa agua:

la que ellas mismas sorben con su roce  
incesante. La arena que les guarda,  
ardiente como brasa, ondulante persigue  
las ondulaciones  
de estos cuerpos absurdos echados en la playa.

Y que el mar ha esculpido como carne en  
desecho. (La pureza del ojo submarino no  
añade  
cuerpos de gusto amargo como el de estos amantes)



En la naturaleza abierta al mediodía

Aparecen extraños: son dos seres  
humanos. Ninguno en este instante  
se reconocería.

Están lejos y solos, Adán y Eva  
desnudos; antiguos, muy recientes.

Son, mujer, yo y tú.

Joan Perucho

(Traduc. De Alfonso Pintó)

THE HOLLOW MEN

I

Somos los hombres  
huecos, los hombres  
disecados, apoyados  
juntos  
llenos de paja de pies a  
cabeza. Ay. Nuestras voces  
secas, cuando cuchicheamos  
juntos  
son tranquilas y nada  
significan como el viento  
en la yerba seca  
o los pies de las ratas sobre el  
vidrio roto en nuestra bodega  
seca.

Hechura sin forma, sombra sin  
color, fuerza paralizada, gesto sin  
movimiento;

Aquellos que han cruzado

con ojos derechos al otro Reino de la  
muerte nos recuerdan -si acaso- no  
como almas perdidas, violentas, sino  
sólo  
como los hombres huecos, los hombres disecados.

## II

No aparecen  
los ojos que no oso ver en  
sueños en el reino del sueño  
de la muerte:  
Allí los ojos son  
la luz solar en una columna  
quebrada, allí hay un árbol que  
se bambolea,  
y las voces están  
cantando en el  
viento  
más distantes y más  
solemnes que una  
estrella evanescente.

Que yo no me acerque  
más en el reino del  
sueño mortal déjame  
que use  
algunos disfraces deliberados  
piel de rata, pellejo de grajo, aspas  
cruzadas en un campo

comportándose como se comporta el  
viento no más cerca.

No aquel encuentro  
final en el reino  
crepuscular.

### III

Esta es la tierra  
muerta esta es la  
tierra de cactus  
aquí se levantan las imágenes de  
piedra aquí reciben  
la súplica de la mano del muerto  
bajo el parpadeo de la estrella evanescente.

Así es  
en el otro reino de la  
muerte despertando  
solo  
a la hora en que  
estamos temblando  
de ternura labios  
que besaría  
enderezan oraciones a la piedra rota.

### IV

Los ojos no están  
aquí no hay ojos  
aquí  
en este valle de estrellas  
moribundas en este valle  
hueco  
esta quijada rota de nuestros reinos perdidos.

En este último de los lugares de  
encuentro vamos a tientos juntos  
y evitamos hablar  
reunidos en esta playa del río hinchado.

Ciegos, al menos  
que los ojos  
reaparezcan como la  
estrella perpetua la  
rosa multifoliada  
del reino crepuscular de la  
muerte la sola esperanza  
de los hombres vacíos.

V

Aquí a la rueda del peral  
puado el peral, el peral  
puado  
aquí a la rueda del peral  
puado a las cinco de la  
madrugada.

Entre la  
idea y la  
realidad  
entre el  
movimiento y el  
acto  
cae la Sombra

Porque Tuyo es el Reino

Entre la  
concepción y la

creación  
entre la  
emoción y la  
réplica  
cae la Sombra



La vida es muy larga

Entre el  
deseo y el  
espasmo  
entre la  
potencia y la  
existencia  
entre la  
esencia y el  
descenso cae  
la Sombra

Porque Tuyo es el Reino

Porque Tuyo  
es La vida es  
Porque Tuyo es el

Así acaba el  
mundo así  
acaba el mundo  
así acaba el  
mundo  
no con un puñetazo sino un sollozo.

T.S. Elliot

(Traduc. De J.A. Muñoz Rojas)

MEDITACIÓN

Allá van las grandes naves bogando hacia  
lugares lejanos dejando mis tristezas aquí  
donde yo quedo, junto al estanque invernial, sumido en mi dolor.

El vuelo de las golondrinas surca majestuosamente  
el espacio mas yo quisiera seguir deteniéndome  
hasta que el Tiempo, los Hombres y el Destino hayan de vacilar

El tráfico cercano de un mar del Sur  
emite su vocerío que asciende hasta la  
montaña y todos estos gritos son para  
mí mera vanidad.

Solo las aguas de este pequeño parque  
ondean sus reflejos cuando el crepúsculo desciende  
y las luces lejanas empiezan a llenar de estrellas las tinieblas.

Charles David  
Ley (Trad. del  
autor)

## **SEGUNDA ÉPOCA**

### **NÚMERO 1. ABRIL 1954.**

#### **GALLO**

Gallo encumbrado en la torre más alta  
heme aquí en el confín de la noche y la  
aurora. En la noche del tiempo llama  
siempre tu canto.

Tiempo difuso, difuso, te  
veo río que se alarga en

la sombra.

Huésped soy de la tierra,  
inexperto, exilado dentro de  
mí, que mira

correr las aguas  
intramuros de la  
ciudad abandonada.

Gallo encumbrado en la noche,  
Urogallo que habitas en lo espeso del  
bosque, quien no se aparta de la  
triste ribera  
desde donde contempla  
el curso pesado de las aguas  
muertas no te verá nunca ni  
oirá tu grito.

Pero el cazador que se levanta  
a la hora incierta entre la noche y  
el alba, oye la llamada en el  
bosque  
tan rico de secretas aguas  
vivas y toma la senda que  
lleva  
hacia la voz intacta.

Veleta que el alba hiere con  
su luz, en lo más alto de la  
llama, pausadamente, gira  
el gallo.

EL SILENTE

Me adentro por tus ámbitos,  
primavera del canto, una voz  
entre las voces ofrecidas al  
Silente, quien me envía  
por la brisa su aliento. ¿Qué  
avenida serena me ha llevado,  
de pronto,

a deleitoso paraje? Selva  
muda. Como los niños  
voy, libre, libre,  
escuchando la casi voz que del  
Silente llega hasta mí, que  
bebo su sonrisa.

Joan Vinyoli

#### EPITAFIO PARA UN ALMIRANTE, A LA MANERA ANTIGUA

Navegó por el mar y por los vientos  
hacia la espuma de nieve, las horas solitarias.

Ordenó los destinos de sus  
hombres con orgulloso dominio  
y segura altivez, con dolor  
paternal y triste ira.

Fue odiado y querido. Conoció islas  
a la deriva de la corriente, ciudades  
insomnes en las noches de sus hijos  
y un lamento taciturno. Ahora es  
del mar y de los enemigos que  
siente nostalgia.

Todo fue devorado por el recuerdo.

Triste pequeño cementerio  
de la tierra natal tan  
ennoblecida: Apenas la yerba  
crece entre las tumbas.

El viento te ronda  
tristemente este viento

obstinado del otoño.

EL MEDIUM

Penetra hacia el mal con los ojos cerrados.



Viaja hacia la última morada del que así es  
luminoso con un rictus beato y una  
respiración de pájaro.  
Lucha con él, miradlo. La faz se le deforma.  
Una voz sale hacia fuera y turba a los  
hermanos iniciados En el culto a los que vienen  
con pies de cera postiza,  
con duros dientes postizos, con macabra peluca  
y con fijos ojos de vidrio. Ah, hermano,  
eres Odette. Odette que murió hace  
diecisiete años, enferma.

Se mueve ligeramente aquella claridad  
amarilla difusa y fluctuante. Se detiene  
o se inquieta  
con súbito capricho y, a veces, un silencio  
interrumpe a la voz o el respirar de los que están sentados.  
Se precipita aquí, se precipita innoble  
el viento de las palabras. Ahora encienden las luces  
y algunos ríen nerviosamente. En un rincón está  
el médium y sus ojos son opacos, extrañamente  
malsanos.  
Saluda silencioso y lívido. Por donde  
pasa Flota, mortuorio, el triste  
perfume de Odette.

Joan Perucho

ENTRE LOS MUERTOS EN EL

BOMBARDEO DEL ALBA HABÍA UN  
VIEJO DE CIEN AÑOS

Cuando sobre la guerra despertó la  
mañana, él se vistió, salió y allí  
encontró la muerte;  
dieron las cerraduras un bostezo y la ráfaga las abrió  
enteramente. Él donde había amado se desplomó, en el  
roto pavimento de losas,

Sobre los granos fúnebres del suelo asesinado.  
A su calle tumbada contadle que detuvo  
un sol, que de las cuencas de sus ojos brotaron tallos de  
abril y fuego cuando las cerraduras se quedaron sin  
llaves y se oyó su tañido.  
No cavéis ya buscando las cadenas del viejo  
corazón. La celeste ambulancia, a traída por la  
herida de tantos,  
espera el azadón que en la jaula  
resuene. Oh, del carro común  
apartad estos huesos.  
En alas de su edad ya vuela la mañana  
y en la diestra del sol se posan cien cigüeñas.

Dylan Thomas

### LAS VÍCTIMAS

Gustosa, dulcemente se acercaron a  
nosotros la ternerilla, el blanco  
cabrito, immaculados  
seco a penas el agua natal sobre la piel recién nacida.  
Cada vello en su sitio nuevo, las leves  
olas marcadas por los ritmos del  
crecer, las mareas que los trajeron  
hasta las orillas del tiempo.

Jóvenes, sin sorpresa, hacia nosotros  
miran sus ojos. En la hierba  
primaveral los vemos,  
bellos, pero sabiendo que pasará el juntarse de la  
perfecta forma, Ritmado corazón y aliento de vida.

Su herida nos alcanza el corazón  
primero con amorosa culpa  
inexpresable;  
pues, como en algún culto, el primer roce de nuestras  
manos trágicas ha de dejar manchado, turbado el  
inconsciente  
Unicornio: ni sabe que por la tierra pasa.

Les bridamos ranúnculos, primaverales  
hierbas con indecible amor brotado de  
la culpa:  
y con solo mirarlos les  
hacemos ya la primera  
herida.

Kathleen Raine

NEMEA

Un cántico en el valle de Nemea:  
aquí entonadlo en voz baja, en voz queda.

La canción de las novias de Argos  
peinándose dorados enjambres del  
cabello: allí en voz baja, en voz  
queda.

Bajo el peine ondulado de la hierba  
más que el yelmo de oro tiene la espada herrumbre.

Sereno bajo el túmulo, Agamenón  
sonríe más que en el tribunal los  
esqueletos;  
la leona, al reina fría bajo los cúmulos.

Solo el tambor podría  
celebrarles, sobrevivirles  
solo el adjetivo.

Un cántico en el valle de Nemea:

aquí entonadlo en voz baja, en voz queda.

Hay música de ranas en el pozo vacío,  
zumbido de la abeja calva sobre la fría calavera,

en voz baja, en voz queda.

Lawrence Durrell

BLANDULA

*Confunde lo real con lo fantástico,  
contenta con los naipes, los reyes y  
las reinas, lo que hacen las hadas y  
dicen los sirvientes.*

*T.S. Eliot. "Animula"*

Acabo, terminando lo  
empezado, y pinto a Mrs.  
Woor en la desierta  
cocina. En la Avenida del Roble habita, donde  
es una cosa rara el amor, y los pálidos  
crisantemos animan la bruma de noviembre, que  
saluda  
el mío y un millón de cumpleaños.  
Preocupada, enjuta, familiar, la asistente  
de mi madre nos habla del tiempo y toma  
a sorbos el té. Suelo asentir a lo que  
dice.

¿De qué, sino del tiempo o del jardín,  
podríamos hablar? Y salvo el té, ¿qué  
consuelo nos queda? Mrs. Woor,

además, tiene un marido, un hijo, que  
son su orgullo. Mucho trabaja ella,  
siempre  
ocupada, cordial, temerosa. También siento yo  
mis temores, recordando la bestia del trinchante,  
el crujido



de la escalera, y cuando en el diario leo:  
"Molotof dice: No" y las nuevas del  
último raptor o fugitivo.

Al mediodía siempre hay rumor de violencia  
bajo el cálido sol. Este año temprano los  
tulipanes llegan: los que tienen la flor dorada,  
negra o parda  
fríos, inmaculados, de tallo largo y liso,  
como el oro brillando, perfectos y sutiles en  
su forma flores para mi dama, mi dama de  
deseos.

En la botica, enormes, resplandecen los  
frascos, con igual perfección de color y  
de forma,  
y sé que eso es tristeza.

En botellas las aguas de colores,  
muñecas, flores, voces de gente en el  
mercado vendedores de gomas,  
juguetes jarros, frutas, gritan, llaman.  
De noche en el jardín tres gatos a la  
luna dirigen su mayor plañidero  
como almas en pena (o como mi esperanza) en su  
terreno gozo. Y es triste este artificio y fingimiento,  
el perdurable fin, la acción que no  
termina, este vulgar hundirse y  
desamparo.

Y rebosan las calles de esperanzados rostros,  
llegan los jugadores australianos de "cricket"; en

Italia, pacíficas, pasan las elecciones sin éxito. Las  
manos van a caza  
de papeles, las firmas amontonan. Arriba  
mran las multitudes, y en despachos que tienen postigos,  
unas manos blancas y refinadas firman el abandono de su  
esperanza. Y solo

Una taza de té me queda: Mrs. Woor el suyo  
en la cocina toma apaciblemente sorbo a  
sorbo.

Pero hay más. En el restaurante checo  
los ciegos y vacíos van y vienen; el gran  
personaje político su herida graba como un niño  
en el pupitre.

Un corazón yo grabo también, con unas letras, en un árbol.  
En bicicleta pasa Miss Howard o  
saluda con fulgor de sonrisa a  
algún amigo.

Otro farol encuentra un perro, con alivio.  
Y yo termino como empecé, no  
creyendo sn figuras de duelo.

Pero sé que de veras ha  
comenzado el día cuando  
Liverpool Street el tren alcanza  
o desde el autobús reconozco algún rostro  
o quién sabe. Una chica va a comprarse unos zapatos.  
La hora ha preguntado un transeúnte. Suena una bocina.  
En esta actividad pequeña nos  
espera a todos, familiar, el día,  
con sus hadas  
en los ojos, la taza donde hay hojas de té que  
están nadando y donde todo acaba o empieza.

Nicholas Moore

## **NÚMERO 2 JUN-JUL. 1954**

PONED ATENCIÓN

El Maestro tiene en la mano

la regla y el compás.

Se acerca a sus  
pequeños y dice:  
tomad esa medida  
con las manitas.

Las aplicaremos al mapa.

Así vuestro país  
perderá su color. La  
mancha era un  
estorbo infeliz  
de mi grandeza.

No os quedéis a  
pensarlo: circulad por la  
gran carretera.

RUINAS

¿Quieres saber de  
quién son viejas  
piedras, la semilla  
de tus padres, pequeño?

Pon tu cabeza en la  
piedra: sentirás un mar  
que resuena. Tú serás  
la concha de la ola. Tu  
sueño me estorba.

Ay, si golpeo, qué  
bostezo hace de  
muerte! Vamos, id  
que el cemento no se me arma.

Joan Triadú

## CARRUSEL

Como en el  
carusel gira un  
caballo negro.

El galope  
fantasma y  
mudo de la  
noche gira  
alrededor del  
patio  
monumental  
abierto a la  
esperanza fugaz  
del resplandor de  
un ocaso violeta  
como un raro  
clavel.

Francis Ponge

## EL DESAYUNO

Eché el  
café en la  
taza

echó la leche en la taza  
de café echó el azúcar  
en el café con leche.

Con la  
cucharilla lo  
removió  
bebió el café con leche



puso la taza en el  
plato sin  
hablarme.  
Encendió  
un pitillo  
hizo  
volutas  
con el  
humo  
echó las  
cenizas en el  
cenicero sin  
hablarme sin  
mirarme.  
Se  
levantó  
se puso  
su sombrero  
y su gabardina  
porque estaba  
lloviendo y se  
marchó  
bajo la lluvia  
sin una  
palabra  
sin mirarme y yo  
apoyé mi cara en  
mis manos  
y me eché a  
llorar.  
Jacques

Prévert

SUCESO

¿Por qué meter tanto

ruido por una silla?

-¡Qué tiene que ver con el crimen!

Es vieja  
madera que  
descansa,  
que olvida el  
árbol, y su  
rencor  
nada puede.

Ya no quiere  
nada, ya no  
debe nada,  
tiene su propio  
torbellino, y se basta  
a sí misma.

GUILLEVIC

¿POR QUÉ NO VAS A PARÍS?

-- ¿Por qué no vas a París?

-- ¡Pero el aroma de las azucenas, el aroma de las azucenas!

-- En las orillas del Sena también hay floristas.

-- ¡Pero no tan tristes, oh, no tan tristes!

-- Me embriagan los caballos y el verdor de  
las hojas y las criadas atropelladas en las  
cocheras del castillo.

-- También encuentras criadas en las calles de París.

-- ¡Qué tiente el Diablo! ¡Que tiente el Diablo!

¡Yo solo en la gran noche mojada,  
el olor de las azucenas y el campo  
arrodillado, la exhalación amarga del  
suelo que me rodea,

la desesperación y la dicha de no gustar a nadie!

-- Morirás de olvido y devorado de orgullo.

-- Sí, ¡pero el aroma de las azucenas! ¡la libertad de las hojas!

René Guy Cadou

ALIVIO

Mi amor va por las calles de la ciudad.  
Poco importa a dónde va en este tiempo roto.  
Ya no es mi amor, y puede hablarle el que  
quiera. Ya no recuerda nada: ¿quién le  
amó, al fin y al cabo?

Busca su semejante en la promesa de las  
miradas. El espacio que recorre es mi  
fidelidad.  
Dibuja la esperanza y, ligero, la niega.  
Prepondera en todo sin tomar parte en  
nada.

Vivo en el fondo de él como una  
brizna feliz. Sin que él lo sepa, mi  
soledad es su tesoro.  
En el gran meridiano donde se inscribe su  
carrera, mi libertad lo modela.

Mi amor va por las calles de la ciudad.  
Poco importa a dónde va en este tiempo roto.  
Ya no es mi amor, y puede hablarle el que  
quiera. Ya no recuerda nada: ¿quién le  
amó, al fin y al cabo y le ilumina de lejos  
para que no se caiga?

René Char

HOLDERLIN

El tañido lejano, ligera la memoria,

júbilo del viajero cuando llega la noche.

Las últimas montañas son las horas  
más claras dibujan la segura línea del  
penaamiento,

pero mira el inmenso Firmamento: una  
estrella tiembla lejos, muy lejos, hasta  
angustiar el alma, y el recuerdo, con  
sus gigantes sombras lívidas, acerca las  
llanuras hasta rozar tus pasos...

¡Son tan tiernas y dulces las variantes  
del mundo sobre un fondo de bosques y  
de extraña tristeza!

Los pesares se alejan. El sabor de las  
lágrimas se funde en la dulzura del  
cielo sin semblante: " Que sepa yo  
comer el cielo, como engullo  
el pan", dice el que pasa. Te ruega: el  
viento nace del fondo del espacio sobre  
el alma. Su oído recoge el apacible  
rumor de las cabañas.

En la cima del mundo, una blanca capilla  
con flores de un verano que pasó. Ciertos  
nombres perduran en la clara soledad  
inmutable,  
corazones profundos y torpes. Allí brota,  
¡rosa roja en los siglos!, un corazón  
sombrió cuyo nombre, sabrá de  
noche, el caminante.

Pierre Emmanuel

## **NÚMERO 3. AGO-SEP.1954**

### EN LA NOCHE

En la noche, mis años  
han dado voces y me  
despiertan; parecen aves  
perdidas,  
les pertenezco y no me conocen;



son míos y van errantes,  
porque no consiga  
entenderme cuando  
inquiero en mi corazón  
qué es lo que me ha hecho grande y tan débil.  
¿Qué dices tú a ello, niño  
puro que te maravillas  
todavía  
de pronto, con brusco deleite,  
asomado a eso mismos ojos por donde  
creciste, y de quien guardo, con su  
cuerno  
profundo, las orejitas  
así de finas para escuchar  
las tiernas voces que han de vencernos?  
¿Qué me  
contestarías tú, el  
niño que yo fui,  
tú que sencillamente  
"eras", tú que no puedes  
comprender que el  
corazón nos pese tanto  
que las cosas nos sean  
ariscas,

Que todo sueño traiga  
riesgo, y tristeza todo  
amor?

Para que yo lo  
ignore y por unos  
minutos, tu  
elemental  
ventura  
vuelva a vivir en mí desde  
siempre, tengo que ceder  
ante ti  
y pagarlo creyéndome  
loco y oyéndome  
tratar de loco, de loco  
que no mira atrás.  
¿Quién se va a sonreír de  
los dos, este viejo a quien  
no preveías  
futuro de ti mismo,  
niño, o tú, profunda  
inocencia?

Sólo sé que voy mirando  
el río a lo largo de su  
ribera;  
y siempre soy el  
punto desde el  
cual el agua  
da puro comienzo a su

pérdida Carles

Riba

## LO CANTA SIEMPRE UNA ATENAZADA VOZ

De pronto, en un día cerrado, cuando  
la lluvia aproxima, solo para ti, el  
aliento de las flores,  
y lentas naves se pierden en mares de inciertos peligros,  
y el tiempo extraño se desploma como un viejo  
perro cansado, después de acomodarte, fiel, a los  
pies del Cazador,  
sientes que por los largos caminos de tus  
heridas, más allá de los dientes cerrados  
de tus muertos, llega en una resignada  
soledad,  
desde el fondo de tu pequeña  
rebeldía, una clara, llena,  
humilde aceptación.  
Entonces dirás: "Sí, todo es justo".  
Pero no antes, nunca antes, sino  
cuando llegue con el agua silenciosa el  
aliento de las flores.

Salvador Espriú

## DOS MIL AÑOS DE TIBULO

¡Ay cómo duelen las rosas e esa  
aurora que alumbran claras picas,  
altas lonzas!  
¡Ay cómo duelen ya las hondas  
soledades, cerrado silencio, yermo  
y nostálgico!

Dulces amigos, alegres naves  
partieron. Brilla en sueños el mar  
de los Argonautas. Corcira está  
triste lejos de los amados pantanos  
y los bosques silenciosos.

¡Qué larga calle, tan callada y  
fría, llena de sombras en las  
encrucijadas! Suenan muy  
dulcemente suaves pisadas de  
nadie, pasos vacíos.

Amargo es el día. Pero aún más  
amarga la sombra de la noche,  
mar sin voces.

Va, grano a grano, el alma  
pellizcando racimos de horas  
maduras, llenas de ceniza.

¡Qué dulce ser peñasco bajo la  
nieve, bajo las olas cubiertas  
como alas!  
¡Qué dulce ser un nombre, un  
nombre solo, y una soledad mil  
años viva!

Aquilino Iglesia Alvariño.

LOS CUATRO JEFES DE LA CASA DE GINGIZ  
Donde el viento va, va el  
primero, hijo escogido y  
veloz del caballo.

—Posa, príncipe, en tierra la cabeza  
y corónate con las arenas del desierto.

Y tú, el segundo jefe, la tienda  
levanta con telas tejidas con  
hilos de miedo.

—La noche se queja en su frágil  
sueño como el halcón del rey en el  
negro guante.

Bebía cálido vino en copa de oro el  
tercero cuando una espada le agujereó  
la garganta. Rojo vino y roja sangre en  
las manos y las rosas, y en las estrellas,  
que él llamaba por su nombre.

Y el cuarto, mi amado señor, ahora  
fugitivo, a quien con la paloma y la  
gacela se alaba, ése para el que  
guirnaldas de camelias  
silenciosamente se trenzan en los canales de la tarde;

una sombra que semejante a  
Orestes vendrá un día al mercado,  
donde aquellos  
que venden espadas, canciones, potros  
y vasos descubrirán si sonrío, qué  
amargo es el dátil.

La casa de Gingiz murió hace mil años.  
Sus cuatro reyes yacen en  
un oasis y el agua dulcísima  
de sus fuentes  
discurre por los caños de sus huesos.

Álvaro Cunqueiro

#### LETANÍA DE LAS PODEROSAS CUMBRES

He de ir al Piopájaro y a las cumbres  
del Faro donde está el cielo a un  
vuelo de pájaro  
para allí

pensar en ti!

He de ir a Cido y a Catro de Brío,  
he de bajar y andar por la orilla

del río, para allí  
pensar en ti!



He de ir al Cebrero, pasar por  
Linares, subir a Oiribio, a  
Cervantes y Ancares para allí  
pensar en ti!

He de ir a Céramo, cruzar el Faro y  
desde allí asomarme sobre Oencia y  
León  
para allí  
pensar en ti!

He de ir a Vales y Pena da Areixa  
y a un solitario campo donde nadie  
me vea para allí  
pensar en ti!

Eugenio Novoneira

DE CODOS EN LA BARANDA

Encontramos esta  
madrugada en la jaula  
del mar  
una isla perdida.

Armaremos de nuevo la jaula.  
Va a salir el sol  
improvisado y desorientado.

Ya tenemos tantas  
estrellas y tantas

lunas sumisas  
que no caben en el barco ni en la noche.

Juntaremos pájaros sin  
geografía para jugar con  
las distancias  
de sus alas amplificadoras.

Y los adioses de las  
nubes mudos e  
irremediables.

Y armaremos una red de  
estelas para recobrar las  
soledades  
con su viaje hecho  
por los océanos de nuestro corazón.

Manuel Antonio

#### COSA SIN NOMBRE

Cosa sin nombre, pabilo de lucero  
¿qué fuego misterioso te trajo a  
nuestro pie? Sé de tu voz desnuda,  
navegada de vientos, y de tu brisa,  
que la luz acarició.

Aquí te espero ardientemente:

en las manos un corazón  
desfallecido que llora en la flor y  
en la claridad lunar.

Dulce pequeño amante sin nombre de mis sueños  
¿qué sed de agua, paloma, en mis labios

de tierra? En tus límpidos ojos de aire y  
de cristal:

¿qué sed antigua, como un río desesperado  
y hondo? Una nave como un ciervo  
silencioso de riberas

¿en qué mar ha caído tristemente?

Amor, sencillo amor, al viento y a  
la noche, yo sé que tú en la  
penumbra nunca lloras. Cosa sin  
nombre, pabilo de lucero,  
yo quisiera al rocío nombrarte.  
Quisiera darte mis palabras  
que tienen el tiempo de la voz y las  
campanas. Quisiera darte mi corazón,  
alto navío,  
monte sin hierba, alba sin  
lagartos. Tendré que llamarte  
cosa sin nombre.

Manuel María

NOVIAZGO

En la barca de la luna iba  
-marinero  
enamorado-tras una  
estrella esquiva

¡Ay amor, que clara estela!

El viento con verbo  
rudo hablaba de  
desengaños en el  
nido de la vela.

¡Ay amor, que clara estela!

Las bravas ondas decían  
la canción de los

naufragios. Mi corazón

no lo oía

¡Ay amor, que clara estela!

Del alba en los rojos bajos

~~-cementerio de noviazgos-~~

nafragó mi joven barca.  
¡Ay amor, que clara estela!

Xose D. Jacome

## **NÚMERO 4. OCT-NOV 1954**

FABULA DE ITALIA SOÑADA

Quien se acuerde del día tres  
de aquel enero, hacia el año  
cuatro, sabrá por qué del sueño  
soy cautivo. Con quien no lo  
sabe no quiero debatir.

De pronto me veo, débil y aéreo,  
con un ropaje de árbol y de  
labrantío y aleteando, vacío de  
misterio,

bajo a un prado que no  
veréis. (Con una capa de  
azabache  
va al colegio la raposa).

Mi lenguaje provenzalea  
y tengo el acento muy  
impreciso, por eso me  
preguntan, sin envidia, si  
soy el rey Don Dionís.  
Miro el inmóvil reloj de  
arena como si la fecha

se cumpliere

de quien tantos yermos debe  
recorrer: Arnaldo el conde  
mortal;



y lo veo seguro bajo la torre

alabando a la dama de Aragón.

Si un olivo danza a lo lejos  
se lamenta la noche que hoy tiene miedo

de un almirante que se  
desespera porque no sabe  
ser arrogante  
y ha perdido la hierba milagrosa.

Voy a un museo y salgo  
cuando un moreno  
alguerino me muestra  
a Guerau Riquier que está llorando

ante la Virgen de Mantegna.  
(Si el cielo estrellado pierde  
el azul la luna oscura está  
más hosca).

Encuentro a la entrada de un  
palacio a Foix hablando con  
Cavalcanti,  
le canto la Oda de Aribau

en lemosín para que se asuste.  
Y al rayar el alba voy más  
aprisa, huyo de Pisa, pero  
dejo en ella

cien juncos rojos para hacer un  
damasco. Miro el reloj que se  
borra,  
camino un campo de rosales.

Y dejo el nombre arriba, en la torre.

Estamos en enero, día veintitrés,  
de mil novecientos cincuenta y cuatro.  
¿Y quién entre tantos no me ha  
entendido? Tampoco esto lo quiero  
debatir.

Albert Manent

LA MUERTE

MEDITADA. CANTO

QUINTO.

Has cerrado los ojos

Nace una noche

llena de simas

engañosas, de sonos

muertos

igual que corchos

de redes sumergidas en el agua.

Tus manos se han vuelto un

soplo de inviolables

distancias, inasibles como

la idea

y lo dudoso e

indeciso de la luna

-dulcísimos-

si con ellas me rozas

los ojos tocan el alma.

La dama eres que  
pasa tal una hoja.

Y que en los árboles dejas fuego de otoño.

#### TUDO LO HE PERDIDO

Todo lo de la infancia lo he  
perdido y ya no podré nunca  
olvidarme en un grito.

He enterrado la  
infancia en la  
profunda noche  
y ahora, espada  
invisible, me separa  
de todo.

Cómo gozaba amándote  
recuerdo y heme aquí  
perdido  
en la infinita noche.

Desesperación que crece incesante,  
la vida, detenida en el fondo de la  
garganta, no es para mí ya más  
que una roca de gritos.

Giuseppe Ungaretti.

#### LA ANGUILA

La anguila, la sirena  
de los mares helados que

abandona el Báltico y alcanza  
nuestros mares, nuestros  
estuarios, nuestros ríos,

que surge del abismo bajo adversa  
marea de trecho en trecho y luego  
de canal en canal, adelgazados,  
siempre hacia adentro, siempre hacia el  
corazón del peñascal, filtrándose  
por remolinos de fango hasta que  
un día una súbita luz de castaños  
alumbra su nadar en charcos de agua  
muerta, en remansos que unen  
la ondulación del Apenino a la  
Romagna; la anguila, tea, látigo,  
flecha de amor en tierra,  
que los barrancos solo, los  
resecos torrentes pirenaicos  
vuelven a conducir a paraísos de  
fecundación;  
la verde alma que  
busca vida allí donde  
solo muerden ardor y  
abandono;  
la centella que dice como todo  
comienza cuando parece todo  
carbonizarse, peces  
sepultados; el breve iris  
gemelo  
de aquel que engastas bajo tus pestañas,  
y haces brillar intacto en medio de los hijos  
del hombre inmersos en tu fango puedes no creerlos hermanos?

Eugenio Montale

## CASI UN MADRIGAL



El girasol se inclina hacia  
occidente y depeña la luz en  
su ojo ruinoso  
y el aire del verano se espesa  
y curva ya hojas y humo de los astilleros.  
Con resbalar seco de  
nubes y estridor de  
relámpagos  
se aleja el postrer juego del cielo. Todavía  
y desde hace años, amada, nos detiene el  
cambio de los espesos árboles en el  
parque de los Navigli.  
Mas siempre es el día nuestro  
y siempre el mismo sol que  
huye con la hebra de su rayo  
amoroso.

No tengo recuerdos. No quiero  
recordar; emerge la memoria de  
la muerte,  
no tiene fin la vida. Cada día  
nos pertenece. Uno se detendrá para  
siempre, y tú conmigo, cuando nos  
parezca tarde.  
Aquí en la orilla del río  
balanceando los pies, como  
muchachos, miramos el agua, las  
primeras ramas dentro de su color  
verde que se oscurece.  
Y el hombre que se acerca  
silencioso no esconde entre las

manos el cuchillo sino una flor  
de geranio.

Salvatore Quasimodo

ITALIA.

## CAPÍTULO II

En el Veintidós, año inmerso en  
el siglo, Bolonia respiraba aires  
de vals.

Vía Rizzoli tersa de tardes  
perfumadas murmuraba en ecos de  
oro ligero y sonante músicas  
suspendidas en torno a las doncellas  
que rozaban el siglo con plumajes  
violeta.

En el aire abrasado por el sol  
apenino persistía la sombra de  
las fiestas  
de la nación—cisalpinos colores  
vírgenes todavía de una patria  
naciente.

Los liberales en los aromas del aire  
salubre resplandecían como  
vitrinas de orífices  
y el opulento Catolicismo barroco  
pesaba sólo en los muros rosados de las Iglesias.

Parma, un sendero y la sonrisa de mi madre.  
Sobre esta breve aparición  
el crepúsculo de una época dichosa  
que corroe y destiñe el oro del Apenino.  
Y tú, Italia, haces de Parma un artífice  
de blancos recuerdos en las plazas  
ducales, de hojas que en las  
veredas padanas expiran hálitos de  
otoños aterciopelados.

Y he aquí Otoño que muerde castaños de la  
Vía Semlia, que baña sotobosques  
traspasados de sol  
donde muchachos eslavos saben de las  
cortezas... Mas si las prímulas tiñeron de  
rosa la sombra  
y los pastos en las atónitas laderas de los montes,

al sol durmiente, se inflamaron entre  
aromas, tú, Italia, eres Verano de  
Idria,  
verdeoscuro verano de la Vía degli Amori.

En los Euganei desvanecidos como  
nieve al alba, a lo largo del Tíber donde  
aspira el crepúsculo por la nariz de los  
rebaños extasiados  
el aroma del agua latina,  
en el valle de Ossola encendido de  
tenue verde, en los antros  
mediterráneos del Aniene...  
del Veintiuno al Cincuenta, años  
perdidos... tan sólo de recuerdo, tú,  
Italia matutina...

Pier Paolo Pasolini

## **NÚMERO 5. DIC.1954-ENE.1955**

### **LETANÍA A LA VIRGEN MARÍA**

Estrella matutina, tanto tiempo  
esperada, Santa Virgen María,  
bendígante los Ángeles, los Pastores,  
los Reyes y nosotros, los últimos. Tus  
manos se colmaron del fruto de los  
siglos, de su olor, su tesoro y del don  
de su Dios

y los depositaron en la paja.

Y los hombres temieron -temieron por su Dios. Extendieron las manos-para proteger su llama. Juntaron las manos para rezar-que Dios viva.

Santa María Madre, vela por nuestra vida.

Rocío antes del Alba, Estrella Matutina,  
¿quién resiste María a tu  
fragilidad? Estrella Matinal, que en  
la pestaña empírea absorbe, como  
lágrima, la luz,  
todos los vientos de la tierra  
no pueden azotar las trémulas estrellas.  
Reina tú en nuestra paz, blanquísima Potencia.

Oh, Virgen Madre, redentora de  
la carne, Inmaculado vientre, el  
Espíritu Santo tocó el nido de  
error, el nudo del pecado.  
Señora del Perdón, ten piedad del que cae.

Tú, Hija de tu Hijo, Madere del  
Creador, tú, Madre dolorosa y  
feliz Reina,  
Mujer, Hermana, próxima a  
nosotros, Vela por nuestra vida,  
Santa Madre María.

Reina de los Precursores, Reina de los  
Patriarcas, Reina de los Confesores,  
Reina de los Profetas, Reina de los  
Mártires, Reina de los Apóstoles,  
Reina de todos los Santos, Reina de todos  
los Ángeles, la nuestra.

Dulzura semejante a la nieve  
nevada, fervor de fuegos  
ocultos en joyas,  
rosal de rocío escarchado de  
maravillas, soplo del yelo eterno  
rescatado,



vela.

Rosa tú, rosa, gloria de la  
carne, Rosa redonda,  
Torbellino de ternura y cristal de  
vértigo, Rosa mística y rueda  
irradiante,  
por nosotros, María,  
ahora y en la hora de nuestra  
muerte, ruega.

Reina del Cielo que pisas la Serpiente,  
Oh María, tu nombre  
es un perfume que se  
expande. Tú, Bienamada,  
víctima de amor,  
Vaso espiritual Causa de nuestras  
Delicias, Lirio, mirra, nardo, cofre  
de ungüentos, Azafrán y  
cinamomo, ónice y estacte, Aroma  
de vergeles de naranjos y rosas,  
Manantial del jardín de los  
granados, Huerto cerrado, fuente  
intacta,  
oh, Virgen inviolada, oh  
Rosa, posa tu sello en  
nuestro corazón,  
porque tu amor es más fuerte que la muerte.

Casa de oro, arca de la  
Alianza, Fuente de Gracia,

Espejo de Justicia, Pura.

Torre de marfil cuya blancura es ornato,

Torre de David donde cuelga el escudo de los fuertes,

Hermosa como ejército dispuesto a la  
batalla, como Jerusalem en sus  
murallas,  
como galera surcando el mar  
vasto, hermosa como la luna,  
como sol, casta  
Santa Madre María, vela por nuestra vida.

Puerta del cielo que un penacho de azul  
recubre, donde los astros se encienden,  
a los que van a morir y te  
saludan Abre.

Estrella de los Mares, Señora de  
Altamuerte, Virgen de los Dolores,  
socorro del que llora,  
Refugio de los pecadores, esperanza de los que rezan,  
Alegría de los que cantan -la  
pradera donde bala el cordero  
y es sol su lana-  
reina sobre nuestra pena, oh Reina dolorosa.

Oh, María, tus ojos de los que huye  
la vida son un gran horizonte con  
un alba de almas y tus cejas un  
vuelo de ángel,  
reina sobre nuestra pena, oh Reina dolorosa.

Brisa que llega opulenta de  
boscajes, Árbol de la Vida en el  
paraíso perdido,  
vela por nuestra vida, oh Verdeante, oh Fresca.

Santa Madre María, cubre la  
tierra toda bajo el arcoiris de us  
hombros azules  
y que llueva la Gracia!  
Reina sobre nuestra pena, Reina bienaventurada.

Oh Majestad en ojiva de velos  
entronizada, oh Majestad piadosa  
Señora del Perdón ten piedad del  
que cae. Recójenos, recójenos  
espigadora de almas.

Oh Madre de Jesús, Virgen de los  
Recién nacidos, ten piedad de su carne  
tristísima de vivir  
y sensible lo mismo que una llaga  
entreabierta. Ten piedad de su cuello  
tan frágil del cual pende el peso de la  
frente que pensará mañana.  
Ten piedad de sus ojos de leche y rocío y de  
sus manos, retoños ante el invierno del  
mundo.

Virgen de los lánguidos lirios, Virgen de las  
Desposadas, aparta de sus pasos cortinajes de  
espasmos  
y en la noche de las lícitas  
ternuras por el jardín  
prometido páséalas  
hacia la flor aún cerrada de su beso  
primero y sálvalas de miedos y  
locuras lunares  
y que todo les sea maravilla y estrellas.

Virgen de los Marinos, perla de los fondos  
celestes, mece su barca con la mano de  
las olas

y mide el viento por la delgadez de  
las velas. Quema las nieblas y aparta  
bien lejos rumores del puerto,  
llantos de la ribera  
y estelas salpicadas de nubes  
expirantes. En la cima del mástil  
su corazón suspende en los  
platillos de aire y del agua castos,  
Estrella de los Mares, perla de los fondos celestes.

Virgen de los labradores, blanca como un  
domingo, ayuda sus manos tan torpes en  
el rezo  
que no saben abrirse ni juntarse  
de haber tanto oprimido el arado y la  
azada. Cojeles tú sus manos, ramo de  
oscuras raíces, flor de nuestro vergel,  
promesa de la rama.m  
Tú, señora de las labores, de las estaciones y  
de su rueda, Bendice aguas, árboles y  
hombres,  
su cotidiana pena y su pan cotidiano,  
pues la obra de sus manos la tuya ha preparado.

Virgen de los Vagabundos, despiértalos de  
las brumas. Cuando en medio del camino  
abandonen, cansados del tesoro de su duda y  
de su andar estéril,  
alforja y huesos dales el  
retorno feliz de un beso de  
campana en el azul.

Oh, Virgen de los Pensadores  
torturados de luz, çten piedad de su  
ceño y de su risa triste,  
de sus ojos quemados de seguir  
espejismos por cifras pedregosas y  
papeles desiertos. Compadécete de  
ellos, desvíalos, condúcelos al oasis  
de ignorancias vivas:

Hazles llorar, hazles llorar, María.

Oh, Virgen de los Guerreros, intrépida Virgen amada por  
los valientes, bendice su amor claro esgrimido como  
espada  
y sus lanzas rígidas igual que un haz  
de lirios. María -amor lejano de  
madres y mujeres,



cuanto en hermosos días hizo cantar sus almas-  
que tu nombre sea el gruto que les clame en el pecho.  
Sus puños en la cruz de la espada  
curcificados te ofrecen, oh Reina, el  
sacrificio  
del golpe asestado sin odio en el corazón de  
la batalla. Concédeles oh, Virgen de los  
Dolores,  
el perdón de la muerte y el don de la muerte.

Bálsamo de la agonía, Virgen de los  
Moribundos, ilumina su frente sudorosa  
y haz de su sufrimiento una plegaria.  
Virgen de los Moribundos, bálsamo de las  
agonías, bésanos con tu beso en el  
umbral  
que cruzaremos solos.

Virgen, tú que recojes  
las vidas apagadas como el viento  
otoñal, las hojas, cuando llegues  
e coantaremos como  
árboles, mas quiera  
Dios que todo  
el oro de un verano y la sangre  
del sol vistan a nuestras almas  
de hermosura en la última  
fiesta.

Lanza del Vasto  
(Trad. de Ricardo  
Molina)

**NÚMERO 6. FEB-MAR.1955**

## SANSÓN LAMENTA SU CEGUERA

¡Oh, oscuro, oscuro, oscuro al  
mediodía, total eclipse, oscuro  
sin remedio

sin esperar el día!

Oh, primitivo rayo, gran  
palabra, "Sea la luz", y fue  
la luz en todo;

¿por qué me niegas tu primer  
decreto? Negro es para mí el  
sol,

silente cual luna

cuando deja la

noche

en su caverna interlunar oculta.

La luz es tan precisa a  
nuestra vida que casi llega a  
ser la vida misma puesto que  
es luz el alma

y ella está en todas partes. ¿Por qué  
entonces la vista fue encerrada en  
esa esfera

tierna del ojo, fácil de  
apagarse, y no fue  
difundida como el tacto  
para poder mirar por cada  
poro?

No hubiera sido entonces  
desterrado en pena luz a tierra  
de tinieblas,  
vida muerta, muerte que,

aunque vida, yace enterrada.

EL CORO CANTA LA MUERTE HEROICA DE SANSÓN

Pero él, aunque ciego de miradas,  
despreciado y tenido por acabado  
totalmente, con los ojos del alma  
iluminado,  
atizó su gozosa virtud

con súbita llama bajo las  
cenizas, y cual dragón de  
la tarde vino, asaltador de  
alcándaras  
y nidos ordenados  
como aldeanos pájaros; como un  
águila sobre las cabezas arrojó su  
trueno sin nubes. Así aquella virtud,  
ya dada por perdida,  
que abatida y por tierra la creyeron  
como el ave que de sí misma fue  
engendada, enclavada en los  
arábigos bosques,  
que ni segundo ni tercero conoce  
y que yació hace tiempo en  
holocausto, de sus cenicientas  
entrañas alumbrada, con más  
vigor renace y florece  
cuando se creía más dormida,  
y aunque su cuerpo muera sobrevive  
su fama, ave secular con vidas por  
edades.

John Milton.

(Trad. de José García Nieto y Ch. D. Ley)

## **NÚMERO 7. ABR-MAY. 1955**

LA MANO...

La mano que firmó el papel taló una ciudad;  
Cinco dedos soberanos impusieron tributo a la respiración,  
duplicaron el globo de los muertos y midieron una nación;

estos cinco reyes dieron muerte a un rey.

La poderosa mano conduce a un hombro inclinado,  
las falanges están calcinadas;

la pluma de ganso ha dado cabo al asesinato  
que había dado cabo a la conversación.

La mano que firmó el tratado sembró una fiebre,  
y el hambre creció, vinieron las langostas;  
grande es la mano que tiene dominio sobre  
el hombre por un nombre garabateado.

Los cinco reyes cuentan los muertos, ni ablandan  
la herida encostrada ni carician la frente;  
una mano reina la compasión así como en el cielo;  
las manos no tienen lágrimas.

Dylan Thomas  
(Trad. de  
Ch.D.Ley)

## **NÚMERO 8 JUN-JUL- 1955**

COMO YO TE HE QUERIDO, DESENGÁÑATE

Yo os tuve amor, y acaso todavía  
del todo en mi alma el amor no se apagó.  
Es en vano que ya más no os preocupo  
y que no quiera más turbaros yo.

Yo os tuve, amor, sin voz, sin esperanza,  
y que a la timidez celos unió.  
Yo os tuve, amor, tan alto, así de tierno  
como dárselo de otro pueda dios.

Alexander Pushkin

## LA CATEDRAL

Detente en el templo de nuestro Dios, sigue  
soñando en civilizaciones perdidas y  
ganadas,  
ahora que aquí todo se armoniza.

¡El agua que fluye y chapotea bajo los puentes!  
¡El agua que murmuraba gozosa por el cervatillo de bronce  
apenas los hombres se acordaban de los príncipes muertos a su regreso!  
¡Alá os libre, oh, príncipes, de las llamas  
eternas! Tal decían los hombres de la  
vieja Córdoba.

No fue Alá quien aquí morar pudo  
en la mezquita cristiana. Se mantiene el  
Oriente con hondas raíces nuevas en la fe  
de la Cristiandad, llevando en su útero  
central la flor de Europa finalmente  
redimida por el único monarca  
que fue algo así como Rey de Europa.

Suena la miríada de campanas bajo el  
hondo cielo. La belleza, las flores y el vino  
están en todas partes. Aquí en la Mezquita  
la Virgen vigila,  
y la Pasión de Cristo en su marco de oro  
gracioso es una memoria eterna de  
cómo se funde  
toda la civilización en una fe única.



El mismo aire es alegre en la catedral.  
El rezom, cual vilano, flota por las florestas.  
Si yo pudiera en esta página expresar mi  
corazón él no diría nada hasta el final de  
los tiempos.

la vida es una hueste, una gavilla de hilos entretreídos  
de ideas y sentimientos cruzados que mutuamente se explican.  
Si no, yo cansaría al propio tiempo  
intentando explicar la Majestad de Dios en  
esta doble flor revelada.

Mas, ah, esas avenidas sin fin de dulces arcos.

Charles David Ley

### **NÚMERO 13. 1957**

#### PROMESA

El paisaje de tus sueños:  
los silenciosos ríos  
azules, las copas de  
árboles sin aves, el  
lento flotar de las nubes  
blancas a mediodía,  
tu promesa de lo eterno  
¿cuándo la cumples, amada, cuándo?

#### MÚSICA

Gurinalda de canto, uva musical,  
colgada tan claramente a través de nosotros  
¿en qué continuo otoño te desnudas?  
Tal olmos despojados  
estamos y preparados ¿a  
qué?

DIVINIDAD MEXICANA

La boca está  
tapada por  
vergüenza,  
tal crisantemo en flor.

Pero todos los  
miembros hablan  
y la escritura que  
corre sobre los  
muslos dice:

Equivocados están los caminos.  
No escapas. Y  
nada se  
perdonará.

Erwin Walter Palm